



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**LA OCURRENCIA COMO ELEMENTO DE
TRANSFORMACIÓN EN LO SUBJETIVO**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A
W E B E R M A R I N W A N D A**

DIRECTOR DE TESIS:

MTRO. JUAN CARLOS MUÑOZ BOJALIL

REVISORA:

LIC. ASUNCIÓN VALENZUELA COTA



**Facultad
de Psicología** MÉXICO, D.F.

2005

0349964

“Es impresionante que lo esencial de un texto se encuentre escrito entre líneas, determinado por la historia, las relaciones, los otros que no se ven pero han afectado mi ser y mi escritura. A ellos dedico éste texto y a cualquiera que de cuenta de que lo que se le ocurre posee un valor”

A Mi Madre: Porque literalmente sin ti no sería yo nada. Porque me acompañas y eres la mujer más maravillosa que conozco. Te Adoro.

A Leonardo: Porque te quiero y tus ocurrencias siempre me sorprenden.

A “La YaYa”: Te respeto y Te Quiero.

A los chicos del “Centro de Autismo”: Por enseñarme, por ex-céntricos y divertidos. Porque se permiten cosas y me permitieron escribir.

A Ventura Barrios: Porque ha sido, es y será un ejemplo para mí y para otros de rectitud y bondad. Sin ud. No podría leer ni escribir y mucho menos ser. Le Quiero.

A José Cueli: Porque me da ternura, porque nos “chiveamos” pero principalmente por cambiar la perspectiva de mi carrera y por ende de mi vida. Lo quiero mucho.

A Juan Carlos Muñoz Bojalil: Porque nunca fuiste mi maestro, porque te sorprendes y deliras, porque me permitiste escribir “algo conforme a mi deseo” y me soportaste.

Gracias.

A las Dras. Paty, Suzette, Asunción, Berenice: Por su calidez y humanidad para conmigo. Por no usar “máscaras”.

A Mario Ramos: Has estado conmigo en los momentos más difíciles de mi vida sin aterrarte (creo) y yo solo quisiera devolverte momentos gratos. Gracias por mostrarme lo que es la amistad. Te Quiero.

A Edgar Betancourt: Me has leído, halagado, discutido, soportado, divertido, escuchado. Me permites ser y yo te adoro por eso. Gracias.

A Sergio, J., Chalo, J., Lupita, J., Fabián, A., Lalo, C., Eduardo, G., Cristal, O., Alejandra, M.: Todos ustedes son personas que de una forma u otra me han acompañado y mostrado la impresionante capacidad creadora que tenemos los seres humanos. Ustedes también son parte de éste texto.

Papá: Nunca llegaste a saber o leer de mi texto y no quisiera que te fueses sin tenerlo porque en parte es para ti también. Espero tengas la paz que no conseguiste en vida.

Te Quiero.

Wanda.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo reoportunamente.

NOMBRE: WANDA WEGEN MANN

FECHA: 21/11/05

FIRMA: Wanda Wegen Mann

A ti que me lees...

INDICE

Resumen

Introducción

Capítulo 1. Efectos del saber (La Verdad) en el sujeto.....	7
1.1 Ámbito mítico inicial del <i>Homo Delirans</i>	11
1.2 <i>Homo Delirans</i> y Estigma.....	19
1.3 El sujeto y su no relación para (con) la ocurrencia.....	22
Capítulo 2. El <i>Witz</i> en Freud.....	29
2.1 <i>Ein Einfall über Ein Fall und das Vervollständigung</i> o la Ocurrencia (entendida como caída) y el completarse.....	32
2.2 El Ombligo.....	37
2.3 La turbulencia en la psiché u otra lectura acerca del <i>Wunder block</i>	39
2.4 Psicogénesis de la ocurrencia.....	43
2.5 No hay ocurrencia sin (O)tro.....	48
2.6 Wortex, Einfall, Vervollständigen vs verurteilung.....	54
Capítulo 3. El Espíritu francés.....	56
3.1 La caída.....	59
3.2 Los jardines del recuerdo.....	67
3.3 Filosofía.....	76
Conclusiones.....	79
Anexos.....	82
Glosario.....	89
Bibliografía consultada.....	99

RESUMEN

Ésta tesis es un intento por relanzar la pregunta sobre el sujeto en relación al (O)tro a partir de la lectura que hace el psicoanálisis con respecto a la ocurrencia. Ello, a través de la revisión de algunos de los fenómenos psíquicos que dan pie a su elaboración; sean: mitos, chistes, equivocaciones, olvidos, pérdidas etc. y que inciden directamente en la subjetividad de quien (es) se lo autorizan. Se trabajan dos textos fundamentales: "El chiste y su relación con el inconsciente"(Freud,1905), "Las formaciones del inconsciente" (Lacan, 1957-1958). Ello, para dar cuenta de que la permisión en la producción de ocurrencias libera al sujeto, por instantes, del Otro, para producir, vía ingenio una existencia de acuerdo con el deseo de cada quien.

Palabras Clave: Ocurrencia, subjetividad, chiste, lo inconsciente, ingenio, deseo.

ABSTRACT

This thesis is an attempt to relaunch the question about the subject as related to the (O)ther, of the reading that psychoanalysis makes in regard to occurrence.

This, through reviewing some of the psychic phenomena which trigger its construction; whether they be: myths, jokes, mistakes, slips of the mind, losses etc. and that directly affect the subjectivity of the one (s) who authorize it. We work with two main texts: "The joke and its relationship with the unconscious" (Freud, 1905), "The emergence of the unconscious"(Lacan 1957-1958).

This, to realize that, authorization on occurrences' production, releases the subject, for a moment, from the Other, to produce, through wit an existence in accordance with wish-fulfilment.

Key words: Occurrence, subjectivity, joke, the unconscious, wit, wish.

INTRODUCCION

Algo se nos ocurre a partir de una clínica con sujetos silentes. Al ocuparse cada quien de su deseo, de un deseo subjetivado, deseo del Otro, se producen cosas. Pero de eso que se produce ¿Quién sabe?

Observamos que dentro del discurso de lo humano cabe, entre otras cosas un no-saber, una sorpresa y aunque en el discurso del sentido común (del Otro anónimo) escuchamos todo el tiempo chistes, lapsus, “equivocaciones” o el tan común “se me ocurre”... parecería que en tanto evidentes se han convertido en algo Real. Nos preguntamos entonces ¿Cuál sería el lugar y función de tales excentricidades ¿para que sirven?, ¿Por qué se producen?, ¿ están presentes desde el origen de eso que llamamos humanidad? Y ¿hasta donde son sus alcances?

Responder a éstas cuestiones no ha sido nada fácil. ¿En dónde encontrar elementos “objetivos” que nos demuestren que en el origen, la ocurrencia se produjo.

Se nos ocurre que sólo una figuración o especulación podrían dar cuenta de algo así. A partir de ella aparece el supuesto mítico, de un *homo delirans* en donde damos cuenta de que lo inconsciente, en el origen de lo humano, ocurrió así como lo conocemos ahora, estructurado como un lenguaje, producto también de la diferencia y excentricidad con respecto al otro y no necesariamente determinado por la aparición del lenguaje como tal, sino más bien con un trasfondo imaginario (a manera del rebus) , frente a lo natural que se presentaba para con este homo como Real.

Que a ese instante inaugural, lo llamásemos Ocurrencia es sólo por el hecho de su carácter de invención y transmisión a otros y su importancia radica en que si se reprodujo fue porque fue autenticado por el Otro como un saber, (por no decir verdad) y que en su transmisión benefició tanto a su autor como a su descendencia, o sea, *nosotros*.

En nuestra elaboración mítica desde el *australopithecus* hasta el *homo sapiens* no negamos que lo biológico tuvo un papel determinante en dar la posibilidad de que una ocurrencia tuviese lugar y aunque estos diversos grupos no pertenecen necesariamente a la misma línea ontogenética, lo que los une es justo la pertenencia a un cierto cuerpo biológico que deviene en cuerpo textual al articularse con la caída, el abatimiento, el terror y por ende la muerte y la sexualidad (lo reprimido).

La ocurrencia entonces estará en relación a la prohibición y en consecuencia al Otro y su génesis no podrá ser otra cosa que un ejercicio de libertad, en el juicio, una subversión del saber establecido hasta el instante en que ésta se produce y que en principio sorprende por su aparente sin-razón, para después advenir como un nuevo juicio reflexivo que decanta en un nuevo saber susceptible de nuevas ocurrencias. Por ello se llega de nueva cuenta a colegir que el sujeto en tanto sujeto de ocurrencias y sorpresas ingeniosas, le muestra, al (O)tro la vía del deseo (y en ello se encuentra la posibilidad de “en-lo-que-ser”).

Con esto daremos cuenta de que esta forma de ser conlleva sus consecuencias puesto que para con lo Otro esta resistencia puede ser percibida como una cierta trasgresión a su código en tanto hay una caída por instantes de la represión inconsciente, y que a partir de ésta, sabemos que se producen casi todas las relaciones de poder y de saber que son “privilegio” del Otro, por ello el sujeto será el que asuma o no el veredicto, que no el ser, el espíritu puesto que él posee la continuidad de la que el sujeto carece.

Para ilustrar esto, trabajamos el mito griego de Sísifo quien como consecuencia al uso de su ingenio en resistencia al (O)tro, incluso a la muerte, es condenado a repetir *ad infinitum* como si se le hiciese desear no haber querido saber y en donde su *esprit* queda “domeñado” por la roca de la castración.

De ésta forma veremos que los riesgos de ser de ocurrencias son muchos pero gracias a Freud sabremos que su función está orientada a la obtención de placer con los propios recursos y por ende su producción no puede no resultar vital.

Así, una de las cuestiones interesantes de nuestro texto girará en torno a Freud como autor, como inventor del psicoanálisis a partir de la escucha de ocurrencias en otros, y Freud como sujeto de sus propias ocurrencias porque es a partir de éstas como se “autoriza”.

Freud inventará el único imperativo categórico (regla fundamental) conocido por nosotros que posibilita la aparición de un sujeto deseante: “Diga todo lo que se le ocurra...”, que adviene como ocurrencia en él, a partir de que da cuenta de la caída, *einfall*, que se produce en tanto Otro, en éste caso Freud, funciona como elemento *interdictor* de representaciones “penosas” si no contrastantes, si contradictorias entre los designios del Otro y las “expectativas” del sujeto con respecto a su deseo.

Es justo a partir de estas caídas del sujeto que se abre la posibilidad de establecer una forma diferente de relación con (al) (O)tro.

Freud también cae en ello en tanto su postura requiere de permitir al otro hablar y él jugarse en un saber-no saber.

Así aparece su lectura de lo que el llamará posteriormente “lo inconsciente” y su interés para con esos fenómenos que parecerían estar vinculados con lo desconocido.

Nosotros nos lo figuramos a partir de la dinámica que se produce para con el fenómeno físico conocido como turbulencia o su manifestación un tanto más cercana a lo real que sería un agujero negro.

Ésta figuración nos llevará a deducir que existe un punto ideal que es verdaderamente irrepresentable pero que en torno a él se entretajan justo las representaciones; se nos ocurrió por ende llamarlo *wortex* y su pertinencia en el texto radica en que nos dará otra lectura de la sorpresa que se produce en el sujeto a partir de la caída.

Así, daremos cuenta de que *la ocurrencia es una producción a partir de una caída. La caída del sujeto a partir de que se di-vierte del Otro, o sea se de-vela el juicio para producir el saber del sujeto lo que implica el separarse, extraerse del Otro y por ende conlleva la posibilidad de hacerse responsable de sí, o sea, crear para sí un lugar, un nombre al menos: autorizarse.*

Pero justo por esta naturaleza subversiva de la ocurrencia, nos vemos tentados a abordarla desde su acepción más socializada; el chiste y el cual, de una forma mucho más "tangible" que otras, en tanto a ocurrencias, apuntará a la obtención de placer, y mucho más relevante que eso será que Freud develará una cierta constancia en las "técnicas del chiste", (llamadas por Lacan "técnicas del significante") que darán la pauta para hacer otra lectura del pensar inconsciente, una cierta "tendencia" estructurada como un lenguaje y que apunta a ser conforme al deseo.

El chiste, para Freud, parte de la producción de un aparente "sinsentido" que produce "desconcierto" en el (O)tro, pero el placer se producirá en el advenimiento de un sentido otro que nos dará la sensación de "iluminación". En este giro del pasaje del sinsentido al sentido es donde se produce la sorpresa, puesto que pone de relieve algo oculto pero que ya se sabía. ¿Qué es esto si no algo similar a lo que sucede dentro del encuadre analítico, sobre todo al producirse una interpretación?

El hecho de poder vencer las resistencias, de saber otra cosa si se le quiere leer así, es lo que produce placer *per sé*.

Ahora, el hecho de saber hacer con la ocurrencia, radica en que más allá de ser una producción "sintomática", más allá de mostrar la falta, adquiera un efecto de funcionar como una forma de compleción en donde el sujeto produzca a partir de sí, formas de resolución en tanto a adoptar una postura ante eso que le falta (seguridad, afecto y reconocimiento).

De esta forma daremos un breve salto a la lectura de diversos autores franceses, entre ellos, la de Jacques Lacan, quien construirá su seminario "Las Formaciones del inconsciente" a partir del surco labrado por Freud pero marcado por sus propias ocurrencias.

En ese seminario desarrollara lo que se conoce como "grafo del deseo", pero como Freud comenzará por preguntarse sobre el chiste o *mot d'esprit*. Es gracias a él que nosotros retomamos esta invención genial del Otro para dar cuenta de hacia quién va dirigida la demanda del sujeto y por ende quien es aquel que ríe en tanto cae.

Lacan literalmente extraerá de lo real los elementos necesarios para dar cuenta de las "tendencias" en tanto a la técnica significante dándoles además un lugar y el estatuto de leyes para con el inconsciente.

Por ello, nosotros retomaremos parte del análisis que realiza sobre el chiste del "famillionario" de Heine pero sólo para dar cuenta de las connotaciones que tiene para un sujeto la posibilidad de di-vertirse del Otro vía la di-versión significante.

Así mismo Freud seguirá trastocando nuestro texto pero aquí será a partir de la lectura que hacemos de su propia subjetividad. Con ello no pretendemos dar cuenta de Freud como sujeto sino simplemente tomar algunos de los elementos significantes que él mismo nos aporta. Primero lo haremos con su propia elaboración de los mecanismos que producen el olvido (tomando a la par la elaboración de Lacan) y después con el hallazgo de un texto redactado por Freud en el que relata las posibles incidencias para con su deseo que tuvo el Otro oracular y de nuevo nuestras ocurrencias tan sólo para dar cuenta de que *el Otro es el origen del designio, impone su escritura en tanto no cesa de no escribirse, en tanto se ubica del lado del displeacer y por ende la ocurrencia se produce como contrapartida y a*

partir de ésta el ingenio. en tanto un movimiento que apunta a completar la falta en ser.

Éste desarrollo nos llevará entonces a dar cuenta de que el hecho de estar advertido del propio ser de ocurrencias sólo sirve para saberse en falta siempre y a partir de ello re-crearse, para no reproducir al Otro (aunque sostenerse así todo el tiempo sea imposible).

Así mismo, dar cuenta que el dar un lugar a nuestras propias ocurrencias no puede no ser un elemento de transformación en lo subjetivo, puesto que los elementos que las constituyen nos habitan y por ende si hemos de vivir con ello ¿Por qué no hacerlo de la forma más placentera para cada quien?

CAPITULO 1

Efectos del saber (La Verdad) en el sujeto.

“La mayor sublimación del ser que habla, es sin duda alguna, La Escritura que aún y cuando la palabra mate a la cosa, no la cosifica, más bien la desplaza; en una metonimia interminable, donde precisamente el cuerpo es eso inefable, que ni el cuchillo primigenio (sea éste de pedernal o de hueso, como en Cain, que deja su registro inscripto así, dentro de la religión católica, y del mundo occidental por ende), ni la pluma, logran atrapar, donde el cuerpo es un real que escapa tanto a su desciframiento total, como a su posesión plena, siempre escapa un resto, donde sólo la muerte lo toca, lo consume, lo aniquila y también promover un ejercicio vital, sin precedente, curso que los planetas no llevan acabo, pero la vida si, ella con su dialéctica mortalmente viva, no deja de dar muestras de su insistencia rebelde a los principios del orden matemático.”
Juan Carlos Muñoz Bojalil. “Un Cuerpo de(para) escritura”.

¿Quién Sabe? Desde antes de nacer (ex-sistir), los seres humanos estamos sujetos a Otro saber puesto que todo nos antecede. Nos antecede el lenguaje, la cultura, la ciencia, las instituciones, el Otro y por si fuera poco el mundo.

Nos construimos a partir de otros saberes que, en tanto otros, nos son ajenos y además siempre queda la posibilidad de no querer saber. Es tal vez es por esta "razón" que suponemos saber algo, que generalmente corresponde al (O)troto¹; sea que el Otro sabe de mí o supongo saber del otro ,sin embargo, *el único que no sabe es el yo.*

Ya a partir de éste punto emerge la tragedia, puesto que nadie sabe que lo habita o quien y por lo tanto el ser humano comienza a errar por la tierra en busca de ese saber que le falta o le sobra (como en el caso de las psicosis).²

Nos atreveríamos a decir que en un primer momento el saber se encarna en el cuerpo. El Otro nos da la estructura pero no es sino a partir de un primer momento fundamental en el que el Otro sabe lo que nos conviene o lo que "necesitamos" y ¡qué bueno! ¡porque si no! ¿Quién sabe? estaríamos muertos sin siquiera saberlo. O peor aún, ¿que sería de nosotros si de entrada diéramos cuenta de que el Otro supone o superpone un saber sobre nosotros que ni ése sabe?

En fin, *nos parece. que somos encarnación de la ausencia en muchos sentidos: advenimos sujetos a partir de un "no saber" fundamental que nos constituye y nos condena a ser sujetos al saber.*

El ser humano se construye a partir de lo social porque no Sabe Ser (Es) de otra manera y por ende pagamos con la vida por saber "algo".

¹ Estamos hablando tanto del Otro (Autre) como dimensión de alteridad que se ubica en un orden anterior y exterior al sujeto, ubicado y confundido dentro del orden del lenguaje , lugar del significante y de la ley de la cual el sujeto "pende" aún cuando pretende dominarlo y también hago referencia al otro (autrè) . dimensión imaginaria del semejante, función de desconocimiento frente a la cual, el sujeto tiende a des-a-parecerse cada vez más.

² Porque en el caso de el psicótico . el saber se juega del lado de la certeza, de una respuesta sin pregunta y deviene errante en tanto la cadena significante no se encuentra anudada a un significante primordial por lo que permanece un tanto en lo Real de los mismos.

Ello nos lleva a preguntarnos ¿Cómo se encarna el saber en el sujeto?, ¿cuáles son sus consecuencias?,

¿Sabemos algo? ¿Yo, qué sé?

Podríamos pensar que el saber se re-presenta a tal grado que ni nos damos cuenta. Sólo hay que pensar como alguien representa una ideología, una palabra, una sentencia, otro cuerpo, un objeto, un nombre en fin un mundo que se repite representándose a cada instante en nuestra existencia.

Los significados de aquello que representamos nos pueden ser desconocidos o completamente particulares y en el mejor de los casos compartidos (lo que disminuye un poco esa angustia mortífera de sabernos solos).

Pero siempre estamos dispuestos a pensar que sabemos algo que el (O)tro no.

¿Hasta dónde podemos saber que no sabemos nada?

Sólo Dios Sabe.³

Sin embargo, aún sin saber, construimos (y reproducimos) diversos saberes y éstos representan esa historia que se teje y desteje en tanto no se sabe.

No podemos negar que nos preocupa no querer saber que efectos tenemos en los sujetos con los que tratamos (por lo menos en clínica) Y es que las ciencias *Psi* pretenden saber sobre lo humano para en algún momento intervenir en su dolor y tragedia. Sin embargo no por ser ciencias dejan de repetir (y como veremos más adelante reproducir) y generar otras tragedias que si bien pueden llegar a suponerse bajo control o como “daños colaterales” no por eso podemos dejar de reconocer que muchas veces maltratamos como indica la religión católica: sea en palabra, obra y omisión.

Valga decir que no pretendemos culpabilizar saberes, más bien esto constituye una reflexión sobre un supuesto saber que puede, no ser compatible con un saber hacer ⁴ en primera persona y que por ende se efectúa en otro.

¿A donde nos lleva esto dado que el saber es inherente al ser humano? ¿De que tipo de saberes podría hablar el *yo* que casi no sabe nada? Pues justo de ese que *no se sabe*. Lo “espontáneo”, la sorpresa como efecto o tal vez de eso que a veces se identifica con el ingenio o en el mejor de los casos la ocurrencia y es que aún cuando esto persiste del lado del saber, constituye su sostén ; me parece, dentro de la producción de un saber diverso, divertido⁵, propio del sujeto que se sorprende de su no-saber.

Aquí ya nos encontramos con un problema, y es que, por una parte, lo espontáneo en tanto emerge no se puede enseñar ni aprehender, a lo mucho es transmisible y por otra parte, al esto ser escrito no puede ser totalmente espontáneo sino que requerimos de apoyarnos en otros saberes en orden de establecer una transmisión o mejor aún una comunicación con

³ Y que en ello sabemos “todo” pero por desmesurado, insoportable, es que lo inconsciente es su residencia, su lugar, en donde las cosas y las palabras son intercambiables de manera infinita y sin límite, sin contabilidad alguna. J.C. Muñoz (comunicación personal, Junio 16, 2005)

⁴ Fr. *Savoir Faire* (saber-hacer conforme al deseo, nos parece, no puede no ser un arte)

⁵ Utilizamos estas palabras para denotar tanto “diferente” como “otra versión”, pues consideramos que es, justo eso, lo que sorprende, ahí donde cabe *Su-versión* y Otra.

(O)otros. Por ende corremos el riesgo de sacarlos de sus "casillas" en tanto oscilamos en el discurso (se nos ocurren cosas) pero finalmente es justo eso lo que pretendemos mostrar.

De entrada nos preguntaríamos ¿Qué es lo espontáneo? Entonces nos remitimos al diccionario que dice: "espontáneo ,a (Del lat. sponaneus)

*Adj. Voluntario o de propio impulso. 2. Que se produce sin cultivo del hombre. 3. que se produce aparentemente sin causa. 4.m. y f. Persona que durante una corrida se lanza al ruedo a torear. 5. Persona que por propia iniciativa interviene en algo para lo que no tiene título reconocido. V. Generación.*⁶

Creemos que hasta aquí esto nos sirve para orientarnos. Parecería un "fenómeno" del lado de la locura, justo eso, como un instante de locura puesto que según ésta definición, la "realidad externa" no influye en ese emergente interno (por lo menos en la primera definición) pero a la vez, describe lo espontáneo del lado de la conciencia puesto que se hace por propia voluntad (¡) o sea que el sujeto ¿Se Sabe espontáneo?⁷

No nos parece el caso y en todo caso ¿de donde viene eso llamado espontáneo?

Entonces nos remitimos a la "ocurrencia" que se define como: "*ocurrencia (De ocurrir). F. Encuentro, suceso casual, ocasión coyuntura. 2. Idea inesperada, pensamiento, dicho agudo u original que ocurre a la imaginación.*"⁸

Está entonces del lado del ingenio, del *Witz*⁹ de eso que nos indica Freud, está del lado de lo inconsciente y que simplemente "ocurre" sin saberse a priori y sólo se percibe en tanto a sus efectos como lo chistoso o inesperado.

Podría ser que el carácter "voluntario" de lo espontáneo radique en permitir su emergencia o dicho de otra forma sería saber-no saber para que emerja (O)otro saber.¹⁰

¿A que nos lleva esto?

Pues nos evoca justo eso que se alcanza a percibir en la clínica y que en tanto evidente; no se sabe y es que; *lo espontáneo permite Ser. y en su mostración conlleva el riesgo de saber-se otro, saber-se como otro. saberse de otra manera con las consecuencias que ello provoca.*

⁶ Real Academia Española (2001) *Diccionario de la lengua española*. (22° ed) México: Real Academia Española. p. 666.

⁷ Creemos, en dado caso que lo que sabría es que se sabe como reprimido y así dar cuenta que lo reprimido, está o tiene una relación con lo espontáneo, pero su presentación conlleva riesgos. J.C. Muñoz (comunicación personal, Junio 16, 2005)

⁸ Idem

⁹ Freud. S. (1976). El chiste y su relación con lo inconsciente. En *Obras Completas* (Vol. 8, p. 11) Argentina: Amorrortu Editores (Trabajo original publicado en 1905). En una nota al pie de página de la Introducción se aclara que; generalmente **Witz** se traduce como "Chiste" pero la expresión alemana comprende también a "gracia", "gracejo", "*gracioso ingenio*", sobre todo cuando se denota una **suerte de facultad** (la de hacer gracia o decir agudezas chistosas) y no tanto en el producto de ellas (que es lo que constituiría el chiste por su efecto en otro).

¹⁰ No hay que olvidar que el sujeto "intenta hacer aceptar, en el **chiste**, la expresión de un pensamiento obsceno, absurdo o agresivo"; ahí radica su versión. Ver Chemama, R. (2002) "*Diccionario del Psicoanálisis*" 1° ed. 1° reimp. Buenos Aires: Amorrortu. p.309

... Sería como decir que la voluntad es regida como no toda por la Cc lo que permite una otredad de su actuar". J.C. Muñoz (comunicación personal, Junio 16, 2005)

Pero nos hemos adelantado un poco y por tanto preferimos dar un rodeo para dar un primer acercamiento ante lo que podría representar el ingenio y que es, a saber, *las ocurrencias no son sino condensaciones de historia y de lenguaje que emergen bajo una cierta "permisión" consciente del sujeto en quien concurren.*

Es como un ejercicio de libertad, (sin olvidar que algunos autores consideran la noción de libertad como un delirio humano), en el juicio, que en principio sorprende por su aparente sin-razón, para después advenir como un nuevo juicio reflexivo que decanta en un nuevo saber susceptible de nuevas ocurrencias. Por ello se llega de nueva cuenta a colegir que el sujeto en tanto sujeto de ocurrencias y sorpresas ingeniosas, le muestra, al (O)tro la vía del deseo (y en ello se encuentra la posibilidad de "en-lo-que-ser").

Freud (1905) al realizar su análisis sobre la técnica del chiste, ya nos advierte sobre éste carácter de condensación que se percibe en lo cómico¹¹, en el carácter chistoso de la condensación en las palabras y por ende, tales ocurrencias o condensaciones no sólo ocurren dentro de lo cómico sino también dentro de lo lúdico puesto que éstos fenómenos del lado de la palabra se presentan también a manera de lapsus, neologismos, sueños, equívocos, holofrases, arte, en fin, todo eso que en lo humano parecería manifestarse sin-razón aparente (Lo lúdico radicaría en tomarlo a manera de juego).

Sin embargo, no por ello queremos decir que se de "por azar" porque entonces sostendríamos que los animales son ingeniosos, sino que precisamente porque somos seres del lenguaje, nuestras ocurrencias surgen de entrada como una "ficción"¹² entendido como algo que representa un saber "externo" al sujeto, pero determinado por su propia historia o mejor dicho, saber subjetivo.¹³

Entonces, si la emergencia de la ocurrencia converge como un fenómeno del lado del lenguaje (sin excluir la imagen, por supuesto) y al parecer es producto de un no-saber que podría leerse como algo que fue reprimido y que al producirse sorprende al sujeto, quiere decir que las ocurrencias ocurren dentro del quehacer humano, como algo que le es particular y característico y podríamos acaso aventurar una hipótesis acerca de su surgimiento dentro de eso que ahora es llamado en el lenguaje antropológico como *Homo Sapiens Sapiens*.

¹¹ Advertimos también que lo cómico y lo chistoso no son lo mismo pues para el psicoanálisis el primero se establece en una relación del sujeto con la persona objeto mientras que en el chiste se incluye .valga la redundancia, al tercero excluido.

¹² Foucault, M. (1997) *El pensamiento del afuera*. (4ª ed). España: Pre-Textos. pp. 27-28, menciona al respecto que "Lo ficticio no se encuentra jamás en las cosas ni en los hombres, sino en la imposible verosimilitud de aquello que está entre ambos: encuentros, proximidad de lo más lejano, ocultación absoluta del lugar donde nos encontramos. Así pues, la ficción consiste no en hacer ver lo invisible sino en hacer ver hasta qué punto es invisible la invisibilidad de lo visible".

Que sino, la ficción se produce en el intersticio del espacio comprendido entre el sujeto y el objeto como producto de lo indecible, irrepresentable, en fin, Real de La Cosa.(Como un artificio del yo para con lo reprimido). La ocurrencia, en nuestro mito se producirá en el intersticio entre el orden natural y el orden humano.(Las negritas son nuestras).

¹³ Es decir, nos creamos ficciones del mundo o como diría Freud "figuraciones" que constituyen nuestra "realidad".

Ámbito mítico inicial del *Homo Delirans*.

“Jamás una invención ha tenido lugar, jamás se dispone sin algún evento inaugural. No sin algún advenimiento, si entendemos por esta última palabra la instauración para el futuro de una *posibilidad* o de un *poder* que permanecerá a disposición de todos. Advenimiento, ya que el acontecimiento de una invención, su acto de producción inaugural debe, una vez reconocido, legitimado, refrendado por un consenso social, según un sistema de convenciones, valer *para el futuro*. No recibirá un estatuto de invención, por otra parte, más que en la medida en que esta socialización de la cosa inventada será garantizada por un sistema de *convenciones* que le asegurará de la misma forma una inscripción en una historia común, la pertenencia a una cultura, herencia, patrimonio, tradición pedagógica, disciplina y cadena de generaciones. La invención *comienza* a poder ser repetida, explotada, reinscripta. Para atenernos a esta red que no es solamente léxica y que no se reduce a los juegos de una simple invención verbal, nosotros vemos que concurren varios modos de *venir* o de *la venida*, en la enigmática colusión del *invenir* o del *inventio*, del *evento* o del *advenimiento*, del *porvenir*, de la *aventura* y de la *convención*. Este enjambre lexical, cómo traducirlo fuera de las lenguas latinas guardando su unidad, la que liga la *primera vez* la invención, al *venir*, a la venida del porvenir, del evento, del advenimiento, de la convención o de la aventura?”

Jacques Derrida

“Invenciones del otro”

¿Que clase de animal transgrediría parámetros propios de su naturaleza y constitución arriesgando de entrada su cuerpo, su supervivencia como especie, su seguridad e integración con su grupo (en el caso del homínido, la socialización determina su supervivencia) para hacer otra cosa que le es ajena y hasta antinatural?

Pensaríamos que uno loco; loco en tanto producto de una diferencia, heterogéneo con respecto a los otros de su misma especie, disrupto y disruptor del “orden natural” como por ejemplo, uno enfermo.

Loco en tanto sus ocurrencias lo determinan y separan de aquellos otros que aunque filogenéticamente le sean semejantes permanecen en una cierta continuidad o equilibrio que ese otro rompe.

“Para que la invención sea una invención, es decir *única*, incluso si esa unicidad debe dar lugar a la *repetición*, es necesario que esta primera vez sea también una última vez. la arqueología y la escatología haciéndose signo en la ironía de un solo instante. Estructura singular, pues, de un acontecimiento que parece producirse hablando de él mismo. *por el hecho de hablar de él*, desde el momento en que inventa el sujeto de la invención, abriéndose camino, inaugurando o firmando su singularidad, efectuándola de alguna manera en el mismo momento en que nombra y describe la generalidad de su género y la genealogía de su *topos: de inventione*, guardando en la memoria la tradición de un género y de quienes lo han ilustrado.”¹⁴

Ahora, lo que viene a continuación, no lo pronunciamos para discutir su “factibilidad” puesto que esto no representa una investigación antropológica sobre “El Eslabón Perdido”; pero creemos que trabajándolo a manera de mito, se puede articular, ciertamente, algo que nos acerque un poco más al tema que discutimos aquí.

¹⁴ Derrida, J. (1987) *Psyché: Invenciones del otro. Derrida en castellano*. Rodés de Clérico, M., Neira, W. (Trad). Recuperado Diciembre 14, 2004 en <http://personales.ciudad.com.ar/DERRIDA/psyché.htm>

Se cree que el antepasado más remoto del hombre moderno es el homínido Australopitecos que recorrían las sabanas del sur y este de África entre 4 y 1.5 millones de años y cuyo nombre significa literalmente "grandes monos del Sur" (del latín "*austral*" y del griego "*pithecus*" por gran mono).¹⁵

La relevancia, para los humanos, que adquiere este gran mono es el hecho de que **se le ocurriese (por lo menos a uno) bajar de las copas de los árboles e intentar caminar en dos patas.** Ésta trasgresión *a partir del cuerpo en tanto a su naturaleza*, le dio la posibilidad tanto de sobrevivir y seguir evolucionando, como de "mutar" puesto que la posición semi-erecta devino en cambios anatómicos importantes para adquirir tanto una nueva visión como relación con su mundo.¹⁶ Podemos aquí mencionar como cambios anatómicos importantes el desplazamiento de la neocorteza a los lóbulos frontales (Laitman, 1986), los cuales constituyen el "*Topoi*" del lenguaje, la reflexión, imaginación, etc. O sea, lo que propiamente nos da un carácter humano alejándonos un poco de la animalidad; o lo que es lo mismo, somos animales pensantes que evolucionan ahora a partir de los saberes, producto de *invenciones*, que se producen y conservan para ser transmitidos.

Será pertinente entonces, citar aquí a Derrida (1987, *Psyché*) que nos aporta algo de luz sobre éste carácter de la *invención*: "Un hijo deberá reconocer la invención como tal, como si el heredero quedara sólo como juez (retengan esta palabra de juicio), como si la contrafirma del hijo detentara la autoridad legítimamente. Pero al presentar una invención y al presentársele como una invención, el discurso del cual hablo, deberá hacer evaluar, reconocer y legitimar su invención **por otro que no sea de la familia:** por el otro como miembro de una comunidad social y de una institución. Pues una invención no puede jamás estar privada desde el momento que su estatuto de invención, digamos su "brevet", su patente, su identificación manifiesta, abierta, pública, debe serle significada y conferida. Traduzcamos: hablando de la invención (...) Supone contrato, promesa, compromiso, institución, derecho, legalidad, legitimación. **No hay invención natural, y sin embargo la invención supone también originalidad, generación, engendramiento, genealogía, valores que asociamos a menudo a la genialidad, y por lo tanto, a la naturalidad.**"

Aquí podemos descubrir, ya; que este carácter de invención se establece a partir de la *interdicción* de un Otro para con el humano, o en este caso, un simio excéntrico.

Para nosotros, *el Otro como Naturaleza. como "lugar del lenguaje". interdicta. por medio de sus "alteraciones"(o código) las condiciones en las que se generará, una nueva alteración en donde el cuerpo. queda capturado dentro de "el juego significante".*

¹⁵ Laitman, J.T. (1986) El origen del lenguaje articulado. *Mundo Científico*.64 (6). pp 1182-1191.

¹⁶ Lacan nos dice al respecto: "Primitivamente y signaléticamente, esa relación (la que el animal, mas o menos erecto en estatura, sostiene con lo que le cuelga en el bajo vientre) convirtió el falo en objeto de un culto. Desde el origen de los tiempos, **la propia erección ha sido un significante.** y no sin motivo-tenemos esa impresión- en nuestras culturas muy antiguas, la piedra erguida tiene toda su incidencia de significante en el agrupamiento de la colectividad humana.

La emergencia del falo en este papel esencial no es ciertamente primitiva sino que depende de otra cosa , a saber, **de su paso metafórico a la categoría de significante, del que dependerá a su vez toda ubicación posible del deseo del Otro, en el cual el sujeto ha de encontrar el lugar de su propio deseo, ha de encontrar con qué significarlo**". Lacan, J. (1957-1958) Las formaciones del Inconsciente. *Los Seminarios*. (Vol. 5, pp. 493-494) Argentina: Paidós.

La Naturaleza como Alter-hiancia (Falta algo en la naturaleza que ya no responde a la necesidad y muta para ser deseo) para con éste pithecus, produce una re-significación metafórica del cuerpo donde su imagen se muestra diferente para con los otros (de su grupo) que lo re-conocen (Bejahung) por lo que la diferencia permanece y se trasmite (de los padres, a los hijos, a los semejantes...)

Como decía mi abuelo "La calicutencia es la changuéz al cubo" y yo agregaría "pues se trasmite". Vemos aquí que *locura y genialidad* van un poco de la mano, pero por el momento, nos abstendremos un poco de abordar ese tema para proseguir.

Entonces decíamos que, este mono "loco", (en tanto a sus congéneres les debió haber sido aterrador), fue el primero en acercarse al fuego e intentar usarlo regularmente así como el uso de herramientas, poco elaboradas para la caza. (claro que tales actos o movimientos le implicaron millones de años).

El pensar cómo fue posible ésta articulación de eventos es material para otra investigación pero para efectos de éste texto podemos pensar que la aparición de estas ocurrencias pudiesen haber sido producto de un saber-no saber o sea aún cuando los animales temen al fuego y le huyen (algo saben de sí con respecto al fuego aún cuando sea instinto), éste mono se queda a observar que pasa con aquello que se quema y se le ocurre después acercarse y por que no, hasta quemarse porque podríamos pensar que vio una posibilidad de defensa en primer lugar (en tanto a otros animales) para después producirse un saber, un sentido en tanto a comodidad y bienestar. Ahora, aclaremos que nuestro alegato no alude a qué había una "comprensión", pero en tanto hay reproducción, se alcanza un cierto dominio.

Lo mismo sucede con las herramientas. por ejemplo, puesto que un objeto cualquiera, como un palo o piedra, que están ahí, adquieren un significado diferente en tanto a algún homínido se le ocurre lanzarlo o encajarlo en otro cuerpo para defenderse o atacar. La sorpesa de ser capaz de poner una distancia al otro¹⁷ y ser capaz de atacarlo sin arriesgar la propia existencia es algo que se sostiene como un nuevo saber valioso que se conserva conforme a su propia evolución.

Hasta este momento se nos ocurre pensar en Freud y su elaboración del mito del *Ur Vater* en tanto a los hijos se les ocurre matarlo para poseer todas las mujeres o sea el saber (de la caída del Otro) puede ser herramienta para matar (aún cuando no supiesen que la culpa y el horror se cernirían en ellos, o sea se produce un nuevo saber) justo como en este *Hombre de Pekín*, por ejemplo, que mataba y asaba a sus hermanos y por el cual no podemos dejar de pensar que en él ya se encontraba articulada la noción de lo *sagrado*.

"Freud fundamentó su interpretación de lo prohibido sobre la necesidad primitiva de oponer una barrera protectora al exceso de unos deseos referidos a objetos de evidente debilidad. Cuando habla de la prohibición que se opone al contacto del cadáver, debe representarse el

¹⁷ Aquí Juranville dirá; "En la sorpesa, al tú corresponde el qué hacer con Das Ding. Tú se dice aterrorizado cuando La Cosa va a llegar." Juranville, A. (2004, Octubre) Seminario *Psicoanálisis y Filosofía*. Impartido en el Centro de Investigaciones y Estudios Psicoanalíticos. México, D.F. (Notas personales)

tabú que protegía al muerto refiriéndolo al deseo que otros tenían de comérselo”¹⁸

Por otra parte, todas estas diferencias que separaban al australopiteco de sus parientes simiescos no lo acercaban a eso que conocemos como Homo, hombre, por una sencilla razón: no poseía lenguaje. Aún cuando su sistema de comunicación pudo haber sido más complejo que el utilizado por los grandes monos, se limitaba al uso de algunos sonidos. La posición de la faringe por encima de la laringe era mucho más pequeña que en el hombre moderno por lo que no podía modular los sonidos producidos por las cuerdas vocales. Esto porque respiraban y tragaban líquidos al mismo tiempo, justo como los recién nacidos. (Laitman, 1986)

Vuelvo pues a éste *Hombre de Pekín* perteneciente al grupo de homínidos conocidos como Homo Erectus que vivieron durante más de un millón de años desde 1,6 millones hasta 300 000 o 400 000 años ha. Su cerebro era mucho más grande por lo que la anatomía craneana posterior se parecía mucho más a la nuestra lo que indica que tal vez la laringe había comenzado a descender (Laitman, 1986). Ello no implica que pudiesen hablar como nosotros pero estos cambios fueron relevantes en tanto primicias de esbozos de simbolismo.

Como hemos mencionado y, a diferencia del australopiteco, el Homo Erectus poseía un uso sistematizado tanto del fuego como de herramientas por lo que podemos pensar que ciertos objetos de su mundo habían adquirido una significación o en otras palabras un cierto “sentido”. Esto quiere decir que de entrada podía nombrar cosas de su mundo¹⁹, tanto interno como externo y por ende acotar un poco de Real que es justo lo que lo distingue de los animales. Es un Homo que repite (y como sus antecesores reproduce, copia) y en tanto a esto va evolucionando para convertirse en un Homo AterSapiens²⁰ puesto que reprime esas conductas que sus antepasados realizaban sin chistar.

Lo llamamos AterSapiens por que suponemos sabe de la muerte, porque la cadena significante en él adviene como consecuencia del horror. El terror de “saber” la propia muerte a partir del otro abatido, caído, hasta incorporado. Esto supone entonces una sustitución, un corte en la organización metonímica de este *homo* en las que adviene la diferencia, la metáfora o figuración de la distinción entre lo vivo y lo Otro.

Es por ello que le suponemos una cierta relación para con el símbolo y por ende una inserción dentro del lenguaje dado que en el percibimos mucho más las cuestiones de la

¹⁸ Bataille, G. (2003) *El Erotismo*. México: Ensayo Tusquets. (Trabajo original publicado en 1957). p.75

¹⁹ Aunque no por ello podía hablar, pero podemos pensar que sí modulaba sonidos. La voz había dejado su estatuto de real para dar paso al significante. Ver. Lacan, J.(1976) *El Sinthoma* (Versión electrónica no autorizada) *El Seminario*, 23 (11). “...el significante, es decir, lo que se modula en la voz...”

²⁰ Lo llamamos AterSapiens por que suponemos sabe de la muerte, porque la cadena significante en él adviene como consecuencia del horror. El terror de “saber” la propia muerte a partir del otro abatido, caído hasta incorporado. Lacan lo trabajará en tanto a la evolución del sentido de ater-rado que se produce como efecto de la metáfora de abatido pero esto lo articularemos en nuestro texto, un poco más adelante.

prohibición y su trasgresión; Bataille (1957, p. 72) nos ilustra esta cuestión con lo sagrado de una forma genial:

“Los hombres están sometidos a la vez a dos impulsos: uno de terror, que produce un movimiento de rechazo, y otro de atracción, que gobierna un respeto hecho de fascinación. La prohibición y la trasgresión responden a esos dos movimientos contradictorios: la prohibición rechaza la trasgresión, y la fascinación la introduce. Lo prohibido, el tabú, sólo se oponen a lo divino en un sentido; pero lo divino es el aspecto fascinante de lo prohibido: es la prohibición trasfigurada”

Se cree que el *Homo Erectus* es sustituido por el *Homo Sapiens Neanderthalensis* que según datos aportados desde la paleontología puede ser su sucesor.

Lo característico del *Homo Sapiens Neanderthalensis*, protagonista del paleolítico medio es justamente su ingenio puesto que a él se deben los primeros ritos funerarios, el perfeccionamiento de técnicas de caza, la utilización del fuego para alumbrado y una altísima cohesión y solidaridad social.

Se cree que la organización para la caza pudo haber desembocado en el establecimiento de jerarquías entre los cazadores del grupo. Así mismo se piensa que poseían pensamiento mágico puesto que daban vida propia a todo lo que les rodeaba.

Poseían un tótem protector del clan que se encargaba de dejar encintas a las mujeres y poseían elaboradas estrategias para cazar (Persecución, aproximación, acecho, ojeo y trampeo)

Con ello bastaría para pensar que los primeros atisbos de simbolización (palpables) aparecen con él puesto que entierra a sus muertos amarrados en posición fetal y junto con los objetos que le acompañaron en vida. Se cree que poseía algo muy similar al tracto vocal moderno lo que les daba ya, capacidad para comunicarse e incluso delimitar territorios.

Parecería que éste Homo es ya un aterrado en tanto se vislumbra la articulación en él de los tres registros que nos señala Lacan: Real, simbólico e imaginario o lo que es lo mismo hay una elaboración subjetiva de un Otro, de él y su semejante y por ende algo de eso que conocemos como Inconsciente, en donde el deseo subjetivado es deseo del Otro.

Si decimos que es un aterrado es por que parecería que éste Homo es capaz de hacer metáfora lo que implica como nos indica Lacan, el advenimiento de un nuevo sentido o lo que es lo mismo, el juego de la sustitución de un significante a otro.

No podemos dejar de ver que éste hombre pone en-tierra a sus muertos , por ejemplo que por una parte puede ser que se represente su propia muerte, su propio horror en tanto a su semejante abatido y podemos pensar que para éste acto imaginario, pudiese existir una palabra que lo representase puesto que el significante como tal estaría reprimido.

Si seguimos un poco a Lacan (1957-1958, p. 35), él dirá que por alusión, la palabra aterrado sustituirá a la de abatido partiendo de la hipótesis de que originalmente significan lo mismo. Sin embargo, en aterrizado se introduce el matiz suplementario del terror, sentido metafórico de la palabra abatido (o sea el horror de la caída). Ello no podría ser transmitido si no hubiesen palabras y lo que introduce el terror será justo el fonema *terr* contenido

también en la palabra terror: "Por la vía del significante, la del equívoco y de la homonimia, es decir por la vía de lo más sin sentido que pueda haber, es como la palabra engendra ese matiz de sentido, ese matiz de terror que introducirá, inyectará, en el sentido ya metafórico de la palabra abatido".

Lo importante aquí, es que este nuevo matiz introducido por aterrado implicará "cierto dominio y cierta domesticación del terror", "el terror no sólo es nombrado sino atenuado" al adquirir este nuevo sentido, el significante se reprime "*terr, terra* está reprimido" (Op.cit, Lacan p.36-37).

Ello nos parece un excelente ejemplo para pensar en un origen del lenguaje, a partir de lo real, de la muerte, tanto la propia como en el sentido del otro vencido y ahora ausente.

Este ser ya está en el lenguaje, construido a través de miles de millones de años de ocurrencias que lo fueron forjando.²¹

Como dice Bataille, (1957, pp. 62-63) "ese deseo está hecho con su contrario que es el horror" el horror de un vacío, de una ausencia que se transmite a través del lenguaje incluso mediante la violencia para sostener la transmisión de eso que es Tabú," yo diría, el No Ser.

Este Homo desaparece hace 30. 000 años para dar paso a nuestro supuesto antecesor el Homo Sapiens Sapiens.

Un ser, sujeto a un saber que lo antecede y que le permite dejar de errar por el mundo para sobrevivir, un sujeto que se le ocurre trabajar la agricultura para economizar energía, un hombre que llega a la síntesis del hacer surcos (surcos a través del espacio /tiempo, tierra, pliegues en corteza cerebral etc).

Cumbre de lo que sería toda esta elaboración mítica del Homo Delirans.²²

Es curioso que según Bataille (1957, p.88) para con este homo se da una especie de retroceso o segundo tiempo que no podemos dejar de ilustrar:

"Con el movimiento de las prohibiciones, el hombre se separaba del animal, Intentaba huir del juego excesivo de la muerte y de la reproducción (esto es, de la violencia), en cuyo poder el animal está sin reservas.

Ahora bien, con el movimiento segundo de la trasgresión, el hombre se acercó al animal. Vio en el animal lo que escapa a la regla de la prohibición, lo que permanece abierto a la violencia (esto es, el exceso), que rige el mundo de la muerte y de la reproducción. Al parecer, esa concordancia secundaria entre el hombre y el animal, ese movimiento de rebote, correspondió a la humanidad de las cuevas pintadas, a ese hombre completo, semejante a nosotros, que sustituyó al hombre de Neandertal, cercano aún al antropoide."

Lo que nos indica esto es que la ocurrencia entonces no puede no tener un sustento en principio imaginario, además de lo simbólico y que los movimientos que produce no son necesariamente de avanzada sino también de retroceso, justo como el movimiento de ida y venida del significante o del *delirar* humano.

²¹ Se me ocurre pensar en alforjas en tanto éste hombre lleva cernido sobre sí, ya un saber del Otro que lo hace desear .

²² Tiscornia, E. (1999) Del comienzo del cosmos al homodelirans. *Homodelirans*. Recuperado Diciembre 14, 2004 en: www.gema.com.ar/homodelirans/homodelirans.htm

Hemos dado todo este rodeo para poder transmitir entonces algunas ideas en tanto a lo que ahora pudiese ser pensado como un sujeto.

Todos éstos *Heterhommes*²³ se produjeron a partir del ejercicio de la diferencia (incluso a partir de la violencia) lo que en diferentes tiempos cronológicos los ubicó como Homos un tanto homogéneos sin embargo, es justo por esas diferencias que evolucionaron, mutaron a algo diferente hasta el punto de arribar a lo que somos hoy.

Si bien se apoyaron en saberes acuñados por sus predecesores no es sino por que se permitían cierta espontaneidad, cierto uso de su ingenio que evolucionaron, que el significante en lo Real pudo ser acotado por un simbólico artificial como lo sería el lenguaje.

Todos estos *Heterhommes* se podrían pensar como un tanto delirantes, entendiendo al delirio, como lo señala Eduardo Tiscornia (1999) " El texto describe al *homo delirans* como su protagonista, ampliando el espacio del delirio tal cual lo entiende el lenguaje técnico psiquiátrico, despojándolo selectivamente del sentido patológico general que reserva para el *homo demens* en sus diversos grados de enfermedad mental. La etimología de *delirio* proviene del latín '*delirare*' en donde '*lirare*' vale tanto como '*abrir surcos*' '*El prefijo 'de'* moviliza esta acepción y la libera. es decir le permite abrir cualquier surco en toda dirección, apartarse de costumbres y tradiciones . ir y venir. repetir el surco o cruzarlo a través...El delirio es el nombre que le da el ensayo a la movilidad sin límites de la imaginación que codifica y decodifica interpreta y recompone el mundo exterior y el interno atribuyéndole formas y esencias diversas."

Así, podemos decir que es parte de nuestra "naturaleza" el delirar (¿Metonimia?). El ingenio radica en "saber donde cortar para pasar a otro surco" (¿Metáfora?)

Retomamos ésta concepción de delirio puesto que permite hacer una distinción con respecto a la razón como una de tantas vías que se pueden tomar construyendo su propia lógica y por ende su propio saber, sin embargo se pueden seguir otras en tanto ocurrencias dentro de ese movimiento de ida y vuelta del significante que le da propiamente su carácter de inaprehensible y fuera de sentido (por lo menos de uno lógico).

Nos atreveríamos a reiterar que por naturaleza somos seres *delirans* sólo que nos vamos anudando a determinados saberes que nos proporcionan una forma un tanto "más estable" para estar en el mundo. (pensando a los niños y los locos como los mas delirantes de los hombres).

Sin embargo, y como nuestros antepasados seguimos siendo violentos con respecto a lo diverso. Si pensamos cuantos hombres y mujeres han sido "excéntricos" con respecto a la norma de su época podríamos pensar que tal vez al intentar normalizarlos, homogeneizarlos bajo un saber tomado como "deber ser", no hubiésemos tenido a un Erasmo de Rotterdam, Leonardo da Vinci, Einstein o hasta el mismísimo Freud justo porque fueron "anormales" en tanto a su diferencia en ser para con otros.

Cada vez más, estos Homos Sapiens Sapiens que somos o que imaginamos ser acotan las

²³ Juego de palabras entre el griego *Heterônimo* (uomos, ley): que está sometido a un poder extraño. Y del francés *homme* por hombre.

posibilidades de ser y saber en otros tratando de transponer aquello que creemos saber.

Rehuyendo de la posibilidad de sorprendernos de que el otro sepa algo diferente y poder "jugar" y producir un nuevo saber con eso. Los psicóticos son encarnación de ese saber y como nuestros antepasados nos y los aterramos como, por ejemplo, en la tierra de nadie que representa una institución psiquiátrica. Olvidamos que ellos también son seres del lenguaje y que pueden jugar con la sustitución significante y producir nuevos saberes.

¿Qué hacer entonces dentro de la clínica, en el caso de aquellos que poseemos como referencia un saber PSI? Diríamos que justo jugar a saber-no-saber permitiendo al otro producir-se, con sus propias ocurrencias, con su propio ingenio y estar ahí para soportarlo, sorprendernos y saber otra cosa.

Homo Delirans y Estigma.

Hasta aquí hemos hablado de nodos importantes dentro de lo que sería "la construcción de lo humano" en tanto a eso que le es íntimo y que en otros lugares ha sido ampliamente abordado, a saber, la muerte, la sexualidad, la violencia, la ley etc. Y sólo los mencionamos puesto que no pretendemos establecer una genealogía del saber, ni siquiera de la producción del el sujeto dentro de lo humano, sino que intentamos transmitir una idea que nos es difícil aterrizar y que es: la aparición de la represión ²⁴ en éste *Homo Sapiens* deviene en un uso del saber como artificio para la supervivencia de su grupo, lo que contiene, un poco, su delirar humano o por decirlo de otra manera; el *Homo Delirans*, requiere de un referente que lo contenga (ley, lenguaje, cultura) pues de no ser así conlleva la posibilidad de enloquecer y pasar a ser *Homo Demens* sin hacer metáfora o sea: pura metonimia.

El lenguaje articulado aparece con él de manera inédita²⁵ como un artificio que contiene de alguna forma su naturaleza salvaje y su errar y delirar en el mundo. (Como Ley desde el Otro, lugar del lenguaje, la cultura, significantes y puente hacia lo que llamamos "realidad") Con el *Neanderthal* podemos pensar ya en un inconsciente²⁶ en tanto aparece la palabra como muerte de la cosa y por ende se producen símbolos y mitos.

Para con el *Neanderthal*, el ingenio queda entonces (parecería) escindido apareciendo primero en acto (como en el australopiteco), aún cuando surja a partir de serendipiti²⁷ (a partir del cual, reproduce lo que el cuerpo le ha enseñado y lo "desplaza" al afuera. Dado que se sorprende, aprende y adquiere un saber-hacer, una escritura en acto, justo eso que lo hace diferente de "lo Otro") para después ir desplegándose hacia lo inconsciente y por ende aparecer también como un fenómeno del lenguaje.²⁸

Sin embargo hay un problema que radica en que: el propio devenir histórico del humano

²⁴ Represión en el sentido freudiano del término o sea en tanto a los dos momentos lógicos que señala Freud. -La represión originaria (al. Urverdrängung) que consiste en que el representante de la pulsión, que va a hacer que haya representación, ve negada su asunción por lo conciente. Con lo que se da una fijación: aquel representante permanece establecido desde entonces en forma invariable y la pulsión queda fijada a él (...) El segundo estadio de la represión concierne a las ramificaciones psíquicas del representante reprimido o a las cadenas de ideas que, viniendo de otra parte, se han asociado con ese representante- Chemama, R. (2002) "Diccionario del Psicoanálisis" 1º ed. 1º reimp. Buenos Aires: Amorrortu. p. 390

²⁵ Anteriormente habíamos mencionado que aunque en el *Homo Erectus* no hay lenguaje "articulado" si hay una estructura simbólica que le da un orden y lugar en el mundo. "En todos estos "Homos" a partir del *Australopitecus*, lo inédito, radica en como se insertan en un mundo de lo simbólico a partir de la escritura del cuerpo". J.C. Muñoz (comunicación personal, Junio 16. 2005).

²⁶ Un saber que no se sabe a partir de la represión originaria. El inconsciente se muestra ante un rechazo que no deja pasar o no permite saber sobre la verdad que implica la falta. La represión funciona sobre un Real mostrado como cosa pero no como palabra.

²⁷ "Chiripa"

²⁸ "un gesto no es simplemente un movimiento bien definido sino ciertamente un significante" nos dice Lacan que es una palabra. y por ende el "Otro es invocado cada vez que hay palabra" Lacan, J. (1957-1958) Las formaciones del Inconsciente. Los Seminarios. (Vol. 5, p. 485) Argentina: Paidós.

fue estigmatizando²⁹ el ser de ocurrencias para privilegiar de diversas formas el ser del saber (en tanto saber instituido, condensado, conciencia, ciencia hasta llegar al sentido común) y por ende el ejercicio del poder de acuerdo a jerarquías y saberes privilegiados.

La ocurrencia, tanto en acto como en palabra, va siendo castigada, reprimida, negada y denegada³⁰ (o si el "veredicto", como veremos más adelante, es favorable; será copiada, reproducida) en un intento de homogeneizar al hombre; de establecer un saber universal y continuo, que resulta, de hecho, paradójico, puesto que el hombre moderno es resultado de millones de años de ocurrencias que produjeron nuevos saberes (todavía).

El saber, la razón, si se le quiere llamar así surge a partir de una relación con el "(O)tro" con el saber Otro que no puede no estar en tensión constante con su opuesto: la resistencia al saber. De hecho no podemos dejar de mencionar aquí a autores como Juranville que sostienen que un sujeto puede rehusarse a ser un Yo responsable, verdadero y para ello se fabrica un super yo. "Hacemos al Otro que nos hace responsables, Él es el responsable de mí"³¹

Ésta resistencia encuentra su punto de fuga en la producción de un saber propio, íntimo (subjetivo) que se manifiesta en las producciones a partir de un inconsciente que se resiste a la transposición de saber. Éste inconsciente trabaja bajo un cierto ejercicio de libertad que cuando produce: Sorprende, incluso a la razón.³²

Ello es lo que llamaríamos espacio subjetivo puesto que es un lugar en el quicio, intersticio del adentro y el afuera (del saber Otro y la resistencia) donde la ocurrencia se produce como mostración de ese sujeto que la produce.

Con Lacan, podemos decir entonces: "Incluso la raíz de la relación intersubjetiva es que el Otro como lugar de la palabra nos es dado inmediata y efectivamente como sujeto, sujeto que nos piensa a nosotros mismos como su Otro", **por lo que en éste espacio es lugar de producciones (saberes) entre nos-otros o inconsciente para ser mas precisos.**³³

Es algo que el sujeto encuentra *spiritoso*, chistoso justo por que parecería un saber loco o castigado por el Otro.³⁴

La noción de Esprit describe muy bien esto que quiero decir y es que se pueden captar sus dos sentidos: "El Esprit en tanto una forma dramática de pensar. Puesto que el hombre en vez de manejar sus ideas como símbolos indiferentes, las ve, las escucha y sobre todo las

²⁹ En función de la represión.

³⁰ Porque como sabemos, la represión "falla" y la ocurrencia se produce.

³¹ Juranville, A. (2004, Octubre) Seminario Psicoanálisis y Filosofía. Impartido en el Centro de Investigaciones y Estudios Psicoanalíticos. México, D.F. (Notas personales)

³² ¿Quién se sorprende? Yo. En tanto el yo funciona como defensa, rechaza, denuncia, se sorprende.

³³ Lacan, J. (1957-1958) Las formaciones del Inconsciente. Los Seminarios. (Vol. 5, pp. 485) Argentina: Paidós. (Las negritas son mías)

³⁴ Derrida dirá: "Una invención supone siempre alguna ilegalidad, la ruptura de un contrato implícito, introduce un desorden en el apacible orden de las cosas, perturba los bienestar." En: Derrida, J. (1987) *Psyché: Invenciones del otro. Derrida en castellano*. Rodés de Clérico, M. , Neira, W. (Trad). Recuperado Diciembre 14, 2004 en <http://personales.ciudad.com.ar/DERRIDA/psyché.htm>

*hace dialogar entre ellas como personas. Las pone en escena y él mismo, un poco se pone también... o en la comedia en donde aparece una cierta disposición a esbozar pasando a las escenas de comedia. pero tan discreta, tan ligera y rápidamente. que todo ha terminado cuando comenzamos a darnos cuenta...*³⁵

El Esprit, podríamos pensarlo habitando en ese quicio donde lo reprimido y la razón, lo interno y lo externo, el sujeto y (O)tro permiten un espacio para la producción inédita de un saber del sujeto. Por eso los psicóticos son unos desquiciados, en tanto, no hay espacio para ellos de producción propia, su resistencia al saber y al poder, es nimia en comparación con el Otro que los aplasta (o incorpora).

En tanto se pretende borrar la diferencia se pretende borrar también el espacio subjetivo y por eso cualquier producción diversa es etiquetada como loca o en el mejor de los casos: delirante.

Se nos ocurre pensar en una cultura de la represión de lo espontáneo o en su defecto, del ingenio.

Desde otro lugar, la filosofía con Foucault, nos advierte: "Lo que apunta a la generación o está transfigurado por ella ya no tiene ni sitio ni ley. Tampoco verbo. Se encuentra a la vez expulsado, negado y reducido al silencio"³⁶

Con respecto a la represión, Foucault (1976, p.11) dice algo que nos parece, vale la pena rescatar y que es: " La represión ha sido, por cierto, el modo fundamental de relación entre poder, saber y sexualidad, no es posible liberarse sino a un precio considerable: haría falta que una trasgresión de las leyes, una anulación de las prohibiciones, una irrupción de la palabra, una restitución del placer a lo real y toda una nueva economía en los mecanismos del poder; pues el menor fragmento de verdad está sujeto a condición política"

¿Qué es esto sino la dificultad histórica, humana para darle un lugar al otro en tanto se permite un espacio para sí?

³⁵ Silva, M.(2004) El chiste, lo cómico, la sonrisa. *Relaciones. Revista al Tema del Hombre*. Recuperado Diciembre 14, 2004 en [http // www. Chasque.apc.org/frontpage/relación/0005/chiste.htm](http://www.Chasque.apc.org/frontpage/relación/0005/chiste.htm)

³⁶ Foucault, M.(1976) *Historia de la sexualidad 1.- La voluntad de saber*. México: Siglo XXI. p. 10

El Sujeto y su No-Relación para(con) la ocurrencia.

“Conservar la sensibilidad ante esta comicidad, saber reír todavía ante tal o cual maniobra, esto podría convertirse en un deber (ético o político, si se quiere) y una suerte, a pesar de la sospecha que tantos filósofos alemanes, desde Kant hasta Heidegger, han hecho caer expresamente sobre el *Witz*, el *wit* o el «esprit» («francés»), la suerte *del espíritu*. En este concierto de lenguas europeas, escuchamos ya el griego, el alemán, el latín, el francés. Pero aflojemos aquí lo que se encuentra tal vez demasiado cerca del *centro* europeo, constreñido, comprimido en la «tenaza», oprimido, incluso reprimido en el «centro». Para tomar aliento y respirar un poco, ¿acaso la *excentricidad* no es de rigor?”

Derrida, J. (1987) *Psyché: Invenções del otro*.

El problema de abordar el tema de la ocurrencia radica justo en la concepción que se tenga de sujeto, ser, ente, individuo, etc. y la definición operativa de lo que sería ocurrencia.

Para llegar a Freud y establecer algunas otras cuestiones desde el psicoanálisis es necesario, nos parece, dar un rodeo en tanto a los conceptos de *Witz*, *Spirit*, *Geist*, ingenio para entonces poder abordar lo que sería un ser de ocurrencias sujeto al (O)tro.

¿Cómo transmitirlo? Se nos ocurre un mito más, dado que hasta ahora nos a funcionado para aterrizar algunas cuestiones y tal mito será, uno de los menos abordados, hasta donde sabemos, por el psicoanálisis pero qué, en general, muestra algunos nodos importantes.

Siguiendo un poco con el discurso de los “homos” hablemos pues de Sísifo como un representante de la tragedia en el *Homo delirans*, o mejor dicho, *Sapiens*.

Empezaremos por cuestionarnos ¿quién es Sísifo? puesto que dentro de la mitología griega no representa un personaje de los más reconocidos o re-nombrados, casi como si estuviese borrado de la memoria o tal vez hasta negado; justo por la terrible sentencia a la cual quedó sujeto por toda la eternidad: Saber que pudo no repetir o sea que su deseo pudo haberse satisfecho aún cuando esto conllevarse en sí la muerte. (Por cierto que no se nos escapa el hecho de que por homofonía, Sísifo podría estar emparentado con la voz latina *scistum*, y *scisteri* y que según Silva (2004) aluden al saber en el sentido griego de *episteme* (ciencia). Él sostiene que puede tener una forma positiva (saber) y una negativa (ignorar)).

¿De qué es lo que intenta dar cuenta éste mito que se escribe casi como una advertencia para aquellos que se resistan a la voluntad y Saber de los dioses?

¿Cuales son los puntos de encuentro y desencuentro entre la historia de Sísifo y la de cualquier sujeto en la actualidad?

Tengamos pues un breve acercamiento.

Tenemos que Sísifo es un hombre considerado, por Homero, como el “más sabio y prudente de los mortales” aunque en otros textos se presenta como un excelente bandido. (¿**Transgresor de la LEY?**)

Hijo de Éolo y Enáreta fundó la ciudad de Éfira después conocida como Corinto lo que le dió la condición de Rey de dicho lugar.

Se casó con la pléyade **Mérope** y tuvo con ella 3 hijos: Glauco Órnito, Tersandro y Halmó. Era conocido por su ingenio y aún cuando se le adjudicaba el oficio de bandido, su astucia producía sorpresa hasta en aquellos declarados como tales.

Tenemos por ejemplo, un relato en el que su rebaño de ovejas se ve diezmado por los continuos hurtos de su vecino **Autólico** quien, por cierto era hijo de Hermes y poseía el don de robar con astucia y metamorfosear partes de animales como el color o los cuernos. Por ésta razón, le fue difícil a Sísifo comprobar los robos hasta que se le ocurrió gravar en los cascos de sus animales "Robado por Autólico" por lo que Autólico se vio sorprendido y descubierto en tanto a sus fechorías.

Tal fue la impresión que le causó el ingenio de Sísifo a Autólico que éste le ofreció a su hija Anticlea para que engendraran un hijo tan astuto como Sísifo y de hecho, así fue puesto que producto de dicha unión, nació Odiseo (Ulises para los romanos).

En otro relato encontramos que al morir su padre, el hermano de Sísifo, Salmoneo, le roba el trono por lo que Sísifo acude a consultar al Oráculo.

Éste le comunica que se vengaría de su hermano a través de los hijos que engendrara con una de sus sobrinas: Tiro. Ella descubre por casualidad las verdaderas intenciones de su tío y por ende mata a los dos hijos que Sísifo le había dado.

Sísifo usó los cadáveres de los infantes para calumniar a Salmoneo acusándolo de filicidio e incesto por lo que Salmoneo termina siendo desterrado.

Hasta aquí podemos pensar que Sísifo es tan ingenioso como podría serlo cualquier humano solo que la razón por la que es conocido es por atreverse a desafiar a los dioses.

Se dice que Sísifo fue castigado por **revelar el secreto de los dioses**.

Un día, se encontraba Sísifo recostado en las cercanías de su palacio cuando de repente vio en los aires un águila grande que portaba entre sus garras a la ninfa Egina, hija del dios fluvial Asopo y la cual aterrizaba en una isla cercana.

Pronto apareció Asopo inquiriéndole sobre el paradero de su hija, ante lo cual, Sísifo accedió a informarle a cambio de que Asopo hiciese brotar una fuente cristalina en la ciudadela de Corinto.

Así lo hizo Asopo después de que Sísifo le revelase que el raptor de Egina era Zeus.

Asopo fue al lugar indicado pero Zeus lo espantó con un rayo para después montar en cólera contra su delator.

Mandó pues a Tánatos para que arrojase al infierno al rey de Corinto.

La tétrica presencia de la muerte no intimidó a Sísifo quien amablemente lo invitó a pasar por una puerta y para cuando Tánatos se dio cuenta de lo que había pasado, era ya preso y encadenado dentro de un calabozo. Por ésta razón durante varios días nadie en el mundo moría.

Hades, alarmado, por la escasez de nuevas almas en el inframundo, convocó a Zeus para que restituyese al mundo su orden natural.

El padre de los dioses envió entonces a Ares para liberar a Tánatos y por supuesto que al cumplirse la empresa, el primero en morir fue Sísifo.

Dado que no le quedó más que obedecer, Sísifo se preparó para seguir a Tánatos hasta los

infiernos pero no sin antes advertir a su esposa de que no le enterrase ni le hiciese funerales, pedimento que aunque extraño, la mujer ejecutó.

Ya en el infierno, Sísifo se lamentaba día y noche por no haber tenido honras fúnebres y de que la esposa ingrata no lo hubiese sepultado.

Pedía a Hades volver a la superficie de la tierra para castigarla y Hades conmovido le concedió algunos días para retornar al mundo.

Camus³⁷ dice que al "volver a ver éste mundo, a gustar del agua y el sol, de las piedras cálidas y el mar, ya no quiso volver a la sombra infernal"

Muchos años después, ya viejo, le faltaron fuerzas para evadir a la Muerte por lo que regresó al infierno.

Hades, que no había olvidado su fuga le impuso una tarea que no le permitiese ni un minuto de descanso e impidiera cualquier evasión: empujar montaña arriba una enorme piedra, que siempre se le escapa de las manos al llegar cerca de la cima por lo que debe descender por la ladera para tomar la piedra y recomenzar de nuevo la tarea, sin fin y sin objetivo.

Es evidente el hecho de que una de las cosas que marca el ser y estar en el mundo para Sísifo es justo la trasgresión tanto del otro para con él como en el caso de Autólico quien curiosamente, es su semejante hasta en quehaceres puesto que le roba posesiones y de paso crea una ilusión (¡vaya referencia a la imagen!) con la intención de engañarlo.

Podemos pensar que el ingenio de Sísifo, como en todos, radica en *establecer relaciones entre las cosas más dispares* como forma de "defensa" por decirlo de alguna manera, del otro, que le "roba" via imagen.

Así mismo, Sísifo se confronta con su hermano en tanto es desposeído por éste de su trono por lo que Sísifo transgrede la ley del incesto para vengarse y su hermano es desterrado.

Y como si no fuese suficiente, se resiste a las leyes de los dioses mostrando Su Saber y "engañando" nada más y nada menos que a la Muerte.

Es interesante que para con la imagen (ilusión) utiliza la escritura como recurso que, además muestra al otro, eso que lo significa, Su Ser Ladrón(es posible entonces que la adjudicación de ese oficio de bandido le venga a partir de éste triunfo "a través" de la imagen).

Para con el "hurto", que hace su hermano, consulta a un Otro simbólico (oráculo) y es por éste orden simbólico que se abre la opción de denegar la prohibición al incesto y recuperar su "Lugar en el mundo".

Finalmente, para con los dioses, se muestra y muestra la falta de y en el Otro. Mostrando la engañosa apariencia de Zeus así como su deseo y goce.

Mostrándose para con la muerte, reconociéndola pero no "siendo" para la muerte sino para con su deseo.

³⁷ Camus, A. (2001) El mito de Sísifo. *La Insignia: Diario Latinoamericano Independiente*. Recuperado Diciembre 14, 2004 en: www.lainsignia.org/2002/abril/cul_002.htm

Mostrando al Otro (Hades) la necesidad de dejar constancia de su estar en el mundo (ritos fúnebres) y de su Ser con el amor (su esposa)

En fin, todo el tiempo utilizando lo simbólico como recurso ante lo Real de la Muerte y del Otro.

Ahora, éstas mostraciones de ingenio pueden obedecer a un cierto Saber que se produce o se muestra en Sísifo a partir del (O)tro (como representación en el primero y objeto en el segundo)

El humor, como lo concibe Freud, se ve representado en Sísifo de una manera inequívoca: "El Yo rehúsa dejarse ofender y precipitar al sufrimiento por los influjos de la realidad; se empeña en que no pueden afectarlo los traumas del mundo exterior; más aún: demuestra que sólo le representan motivos de placer (...) El humor no es resignado, sino rebelde; no sólo significa el triunfo del yo, sino también del principio del placer, que en el humor, logra triunfar sobre la adversidad de las circunstancias reales".³⁸

¿Cómo es posible esto?

Sin duda, podemos pensar que del hecho de que se articule una "representación metapsicológica del suceder psíquico" no implica el ubicarse en un determinismo psíquico a partir de que la esencia (ser) del sujeto es dinámica.

Por ende Freud (1927) aclara que, al parecer, el *sujeto se di-vierte*³⁹ trasladando el acento psíquico (desplazamiento de grandes cantidades de catexis) de su yo para con el super-yo, y así "inflado", éste modifica (contiene) las reacciones del yo.

Hace hincapié en el hecho de que aunque el super-yo encuentra sus orígenes en la instancia parental (especialmente el padre) y usualmente funciona como un severo amo, en éste caso, al provocar la actitud humorística, en el fondo "rechaza la realidad y se pone al servicio de una ilusión".

Esa es la manera en la que el super-yo trata de consolar al yo intimidado como si dijese: ¡Mira, ahí tienes ese mundo que te parecía tan peligroso! ¡No es más que un juego de niños, bueno apenas para tomarlo en broma! (Freud, 1927).

Podemos ubicar ahí, en parte, el secreto del ingenio en Sísifo, dado que se "permite" transgredir puesto que en primera instancia es "agredido" por el (O)tro.

Ahora, si abordamos el mito desde otra perspectiva, y aún con Freud, podemos profundizar en algunos elementos recurrentes tanto en éste mito como en el de Prometeo, que Freud nos aclara de manera genial.

Cuando Freud habla "Sobre la conquista del fuego" (1932)⁴⁰ pensando en los mecanismos aplicados en la deformación mítica, nos habla de la *sustitución simbólica* y la *deformación por el contrario*.

³⁸ Freud, S. (1976) "El porvenir de una ilusión. El malestar en la cultura y otras obras" En Obras Completas (Vol. 21 pp. 155-162) Argentina: Amorrortu Editores (Trabajo original publicado en 1927).

³⁹ Las cursivas son mías.

⁴⁰ Freud, S. (1976) "Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis y otras obras" En Obras Completas (Vol. 22 pp. 173-178) Argentina: Amorrortu Editores (Trabajo original publicado en 1932)

Freud aborda la indole del acto Prometéico (sacrilegio, robo, engaño de los dioses) y el sentido del castigo que se le impone.

En Sísifo, la interpretación del acto, en el mito, es similar. Como vimos, es un bandido, ingenioso sólo que el “fuego” lo porta en sí (Es su *Esprit*). Silva, G (2004), nos dice que el sentido de in-genio se acerca al de *esprit* justo porque *esprit* en francés significa, también, ingenio y agudeza.

“El espíritu es la realidad pensante(...) se trata de un soplo que es propio de la vida, especial y al principio, únicamente humano”, luego sigue diciendo “En genio aparece la idea de engendrar (*gignere*). También la idea de *genos*, nacimiento, raza y también Genius, como divinidad generadora que preside el nacimiento de alguien. E *in-genium* significa carácter innato, natural, que no debe confundirse con *in-genium*, como ingenuo.”
Nosotros, aquí, no podemos evitar el relacionarla también con la voz latina *ignis*. *ignis*⁴¹ que significa fuego, y que aquí, encuentra su pertinencia con respecto al fuego interno (Símbolo de la libido, deseo).

Freud (1932), nos dice que la idea de robo o sacrilegio, está ligada al engaño a los dioses (Zeus, por ejemplo) a favor de los hombres ¿Cómo? “Pues es privilegio de los dioses satisfacer todos sus deseos a lo que la criatura humana debe renunciar, como en el caso del incesto”.

Freud nos asegura que *ello*, es el dios engañado con la renuncia a la extinción del fuego (o en el caso de Sísifo, de su ingenio), pues en éste nivel, “la divinidad no tiene carácter de super-yo, sino que aún representa a la omnipotente vida instintiva”

Esta renuncia parece evidente en Sísifo en tanto en él, percibimos un orden, conforme a la Ley, los seres instintivos están puestos en los otros (vecino, hermano, dios) los cuales se muestran hostiles con respecto al héroe. (¡vaya que si introduce algo del orden de la cultura, en tanto escritura a Autólico!)

Aunque con esto, podamos decir que Sísifo se sabe castrado, no podemos decir lo mismo del (O)tro, puesto que “la chispa” ingeniosa de Sísifo parece estar siempre presente y si lo relacionamos con la idea freudiana de que el fuego, la llama, recuerdan al falo activo, podemos imaginar del lado de quien está “El Saber”. (Aún con Zeus que al transformarse en ave (alusión al falo reanimado después de cada relajación) y hacer gala de su “potencia sexual” se pone en falta justo por mostrarla.).

Es una especie de confrontación fálica, como si el Otro pusiera a prueba el saber del sujeto en tanto parece una pregunta para Sísifo: ¿Es verdad que sabes; por lo menos de ti?

Por otra parte, el aspecto de re-generación, es uno de los que nos llama la atención mucho más para con éste mito.

⁴¹ Mateos, A. (1996) Compendio de Etimologías Grecolatinas del Español. México: Esfinge. p.98

Sísifo renuncia a los instintos a favor de alimentar su *Geist*.⁴²

Ese espíritu que le permite generar saber para con los otros y hasta “generar-se” puesto que es capaz de “engañar” a la Muerte, aplazándola, pero teniéndola siempre al lado, aplazando el castigo de los infiernos a favor de una vida en libertad y satisfacción.

Retomando lo que se dijo de lo cómico anteriormente, es como si éste *Geist* continuamente convocado, pudiese darle al sujeto una vida en vida, **haciendo de lado un poco**, el temor al castigo divino, o sea una vida de “satisfacciones” que puede ir de acuerdo con el orden cultural. Pero sostener esa posición una vida parecería ser difícil si observamos que al final, a Sísifo le llega la muerte y el castigo, con la repetición *ad infinitum*, como si esto representase *per sé*: La Muerte del sujeto.

¿Qué tanto eres capaz de sostenerte en tu deseo, aún sabiendo que éste va contra Dios?

Es una posición difícil de sostener para cualquier mortal, incluso para uno advertido (responsable) como parece serlo Sísifo. ¿Por qué?

En realidad, un ser ingenioso se produce, a nuestro parecer, a partir de una pregunta que lo constituye: ¿Quién sabe de mi objeto perdido, de mi deseo?

El ser de ocurrencias (al parecer, ingenioso) se produce a partir de diversas caídas (muertes) que lo mueven por diversos surcos del saber (material de su ingenio) hasta el punto en que al no encontrar “respuesta” se genera objetos para sí.

Cada caída implica un salto que produce un saber diverso.

Si nos deja algo éste mito, hasta aquí es el problema de abordar la ocurrencia como tema dado que sólo puede hacerse haciendo de lado un poco la inhibición, por representar justo una exposición del ser ahí, que al hacerlo, como nosotros, prepara el terreno para dar un salto a otra cosa.

La dificultades de ser para con el (O)tro no son pocas puesto que en el origen nos antecede Otro y el liberarse de la ilusión de pertenecer a otro aunque fuese sólo por instantes, es una empresa cuasi insostenible, por lo menos de forma continua.

Sin eximirnos de la reflexión a la que esto convoca creo que con Lacan podemos vislumbrar la dificultad de decir algo al respecto:

“Se ve que la metáfora se coloca en el punto preciso donde el sentido se produce en el sinsentido, es decir en ese paso del cual Freud descubrió que, traspasado a contrapelo, da lugar a esa palabra (mot) que en francés es “le mot” por excelencia (palabra o frase ingeniosa), la palabra que no tiene allí más patronazgo que el significante del espíritu o ingenio, y donde se toca el hecho de que es su destino mismo lo que el hombre desafía por medio de la irrisión del significante.

Pero para regresar desde aquí, ¿qué encuentra el hombre en la metonimia, si ha de ser algo más que el poder de rodear los obstáculos de la censura social? Esa forma que da su campo a la verdad en su opresión, ¿no manifiesta acaso alguna servidumbre inherente a su presentación?

(...)Circunscribiendo allí de la manera más estrecha la especie de connaturalidad que liga a este

⁴² Algo interesante con respecto al *Geist*, es que tuvo en sus comienzos equivalencia con el inglés *ghost*, algo aterrador. La influencia del latín *Spiritus* (*Sanctus*) y la griega del s. V, insiste en que el alma, el elemento conciente e inteligente en el hombre, consiste en el “aire” siempre que sea seco. Lo líquido puede ser perturbador. Ver Silva, M.(2004) El chiste, lo cómico, la sonrisa. *Relaciones. Revista al Tema del Hombre*. Recuperado Diciembre 14, 2004 en [http // www. Chasque.apc.org/frontpage/relación/0005/chiste.htm](http://www.Chasque.apc.org/frontpage/relación/0005/chiste.htm)

arte (la escritura) con esa condición, deja percibir ese algo que impone aquí su forma, en el efecto de la verdad sobre el deseo.

Pero ¿no sentimos acaso desde hace un momento que, por haber seguido los caminos de la letra para alcanzar la verdad freudiana, ardemos, que su fuego se prende por doquier?

Sin duda la letra mata, como dicen, cuando el espíritu vivifica⁴³. No lo negamos, habiendo tenido que saludar aquí en algún sitio a una noble víctima del error de buscar en la letra, pero preguntamos también cómo viviría sin la letra el espíritu. Las pretensiones del espíritu sin embargo permanecerían irreductibles si la letra no hubiese dado pruebas de que produce todos sus efectos de verdad en el hombre, sin que el espíritu intervenga en ello lo más mínimo. Esta revelación, fue a Freud a quien se le presentó, y su descubrimiento lo llamó el **inconsciente**.⁴⁴

Con Freud entonces, damos cuenta de las ocurrencias, del ingenio, del *Esprit*, pues su obra está permeada por eso que demostró jugándose el todo por el todo, pues se muestra de forma indirecta cuando otro escucha y se ocupa en su propio deseo.

Lacan (1966) lo retomará tratando de darle una cierta formalización y toda la obra psicoanalítica se funda y sustenta a partir del WITZ que, en tanto evidente, parecería haberse convertido, (en tanto uno no se toma un lugar para con él) en una “habitación a lo real; en donde la verdad ha sido reprimida”.

⁴³ Puesto que el espíritu . *Es*, no tiene forma de representarse más que por la letra, que mata lo que *Es*, pero lo presentifica.

⁴⁴Lacan, J.(2003) La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. Escritos I. (23° ed). México: Siglo XXI.(Trabajo original publicado en 1966).pp. 488-489

CAPITULO II

El Witz en Freud

“Eso de la figurita que dicen es una cosa que no te había contado porque no sabía bien cómo explicártelo, ya que se trata de antropología y no de pintura. Resulta que hice con huesos de pescuezo de pollo y de pavo, después de limpiarlos muy bien, una figura, y escribí un pequeño tratado de antropología (imitando un viejo manuscrito) para demostrar que el antecesor del *homo sapiens* fue esa figurita que hice, a la que llamo *homo rodans* (porque termina en rueda). Se me ocurrió llevar el manuscrito y la figurita a la librería de un amigo...le hizo mucha gracia (todo está hecho y escrito en broma)...los compró para ofrecérselos como regalo al presidente de la república...me quedé pasmada...todo está hecho imitando cosas y palabras científicas que casi nadie entiende y muchas partes del escrito están en un latín inventado que ni yo misma entiendo, pero el conjunto resultaba gracioso”⁴⁵

J. Lacan ¡perdón!. Sigmund Freud ¿Otra vez? O.K YO y sin duda REMEDIOS VARO.

Si algo nos aporta la genialidad de Sigmund Freud, es justo el hecho de que; es a partir de él, que a *Uno se le ocurre* escuchar las *ocurrencias* nada graciosas de pacientes histéricos. **Nada** graciosas, porque hasta el momento en que Freud aborda el trabajo para con estos pacientes, el Otro médico les había dado una connotación “embustera” (chistoso, Unbewusst como un ¿embuste?).⁴⁶

Funda entonces un inédito dentro de la historia de la enfermedad mental, que trasciende hasta sus últimas consecuencias con la teoría sobre Lo Inconsciente, y aunque su obra está permeada de cabo a rabo por su ingenio y las ocurrencias, tanto suyas, como de sus pacientes, era difícil en la época victoriana y aún ahora, transmitir la noción de que **a partir de una ocurrencia, un sujeto podía establecer una forma diferente de relación con el (O)tro**. Más importante y arriesgado era transmitir aquello que se mostraba como el trasfondo de todo aquello que se producía dentro de su práctica clínica; a saber: que el sujeto no sabe que es eso que lo habita.

La dificultad de mostrarse para demostrar aquello que se le presentaba como inaprehensible, pero que lo hacía generar escritura se percibe a través de su obra y, sin embargo, parecería que en tanto evidente ha quedado oculto tras bambalinas dentro de la construcción del “conocimiento” que se sigue produciendo a partir del análisis.

⁴⁵ Varo, R.(1994) Cartas, sueños, y otros textos.(1º ed). Serie El Prestidigitador I. México: Universidad Autónoma de Tlaxcala. p. 19

⁴⁶ Y en verdad que esto no es una exageración pues se sabe que en el siglo XIX en la Real casa de alienados de Charenton se creyó haber encontrado que las representaciones teatrales y la danza constituían “un remedio soberano contra la locura”. En estos espectáculos, el director y escritor era el ya famoso Marqués de Sade y asistían a éste teatro de la locura tanto pacientes, hombres y mujeres que constituían el verdadero espectáculo para lo “otros” que asistían a las funciones llevados por la curiosidad, el morbo o bien para dar cuenta de los efectos que tenía la prodigiosa cura. De esta forma la locura desde siempre ha constituido una forma de diversión una especie de espectáculo especular de las pasiones humanas. Para obtener mayores datos al respecto se puede consultar el texto de Pérez-Rincón, H. (1998) III...y el teatro en la clínica. El teatro de las histéricas. México: FCE. pp 18-19

No es casualidad que “La interpretación de los sueños” (1900) sea uno de los textos eje de la producción Freudiana. Éste texto que es como un compendio de la ocurrencia a partir del sueño, se muestra en todos los demás como un texto fundante del desarrollo del psicoanálisis como teoría y por supuesto dentro de la práctica.

Además de él, se perfilan otros dos que hasta podrían leerse como cómicos y divertidos: Psicopatología de la vida cotidiana(1901), y aquel que tomaremos como central para éste texto; El Chiste y su relación con lo Inconsciente (1905).

Tal preferencia obedece al hecho de que en éste texto aparecen de nuevo las referencias que desarrolla Freud en “La interpretación de los sueños” pero en vigilia y eso ya nos anuncia diversas implicaciones pues hasta podríamos aventurarnos a decir que: la vigilia es un estado semi-onírico en donde la producción subjetiva se ve de-limitada por el unwelt, la “razón o conciencia” y el acceso a motilidad.

Pero no nos adelantemos y mejor, dirijamos nuestra atención a la regla fundamental del psicoanálisis: *Diga todo lo que se le ocurra*, condición *princeps* a la que llegará Freud dentro del desarrollo de su teoría.

“ Otra de las ventajas del método es que, en realidad, no puede fallar nunca. Teóricamente **tiene que ser siempre posible al enfermo producir una ocurrencia, dado que no se fija ni limita en absoluto la naturaleza de la misma.** Sin embargo, esta falta de ocurrencia se presenta siempre en un caso determinado; pero precisamente por tratarse de un caso aislado, resulta también fácilmente interpretable”⁴⁷

No solamente fundamental sino fundante, esta regla nos anuncia la preeminencia que da Freud, a la invención, el ingenio, al inédito de un acto creador en tanto funciona como promotor de “formaciones de deseo”⁴⁸ a partir de las cuales un sujeto puede re-producir-se. ¿Qué es esto sino una encomienda freudiana a delirar desde donde hasta ahora hemos abordado el delirio: un-hacer-surcos (asociación libre), una di-versión significativa que se escritura ,en el espíritu, para el sujeto o sea para ser conforme al deseo.

Esa es la importancia que adquiere aquí nuestro rodeo previo: *La ocurrencia permite ser.* (Si ello es verdad, su validez es para con la especie humana y ya veremos sus consecuencias dentro de la clínica).

Ahora, el problema de abordar un tema así, tanto antes como ahora, es que en ésta exposición parecería *per se*⁴⁹ una locura que no puede no someterse a un juicio que hasta este punto creemos sea descomunal puesto que hasta parecería mostrarse como un chiste y

⁴⁷Freud, S. (1983) “Autobiografía IV”. Historia del movimiento psicoanalítico. (7º. ed.). España: Alianza Editorial S. A (Trabajo original publicado en 1925). p. 57

⁴⁸ El término “formaciones de deseo” es una sustitución nuestra a partir de “formaciones del inconsciente” tanto de Freud como de Lacan. La razón por la que utilizamos éste término es porque cómo más adelante se verá, creemos que a partir de la ocurrencia y de otras manifestaciones de lo inconsciente se puede generar otra cosa, un “hacer” de acuerdo al ingenio del sujeto que responda “parcialmente” a su deseo pero conlleve a un cierto giro en tanto al sufrimiento. Poner especial atención al caso de Henri Heine.

⁴⁹ No es un error. Nos pareció chistoso el juego significativa entre *per se* y “por ser una marca registrada”.

por ende, nada razonable y mucho menos científico ¿pero qué es si no una tesis como para argumentarse y ser expuesta a un posible rechazo?

Incluiremos aquí, una cita bastante larga, pero que transmite un miedo, las dificultades de ésta exposición y la larga elaboración que requirió, para Freud, (1925/1983, pp. 59-60) el hecho de confrontarse con un saber- sabido.

“Con ayuda del procedimiento de asociación libre y del arte de interpretación a él correspondiente consiguió el psicoanálisis algo que *no parecía muy importante desde el punto de vista práctico*, pero que en realidad lo condujo a una situación y significación completamente nuevas en los dominios científicos. Se hizo posible demostrar que los sueños poseen un sentido y adivinar éste.

Los sueños fueron considerados en la antigüedad clásica como profecías; pero la ciencia moderna no quería saber nada de ellos, los abandonaba a la superstición y los declaraba un acto simplemente “somático”, una especie de contracción de la vida anímica dormida. *Parecía totalmente imposible que alguien hubiera llevado a cabo un serio trabajo científico pudiera surgir luego como “onirocrítico”*. Pero desechando tal condenación de los sueños, tratándolos como un incomprendido síntoma neurótico o como una idea delirante u obsesiva, prescindiendo de su contenido aparente y haciendo objeto de la asociación libre a cada uno de sus diversos cuadros, llegamos a un resultado totalmente distinto.

*Las numerosas **ocurrencias** del sujeto del sueño nos llevaron, en efecto, al conocimiento de un producto mental que no podía ya ser calificado de absurdo ni de confuso, producto que equivalía a un rendimiento psíquico completo y del cual no constituiría el sueño manifiesto sino una traducción deformada, abreviada y mal interpretada, compuesta generalmente de imágenes visuales.* Estas ideas latentes del sueño contenían el sentido mismo, no siendo el contenido manifiesto del sueño sino un *engaño*, una fachada, que **podía ser enlazada con la asociación, pero no con la interpretación.**”

Entonces se anuncia que la supuesta oposición saber-deseo (wissen-wunsch) no está delimitada más que por un pasaje de saber sobre el deseo (pregunta) y deseo de saber (la pregunta continúa) mediado y posiblemente condenado por una representación imaginaria de que por lo menos (O) otro sabe.

Por eso aquí y a riesgo de parecer una excentricidad, expongo un texto que temeroso de repetir-se podría irse al extremo de la locura pero no por ello, no escribirse.

Ein Einfall über Ein Fall und das Vervollständigung o la Ocurrencia (entendida como caída) y el completarse.

“Mi fuente de salud es la ironía y el humor. Si no fuera por eso me habría vuelto un ermitaño... Soy un ontófobo. Nada más que soy un ontófobo que *se rie y se burla*”
Oscar de la Borbolla⁵⁰

Preliminares

Entonces, hablemos pues de ingenio y ocurrencia, pero ¿a partir de dónde o en quién? ¿en donde encontramos dentro de la obra freudiana un vestigio de un primer momento de ocurrencias y de ingenio?, pues en quién más sino en Freud mismo.

No podemos pensar que Freud no se tomó como punto de referencia para realizar una “lectura” de lo que le acontecía en clínica, aún cuando poseía un conocimiento (neurología) y un método (hipnosis) fundamentados por el saber médico; él “di-vergía un poco” en cuanto a su aplicación puesto que en la práctica se mostraba insuficiente (sobre todo en histeria) y es así como encontramos en un primer texto un acercamiento a la ocurrencia freudiana (dado que se dio en Freud y no negaremos que también en el ingenioso no-saber de sus pacientes) el cual es un intento de producción a partir de una intervención dentro del campo de la hipnosis que sin embargo devino en una generación de lo que se produce en otros casos dentro de “Estudios sobre la Histeria”.

El texto redactado en 1892 se llama “*Ein Fall von hypnotischer Heilung nebst Bemerkungen über die Entstehung hysterischer Symptome durch den “Gegenwillen”*” o “(Un caso) Ocurrencia de cura hipnótica y observación sobre el origen del sintoma histerico por la “voluntad contraria””.⁵¹

Ésta será la primera y última vez en la que Freud se arriesga a mostrarse puesto que no vuelve a hablar de *Einfall* (idea/ocurrencia) más que en su acepción menos “enjuiciada” que es la de *Witz* (ocurrencia graciosa).

El carácter problemático de un *Ein Fall* es que literalmente implica una caída porque “*Ein*” significa un/una y *Fall* es tanto “caída” como “caso”⁵² por lo que podríamos aventurarnos a decir que Freud se “resguarda” tras el significado implícito de la palabra mostrando lo que

⁵⁰ Tomado de una entrevista realizada por: Sevilla, M. E. (2004, Septiembre 15) “Anima de la Borbolla deseos de venganza”. *Reforma*. p.2C

⁵¹ Freud, S. (1976). Publicaciones prepsicoanalíticas y manuscritos inéditos en vida de Freud. En *Obras Completas* (Vol. 1 pp.151-162) Argentina: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1886) En el texto, el título reza “ Un caso de curación por hipnosis 1892-1893”.

⁵² Langenscheidts Universal- Wörterbuch. (1969) *Diccionario español-alemán alemán-español*. Alemania: Autor. Lo que da literalmente el sentido escrito será la “separación” de las palabras *Ein* y *fall* pero si se escucha es difícil distinguirlos.

se puede leer como “un caso de cura hipnótica...” u “Ocurrencia de un caso...” que en todo caso, se muestra entre líneas dentro del texto.⁵³

Veremos entonces que es lo que implica una caída para el sujeto (Freud) y qué se genera a partir de ella (*Vervollständigen*).⁵⁴

Empecemos por que en este texto Freud nos habla de una “histérica de ocasión” la cual, a pesar de su “virtuosa” personalidad o sea “no tenía antecedentes de ser una persona nerviosa”, comenzó a presentar extrañas crisis al intentar amamantar a su primer hijo y de hecho, a los que le siguieron también.

Freud, (1886/1976) nos relata la primera vez que la paciente tuvo problemas para amamantar a su primer hijo “aún cuando se lo había propuesto”:

“La parturienta **no consiguió ser una buena nodriza** para su hijo a pesar de tener una constitución corporal favorable. La leche no era abundante, **le causaba dolores poner el niño al pecho, se mostraba inapetente**, le sobrevino una peligrosa **repugnancia** a alimentarse, pasaba las noches excitada e insomne; y para no poner en peligro a madre e hijo, tras catorce días se dio por fracasado el intento y el niño fue entregado a una nodriza...”

Tres años después y en ocasión del advenimiento del segundo hijo sucedió lo mismo y los doctores Breuer y Lott, encargados del “caso”, “no quisieron saber nada esta vez de que el intento siguiera más tiempo” por lo que convocaron a Freud para realizar una sugestión hipnótica como último recurso.

Freud fue recibido a regañadientes y con un alto grado de desconfianza por parte de la paciente y su familia pues después confesarán que “*les daba vergüenza que algo como la hipnosis saliera adelante donde la señora, con toda la fuerza de su voluntad, resultó impotente*”

Freud, después de sugerir los síntomas del dormir como era propio de la técnica comenzó por sugestión a” **contradecirle** todos sus temores y las sensaciones en que éstos se apoyaban. –Usted no tiene por qué angustiarse, será una excelente nodriza con quien el niño prosperará magníficamente. Su estómago está totalmente calmo; tiene usted muy buen apetito, **desea darse un banquete**, etc-”

Funcionó. Pero la paciente dándose “un banquete” se excedió y los signos objetivos aparecieron de nuevo.

Hasta aquí, nada nos extraña puesto que por el mismo Freud (1886/1976, p.143) sabemos que parte de la técnica hipnótica radica justamente en “la enérgica negación del achaque de que el enfermo se ha quejado, o en el aseguramiento de que él es capaz de hacer cierta cosa, o en la orden a ejecutarla además de pasar las manos y presionar sobre la parte enferma del cuerpo”.

Pero lo cierto es que no había un manual con respecto a que “orientación” debía tomar la orden o **contra-dicción y es ahí donde interviene el ingenio y la ocurrencia freudianas.**

⁵³ Idem. Einfall unido significa: idea, ocurrencia así como invasión.

⁵⁴ Idem. Al. “completar”

En la segunda ocasión Freud, (1886/1976, p.154) le dirá a la enferma que “ cinco minutos después de que yo me retirara ella increpará a los suyos regañándolos un poco: que donde estaba la comida, que si tenían el propósito de hambrearla, con qué creían que alimentaría al niño si no comía nada, etc”

Ello funcionó de maravilla aún cuando al marido le pareció “un tanto “ominosa” la forma en que la noche anterior ella exigiera alimento con tanto arrebato además de **dirigir a la madre unos reproches que nunca se había permitido antes.**”

Creo que éste es el momento *princeps* donde Freud da cuenta del carácter de Inter-dicción que ha tenido su ocurrencia en tanto Contra-dicción del “deber ser” que angustiaba a la paciente.

O sea; Freud no podía saber que la paciente arremetería contra su propia madre demandando alimento para entonces ella poder ejercer su *ser* madre con su hijo.

Él realiza una “lectura ente líneas” de lo que la paciente decía con su cuerpo y en tanto eso produce una ocurrencia que al tener efectos remite a Freud a un intento de generar escritura a partir de esta sorpresa. Él se pone en lugar de la demanda Superyoica para producir una caída pero del Otro que permite al sujeto cambiar de posición hacia una de “deseo” y no de “tener que...”

Como en este caso, nos dice Freud, (1886/1976, p. 155) no tiene referentes previos de lo que sucede, nos dice que “se ve obligado a colegirlo”.

O sea, lo que hace a partir de su ocurrencia y la sorpresa (caída) que de ella se produce es crear, inventar una posible elucidación de lo ocurrido.

Habla entonces de representaciones ligadas a un afecto de expectativa y son: representaciones de “yo haré esto o estotro” llamadas *Designios* y aquellas de que “esto o estotro acontecerá conmigo” o *Expectativas* en sentido estricto.

Sus efectos dependen de dos factores: el significado que posea para el sujeto el desenlace y el grado de incertidumbre que aqueje a su expectativa.

La *incertidumbre subjetiva*, la expectativa contraria, es a su vez figurada por una suma de representaciones penosas a las que llama “representaciones penosas contrastantes” o podemos llamarles “representaciones contradictorias del deseo”, las cuales, en el caso de las neurosis, reciben gran atención.⁵⁵

No ahondaremos en los mecanismos descritos para los diversos casos, para ello, remitimos al texto original, pero lo que sí nos interesa señalar es que: lo que hace Freud es contradecir la contradicción a manera de interdicción o sea de forma inconsciente en donde por él sabemos que no hay contradicción. Por decirlo de otra forma, a Freud se le ocurre hablar el lenguaje del deseo y producir a partir de eso.

Además, señala el carácter de *perversión de la voluntad* que se produce en la histeria (que motiva el trabajo simultáneo que realiza con Breuer sobre histeria) y que parece tener una coloratura de demanda superyoica que aplasta al yo en tanto a mostrar su deseo. O sea, el

⁵⁵ Ésta cuestión acerca de donde pone el sujeto su atención será relevante para nuestro texto y se abordará más adelante.

Otro es la fuente de la contradicción y hasta Freud mismo, al “inferir” dicho mecanismo por cuenta propia, asegura que se ha producido en otros casos (o sea se repite por lo que se puede “comprobar”) y de uno de los cuales, (Emmy von N.) nos ocuparemos más adelante. Sin embargo, cabe señalar que es probable que por eso, Freud jugase con *Ein Fall*, aprovechándolo como juego de palabras para que no le implicasen un gran riesgo.

En verdad, es notable el valor que muestra Freud en tanto lo que sostiene como elucidación muestra que sólo se puede “colegir” a posteriori o por decirlo de otra manera No Sabe lo que Hace en el momento, sino que se produce y por ello escribe. Es decir; cae de una posición de saber y se sabe en falta (que es mucho más de lo que tantos podemos saber) y su ingenio radica en lo que hace con esa caída puesto que al intentar completar-se, resarcirse lo hace produciendo Su saber que ahora se transmite o sea el Psicoanálisis como su inédito Arte- Facto.

Ahora, y siguiendo sobre esta misma línea, vemos que en este texto Freud hará referencia entonces al caso que trabajó años antes y que curiosamente su publicación es casi simultánea a la de este texto, o sea en 1892 publica la “comunicación preliminar de Breuer y Freud “Sobre el mecanismo psíquico de fenómenos histéricos”⁵⁶ y en el cual se producen ocurrencias no sólo en Freud sino en su paciente Emmy von N.

Freud resalta, entre otros achaques que presentaba ésta mujer, “el ruido peculiar que intercalaba en su conversación a modo de un tic y que consistía en un chasquido de la lengua con irrupción repentina por los labios, que tenía bien apretados”. Cuando se le preguntó sobre cuándo y en que ocasión se había generado alegó que no sabía y entonces Freud,(1886/1976 pp.151-162) nos dice algo que produce un viraje sorprendente hasta para él:

“Lo consideré entonces un tic genuino, hasta que SE ME OCURRIO hacerle esta misma pregunta en hipnosis profunda. Y en la hipnosis, esta enferma-sin que fuera preciso impartirle sugestión- disponía enseguida de su íntegra capacidad para recordar; diría que disponía de todo el alcance de su conciencia, que en la vigilia lo tenía limitado (!)”

Entonces ella relata lo que se le ocurre que es la génesis de su tic y Freud,(1886/1976 pp.151-162) con ésta producción comienza a “asir la génesis de un síntoma histérico mediante la objetivación de la representación penosa contrastante” o sea, a lo que Freud llega es a algo que a él lo habita también “ los enfermos no pueden hacer algo justamente en el momento y el lugar en el que más lo ansiarían y hacen exactamente lo contrario de lo que se les ha pedido viéndose obligados a denostar lo que les es más caro y a ponerlo bajo sospecha”

Ésta “cosquilla de hacer lo malo” en Freud se traducirá como una diferencia al saber establecido en donde un prominente médico se vuelve un perverso sexual valga la redundancia..

⁵⁶ Freud, S. (1976). Estudios sobre la histeria. En Obras Completas (Vol. 2 pp.71-123) Argentina: Amorrortu Editores (Trabajo original publicado en 1892)

Esos “espectros”, producto de “los designios inhibidos” que se apoderan del cuerpo de sus pacientes histéricas, será El Espectro que habitará en Freud hasta su muerte, será ese *Geist* freudiano, ese *mot du sprit*, que a duras penas se puede susurrar (*sistum*) por considerarlo obsceno, malo o en el mejor de los casos una broma o engaño. Puesto que Lo Inconsciente no sólo habita nuestros sueños sino que cohabita como una fuerza que invade⁵⁷ (*Einfall*) la vigilia y por ende a la Saludable Razón, que como a Emma contradictoriamente la hace delirar demostrando que a fin de cuentas *la vida es sueño*.

Debemos recordar que el carácter narrativo (*Erzählung*) de la *talking cure* era una forma común de hacer intervenciones o contradecir los síntomas que los pacientes presentaban dentro del marco teórico de la hipnosis (y así mismo a *Ersatz* por ejemplo en tanto al síntoma como *sustituto* de algo que falta o aparece como in-debido) por lo que es un error el pensar que por el hecho de hablar hay sujeto.

Podemos pensar que hay *sujeción* como acertadamente señala la señora Emmy cuando Freud le pregunta de donde proviene su tartamudeo y ella como en ocasiones anteriores responde –No Sé- ¿y porqué no? –pregunta Freud- ¡Porque no lo tengo permitido!. El paso a la *Einfall* y por ende a lo que después será la asociación libre radica justo en una cierta permisión por parte del sujeto pero también del (O)tro a delirar. O sea, el discurso no está previamente armado ni es lógico y por ende es difícil que otro lo soporte (a menos que se ocupe de su deseo) y de ello da cuenta Freud por lo que cesa las continuas interrupciones que hacía a los relatos de Emmy y exhortándola a que contase los detalles siendo que, anteriormente se conformaba sólo con menciones de los recuerdos. (Freud, 1892/1976 p.83)

Con el tiempo Freud retomará una intervención de Bernheim que devendrá la técnica de “la presión sobre la frente” (pues seguramente intuye la ocurrencia en acto) para crear la “ilusión” de que con su tacto, liberaba al sujeto de los “espectros” que velaban su saber de sí (represión) y les decía “Ahora, bajo la presión de mi mano, se le ocurrirá. En el instante que cese la presión, usted verá ante sí algo, o algo se le pasará por la mente como súbita ocurrencia, y debe capturarlo. Es lo que buscamos.(más adelante agregará que “no tiene permitido reservárselo por opinar, acaso, que no es lo buscado, lo pertinente, o porque resulta desagradable decirlo. Nada de crítica ni de reserva, ya provengan del afecto o del menosprecio.”) (Freud, 1892/1976 p.277)

“¿Pues bien; ¿qué ha visto o qué se le ha ocurrido?” (Freud, 1892/1976 p.127)

En éste momento, el mecanismo que el ingenio de Freud dilucida, será que; él (Freud) “disocia la atención del enfermo de su busca y meditación concientes, en suma, de todo aquello en lo cual pudiera exteriorizarse su voluntad, semejante a lo que se consigue quedándose absorto en una bola de cristal, etc.” (Freud, 1892/1976 p.278).

No podemos evitar aquí el asociar estos juegos de desviación de la atención conciente (o del juicio) con lo que después será su disertación sobre los mecanismos y técnicas del chiste.

Aunque la técnica será abandonada para antes de 1900 puesto que Freud deja de practicar la hipnosis, la encomienda ocurrente persistirá y lo que se va produciendo lleva a Freud a la

⁵⁷ Curiosamente *Einfall* en alemán, también posee el sentido de *invasión*. Langenscheidts Universal-Wörterbuch. (1969) Diccionario español-alemán alemán-español. Alemania: Autor. p.277

Interpretación de los sueños y El chiste y su relación con el inconsciente puesto que dará cuenta de los estragos que el “buen juicio” produce en la subjetividad.

El Ombligo

Para pasar a otra cosa pero siguiendo con lo anteriormente dicho; Freud nos muestra dos principios que no debemos olvidar: **La ocurrencia es efecto de la actividad de representación** y por ende es incuantificable y parcialmente cualificable por lo que no podemos explicar-la (si acaso y sólo parcialmente las nuestras).

Aprender el origen del delirio (y por tanto la ocurrencia) no es lo que nos convoca a hablar acerca de él, sino qué es lo que se genera a partir de él, acompañar su encadenamiento (Láquesis- cadena)⁵⁸ y en el mejor de los casos, al yo, estar ahí con otro, producir también algo que para con el encadenamiento y en tanto diferencia, tendrá un efecto caótico (¿Atropos? O sin giro) y por ende sorprendente (para ambos). No olvidemos al (O)otro puesto que es esencial para que se produzca un sujeto; un delirare sin contención, será delirar en Otro, lo que podemos pensar como característico de la psicosis, puesto que la interrupción, la diferencia, no se articuló como corte y por ende el psicótico está adherido a un “orden universal” que lo hace repetir (*bueno, re-producir puesto que el Otro no está simbolizado .se repite una reproducción del Otro*), re-presentar en sí al Otro y no representarse a sí vía el Otro.

Por cierto que nos encontramos con una definición interesante de lo que podría ser este *lirare* del que hablamos en Castoriadis quien dice:

“ El individuo no es sólo un primer encadenamiento de representaciones- o mejor, una primera “representación total”- , es también y sobre todo , desde ese punto de vista, surgimiento ininterrumpido de representaciones y modo único de ese flujo representativo. manera particular de representar, de existir en y por la representación, de fijarse sobre tal representación o tal término de una representación, de pasar de una a otra, de tal tipo de término representativo a otro, y así siguiendo”⁵⁹

No podemos negar que hay entonces un origen de la representación de la que sólo podemos hablar en tanto a sus efectos. Cada quien le pondrá su nombre de acuerdo a su lectura; Tropos, Ocurrencias, Ironía, variables... hasta describir la patología en tanto a sus efectos según Castoriadis o Freud o quien sea; en donde “histeria hace “desplazamiento por vía asociativa”, neurosis obsesiva “desplazamiento por similitud”, paranoia “desplazamiento de orden causal” o en función del tipo de “fantasmas”...” (Castoriadis, 1998 p.95)

⁵⁸ Es una alusión al mito griego de las Moiras, las tres hijas de la noche que al nacer un niño, se hacen cargo de su destino. Cloto hila en su rueca el hilo de la vida, compuesto por los filamentos del amor y la felicidad, el éxito y el fracaso, la esperanza y la desesperación. Láquesis añade una pizca de buena suerte, que puede cambiar el destino de una persona. Átropo permanece en silencio junto a sus hermanas con unas tijeras en la mano, viendo cómo se va alargando el hilo de la vida. De repente y sin aviso, lo corta sin importar si la vida es de un niño o de un anciano perverso. Némesis se encarga de castigarnos cuando quebrantamos las leyes de la vida, sin embargo puede persuadir a Átropo de permitir alargarse al hilo un poco más si las respetamos. Tomado de Page, M. y Ingpen, R. (2003) Enciclopedia de las cosas que nunca existieron. España : Editorial Anaya. p.38

⁵⁹ Castoriadis, C. (1998) El psicoanálisis, proyecto y elucidación. Buenos Aires. Nueva Visión. p.p 93-94

Que se le ponga un nombre sólo indica que es el mecanismo predominante en tal o cual sujeto pero no quiere decir que sea el único; lo que nos interesaría en todo caso sería “saber” que existe pero para pasar a otra cosa.

Justo como hace Freud quien por trabajar con la ocurrencia termina ocupándose de sueños y chistes deduciendo por sus efectos sus posibles mecanismos pero reconociendo la imposibilidad de llegar a su origen como fin último: “Todo sueño tiene al menos un punto que es insondable, como un cordón umbilical por el que está vinculado con lo desconocido”⁶⁰ así anticipamos entonces lo que resultará de abordar un tema como el Witz y es que tanto en “ocurrencias graciosas” como con ocurrencias en general No Sabemos *de Donde* vienen *ni a Donde* van sólo podemos ingeniármolas para nombrar algunas cosas, sorprendernos y seguir de-lirando.

Por ello es que no creemos que en psicoanálisis haya tal cosa como una cura, “dirección de la cura”, *talking cure* (si acaso hay quienes se “las curan” con eso), lo que hay son movimientos, transformaciones como le es propio a la energía (de ahí la especulareidad del Principio del Placer y principio de realidad) y aquí recuerdo un ingenioso dicho de mi amigo Eduardo que dice: ¿Qué cura la locura?, La locura lo cura.⁶¹ o sea no hay cura para la herida que nos da origen,(hay locura) esa no se cierra jamás. Somos errantes a partir de que somos (¿Libres?) de la prisión originaria que nos formó; y si nos di-vertimos, acaso seremos vándalos o sea seres en busca de conocimiento, y no ser lo uno ni lo otro nos vuelve Locos (y a cada quien le toca ju (z) gar-se.)

Pero nos hemos alejado un poco del espíritu de este texto y para retornar justo al *trait du esprit* o a lo que llamamos ingenio partamos de la premisa de que es imposible apuntar al vórtice de éste o sea al origen de las ocurrencias del espíritu; si acaso y con Freud podremos dar cuenta de aquello que se muestra como leyes fundamentales que lo constituyen y que no sólo aparecerán para con los sueños sino también en vigilia : La condensación, *Verdichtung*, desplazamiento, *Verschiebung* y la puesta en escena o *Rücksicht auf Darstellung*. Ellas dirá Lacan, constituirán la estructura de la agudeza (ingenio) y para nosotros, adquieren importancia en tanto aparecen en lo humano sin adentrarnos, por ahora, en sus implicaciones para con las estructuras clínicas.

⁶⁰ Citado por Castoriadis, (1998 p. 97)

⁶¹ García, E. (2003) ¿Qué patología con la psique?. *Psiquis.12* (4). p.p 137-139 En ése artículo se pregunta : “¿La psique se enferma?, y si es así, ¿qué la enferma?, ¿cómo se enferma?, ¿cómo se cura?, o qué: ¿locura?” El propone algo similar a lo aquí expuesto.

La turbulencia en la *psyché* u otra lectura acerca del *Wunder block*.

"Si esto se escribe para alguien, que sea para ti"

W.W.M

El chiste para nosotros será una categoría del pensar inconsciente como lo puede ser el pensar acerca del sueño o el pensar en la estética.

Por Freud sabemos que tiene efectos placenteros pero ¿por qué? Bueno, de entrada hablará de una satisfacción de la tendencia, una cierta distribución de la energía que causa placer. Si continuamos con el vórtice u ombligo de la ocurrencia podemos hacer una analogía con un fenómeno en física conocido como turbulencia.⁶²

Pensemos en la conciencia como un "cauce" de representaciones⁶³ que por tanto conserva un cierto sentido. Si recordamos el "Block mágico" freudiano podemos pensar éste cauce como laminar, o sea, las representaciones se desplazan unas sobre otras, en un flujo continuo (libidinal) hasta que la energía aumenta de tal forma, que al toparse con un "obstáculo" (represión) para descargar el flujo, se vuelve irregular y se producen remolinos, o sea, determinadas representaciones, cercanas o ligadas al obstáculo se asocian de una forma un tanto caótica produciendo un determinado movimiento.

Ahora bien, éstos remolinos, si se mantienen "constantes", "estacionarios" o sea, sus giros se vuelven periódicos aunque sea por un instante, ante cualquier aumento en la "carga" libidinal producirá un remolino dentro del remolino, o sea aparece un doble giro pero a diferente velocidad, éste poseerá un valor doble con respecto al primero lo que se conoce como fenómeno de bifurcación; si sigue aumentando la carga comenzará a "duplicarse" (repetirse) el fenómeno de la bifurcación, es decir, aparecen bifurcaciones en las bifurcaciones.

Es más o menos la analogía que queremos hacer con el "pensar inconsciente" puesto que el "rastrear" cada bifurcación dentro del caos de representaciones en algún punto resultará francamente imposible. Freud hará analogías sobre los mecanismos del sueño en el chiste. Nosotros podemos pensar la ocurrencia como un fenómeno de turbulencia con respecto a la razón; un poco como se diferencian el sueño latente y el manifiesto.

La razón por la que utilizamos un fenómeno estudiado por la física como análogo al pensar inconsciente es porque pensamos que todo en la naturaleza se repite y por ende sería un error, para nosotros, pensar que lo inconsciente es un fenómeno que sólo aparece como tal en lo humano así que aclaramos que éste ejemplo sólo funciona como pre-texto.

Si nos permitimos un poco más, pensemos entonces en un agujero negro, o mejor aún, en su "anatomía". Se sabe por ejemplo que la gravedad en un agujero negro distorsiona el

⁶² Para una lectura sobre el fenómeno de turbulencia recomendamos: Braun, E. (2003) La turbulencia en los fluidos. *Caos, fractales y cosas raras*. México: FCE La ciencia para todos. p.92

⁶³ Representación en al. *Vorstellung* será la forma elemental de aquello que se inscribe en los diferentes sistemas del aparato psíquico y, especialmente, de aquello sobre lo cual recae la represión. Tomado de Chemama, R. (2002) "Diccionario del Psicoanálisis" 1º ed. 1º reimp. Buenos Aires: Amorrortu. p.387

tiempo y el espacio, desafía las leyes de la física en tanto la materia se colapsa en una singularidad (un punto infinitamente pequeño de densidad infinita). Lo que se encuentra en torno al agujero se llama "horizonte de sucesos" y nada puede escapar de él, posee un pozo gravitatorio cuya profundidad depende de la densidad de la estrella que le dio origen. (Ver anexo 1 ,p.82)

Si éste desvío encuentra su pertinencia aquí, es porque ilustra justo algo de lo que en el humano, es el Wort-ex⁶⁴, o sea *fuera de la palabra*.

Para nosotros el vortex de un agujero negro, representaría lo mismo que lo que para con el inconsciente nos implica, un punto ideal (Freud lo sabía muy bien, y no por ello no intentó utilizar metáforas "siempre imperfectas" de lo que para él representaba el aparato psíquico), inaprehensible hasta innombrable, porque es el "punto mas alto de condensación donde todo sentido se vuelve nada, puro vacío, y lo que trabajamos desde ése psicoanálisis es pura intelección de lo que sucede en el "horizonte de sucesos" de la *Psiché*, *de eso que a veces se le llama sujeto, sujeto que repite, que gira, agujereado, pegado y subjectado*⁶⁵ *a un rechazo en tanto a la caída dentro de el pliegue atópico y atemporal que lo crea a cada instante.*

La ocurrencia, será uno de los efectos de la caída, un entrar y salir (como en un agujero de gusano) de sí, a partir de un Otro del que se alimenta, a partir del cual, se re-presenta, y cuya incorporación implica la propia, justo como un agujero negro se alimenta de aquello que lo formó o sea un agujero negro *es el origen volviendo al origen a cada instante: tal retorno no implica destrucción sino permutación que no puede no dejar huella.*

Tal vez valga aquí un breve giro para hacer una distinción entre huella mnémica, representación y representancia.

La representancia⁶⁶ estará constituida por la Vorstellung (representación) y por otra parte, el trabajo de la pulsión (excitaciones surgidas del interior del cuerpo) o sea el *quantum* de afecto ligado a la representación. Freud la definirá como "moción de deseo" y será para nosotros eso que constituye la oscuridad de nuestro agujero negro. La satisfacción será un concepto muy ligado al de representancia pues su "escritura interna" depende de las atribuciones que haga el Otro en tanto a las manifestaciones de descarga del *infans*. Creo que tales atribuciones determinarán la "loco-moción hacia el deseo" Es más, la "profundidad de nuestro pozo en torno al cual gravitamos la determinará el Otro que nos dio origen" puesto que como veremos más adelante el Otro es como un "tesoro de los significantes".

Ahora, lo que cae en nuestro *horizonte de sucesos* pasará a formar nuestro universo de representaciones que será diametralmente diferente del los objetos reales que conforman el universo real puesto que la energía se transforma "espaguetificándose" hasta llegar al punto

⁶⁴ Wort, Al. Palabra, voz. Langenscheidts Universal- Wörterbuch. (1969) Diccionario español-alemán alemán-español. Alemania: Autor. Ex: fuera de.

⁶⁵ Juego de palabras entre el francés. Souvenir : recuerdo; como recuerdo de. Subvenir: satisfacer las necesidades de alguien. Subjectif: subjetivo (a) y en español: sujeción. Larousse (2001). Diccionario francés-español español-francés. México: Autor

⁶⁶ Chemama. R. (2002) "Diccionario del Psicoanálisis" 1º ed. 1º reimp. Buenos Aires: Amorrortu

de condensación máximo que será "investido por ésta energía y que constituirá nuestra huella mnémica.

Por supuesto que esto es simplemente otra forma de hablar de lo inconsciente y aquí aunque no se pretende profundizar en los mecanismos pero sí nos atañe por lo menos "bosquejarlo" en aras de una mejor comprensión del presente trabajo.

A riesgo de ser repetitivos tomemos la representación que de lo inconsciente tiene otra mujer, muy cercana a Freud y a la teoría psicoanalítica: Lou Andreas Salomé, que en una carta dirigida a Freud el 9 de Abril de 1916 intentará articular lo que para ella representa lo inconsciente y que encuentra diversos puntos de encuentro con lo hasta ahora dicho sobre nuestro *Wortex o lo inconsciente como agujero negro*.

"A propósito de la represión originaria, me hubiera dicho a mí misma mas o menos: pese a que no esté producida todavía por "sustracción alguna", ésta ha de pensarse, con todo, como esencialmente afin a la represión secundaria, por cuanto con ella ha de estar dada por completo una delimitación, un contorno, que expresa una entidad individualizada como tal. Del mismo modo que el yo sólo me parece llegar inicialmente a su sentimiento del yo mediante reacción contra la masa impulsiva que lo llena a sí mismo, así sería también lo reactivo de la contracatexis: aquello en que la cantidad puede en resumen expresarse siempre cualitativamente. Y al igual que la primera formación sustitutiva se vuelve a prestar en determinadas circunstancias a servir de contracatexis ulterior, así se prosigue la cosa según el mismo principio en atenuaciones y expedientes de fuga ante la presión de lo inconsciente, que al propio tiempo se impone en ello, hasta que la conciencia cual órgano ya no meramente perceptor de cualidades sino "supercatectizante" y propiamente creador de cualidad "se convierte en la estructura protectora" última, en la formación sustitutiva, y nosotros, en el pensamiento y la palabra, hemos levantado "una vez más" conceptualmente el mundo, como paradoja de un refugio frente a nosotros mismos.

Hace ya tiempo me preocupa averiguar cuán claramente se caracteriza la conciencia como *estado de compromiso*, y en esto, a su vez, con este salirse de sí misma, "desrealizarse", para luego volver en definitiva a incorporarse en toda acción y omisión, y en toda fuerza de la libido en cualquier forma, dicho opuesto. A la manera como un Cronos vuelve a tragarse a los hijos engendrados por él. **El catectizar el objeto no es más, dicho en otra forma, que una manera de operar de lo inconsciente que se succiona a sí mismo, y la realidad ordenada, de la que nos ocupamos práctica y predominantemente, no es más que un efecto de la huida ante aquello que por lo demás nos oprime de modo demasiado real. (...) la pulsión, en su calidad de inconsciente, no puede pensarse como si fuera dobles de representación o conatos de descarga afectiva, le ocurre necesariamente que, llegados a su lugar de origen, nunca se supo adónde había que ir luego con ella.** En cuanto no es más, totalmente, que aparición y transición, no puede irse desde lugar alguno a casa; aún remitiéndola a la *physis* sigue siendo, con todo, la pelota indecisa entre la biología y la psicología, que se la devuelven hábilmente una a otra tan pronto como insinúa el menor propósito de reposar en una de las dos. (...) **sólo podemos captar lo psíquicamente último en su manifestación exterior más absoluta, vaciado y convertido en mera palabra hueca, en tanto que por eso figura en lugar de lo inconsciente, lo cual como representación nos rebasa, sólo es ligado por nosotros en última instancia...a manifestaciones corporales.** (...) (con esto se comprueba al sistema inconsciente como sistema de representaciones de cosa y el sistema consciente como el de las representaciones de cosa más las representaciones verbales) (...) También la represión y la censura se hacen así nueva y definitivamente claras como meros amordazamientos, que luego han de dejar tras de sí toda la inquietud, en cierto modo, gesticulante, de los enmudecidos.

(...) únicamente ahora no es sólo la compulsión de la realidad *desde afuera* la que en cierto modo excita de mala gana a la actividad, sino que está dando desde dentro un impulso a la descarga hacia fuera, pese a lo inconsciente que succiona retroactivamente todos los contenidos hacia sí, esto es, una *doble dirección* de buenas a primeras, correspondiente a los “dos estados de energía catéctica” (...) lo real, sin ello se perdería en traducciones cada vez más tenues y espectrales(...) **empezamos por comprender por qué lo totalmente reprimido y lo que funciona sin represión detrás de nuestros móviles, es pese a toda su oposición, una misma cosa; comprendemos que lo consciente nunca se le escapa a lo inconsciente sino que le va doquier al encuentro y transcurre en el interior de su marco...**⁶⁷

Lo que produce la ocurrencia o si se quiere leer así, la “turbulencia” no se puede “calcular”, ni predecir” porque es obra inédita de cada uno a cada instante. Si acaso podemos decir que la ocurrencia es la obra de un demonio: *Malin génie*⁶⁸, que no podemos ver; *ingenie* que hace caer a la certeza para dar paso a la sorpresa o sea: dar cuenta de algo que ya estaba.

Ahora, si buscamos que es lo que significan los fenómenos asociados a la ocurrencia (el sueño, el chiste o la agudeza, palabra ingeniosa, lapsus, olvido de nombre, acto fallido, síntoma...) serán leídos como “irrupciones involuntarias en el discurso, que siguen procesos lógicos o internos al lenguaje, y que permiten registrar el deseo” (Chemama, 2002 p.174).

Lo que ocurre frente a la cosa que ocurre, que se nos ocurre y que nos toma por sorpresa es justo descalificarla por no ubicar su origen o su liga con la razón y mucho más si el (O)tro la desautoriza. Por ello generalmente se reprimen aunque siempre se repiten pues la turbulencia de las representaciones no cesa de producirse.

⁶⁷ Freud, S., Lou Andreas-Salomé.(1981) Correspondencia. (3º. ed.) En Pfeiffer, E. (Comp.) México: Siglo Veintiuno editores. p.p 47-51.

⁶⁸ *Malin génie* : Fr. Genio osado, avezado, astuto. Juranville, A. (2004, Octubre) Seminario Psicoanálisis y Filosofía. Impartido en el Centro de Investigaciones y Estudios Psicoanalíticos. México, D.F. (Notas personales)

Psicogénesis de la ocurrencia

¿Qué es una ocurrencia? ¿Cuál es su origen? ¿Por qué se produce?

El *sujero*⁶⁹ se produce a-partir de una separación, una resistencia al Otro que ocurre durante diversos instantes dentro de su vida. Uno de los orígenes del sufrir, para nosotros, será la condición de sujeción al Otro en la que un supuesto in-dividuo⁷⁰ se pone.

Nos identificamos con la falta del Otro para eludir la responsabilidad de ex-sistir con la propia, sin embargo, el ser para el Otro no es total, ni continuo (supondría, la muerte) sino que el sujeto del inconsciente⁷¹ siempre encuentra intersticios que le sirven como ventanas para producir-se, re-producir-se, separarse, partir-se, *separtirse*, *seperere*⁷².

Ésta *separtición* marcará tanto un desconocimiento en y para el Otro, como una resistencia a éste, lo que devendrá como una manifestación del saber inconsciente.

Encontraremos el origen de ésta contra-dicción (entre el decir propio y el del Otro) en algo que producirá un sentido una dirección, si así se quiere leer, que el sujeto repetirá.⁷³

Con Freud y dentro de su desarrollo teórico sobre el chiste podremos ubicar el porque se producen estas "irrupciones". La razón será el juego.

"El juego aflora en el niño mientras aprende a emplear palabras y urdir pensamientos...al hacerlo tropieza con unos efectos placenteros que resultan de la *repetición de lo semejante*, del redescubrimiento de lo consabido, la homofonía, etc., y se explican como insospechados ahorros de gasto psíquico"⁷⁴

Lo que pone a término el juego, nos dirá Freud es la introducción (**internalización** de la crítica o racionalidad) o por decirlo de otra forma, la creación psicótica de un super yo (Otro) que "producirá una desestimación del juego por carecer de sentido (**para el Otro**) o ser un directo contrasentido" (**en tanto a los designios del Otro**). O sea, **la crítica vuelve casi imposible, la manifestación libre de ocurrencias.**⁷⁵

Esto será en Freud un primer estadio previo al chiste y su consecuencia será entonces el buscar la forma de "acallar el velo de la crítica" para obtener placer. La forma será vía "la chanza" o sea "la reunión de palabras sin sentido o el contra sentido en la secuencia de los pensamientos *deben poseer*, empero un sentido" La diferencia de la chanza para con el chiste será que "el sentido de la oración sustraída de la crítica no necesita ser valioso ni novedoso, ni aún meramente bueno; sólo es preciso que se lo pueda decir, por más que sea

⁶⁹ Mi lápsus: condensación entre sujeto y agujero, que creo es justo lo que se genera a partir de la repartición.

⁷⁰ ¿ Sin división?

⁷¹ Otro lapsus: incon-si-entré.

⁷² Juranville ,(2004) lo usará para designar un engendrarse a si mismo y por ende separarse. En el mejor de los casos; *se-parte solo*.

⁷³ Por cierto que no es *reproducción* en tanto ésta producción proviene de lo inconsciente.

⁷⁴ Freud, S. (1976).El chiste y su relación con lo inconsciente. En *Obras Completas* (Vol. 8 p.123) Argentina: Amorrortu Editores (Trabajo original publicado en 1905).

⁷⁵ Idem. las negritas son mías

insólito, superfluo o inútil decirlo. En la chanza se sitúa en el primer plano la satisfacción de haber posibilitado lo que la crítica prohíbe”(Freud, 1905/1976)

Hasta aquí entonces, ya podemos adelantar algunas cuestiones con respecto a la ocurrencia.

En primer lugar, la ocurrencia es una producción a partir de una caída. La caída del sujeto a partir de que se di-vierte del Otro, o sea se de-vela el juicio para producir el saber del sujeto lo que implica el separarse, extraerse del Otro y por ende conlleva la posibilidad de hacerse responsable de sí, o sea, crear para sí un lugar, un nombre al menos: *autorizarse*.

La ocurrencia (saber re-negado) entonces se manifiesta de diversas formas (y aquí adelantamos que no solo en tanto palabra sino en acto también) y que en psicoanálisis y a veces en psicología, encontrarán su lugar como las formas del pensar inconsciente que hemos mencionado (sólo algunas) más arriba (el sueño, el chiste o la agudeza, palabra ingeniosa, lapsus, olvido de nombre, acto fallido, síntoma...) que curiosamente por excéntricos el Otro les pondrá una connotación patológica o no.

Y aquí hacemos un pequeño desvío en tanto a la connotación por ejemplo de síntoma que, se quiera o no, está asociado a la noción de enfermedad y que en psicoanálisis parecería que no se ha querido contradecir al “padre Freud” engendrando otro termino que hasta para con la teoría analítica permitiría un re-vuelco. Y es que si un sujeto sufre no es por que esté “enfermo”. ¿enfermo de qué? ¿de sí? ¿del Otro? Si estuviese enfermo, la noción de cura analítica encontraría su lugar viendo al síntoma como algo que se puede quitar, pero siendo el caso de que “síntoma” en psicoanálisis responde a una manera particular de producción subjetiva, que el psicoanálisis no puede curar porque no es para curarse, sería pertinente preguntarse ¿si no sería más bien una ocurrencia *in posta*?⁷⁶. *sin-toma de una postura*. (y aquí esto hasta puede tomarse como *chanza*). Y por cierto que si el argumento para la pertinencia de síntoma es que provoca sufrimiento yo preguntaría ¿y quien no sufre? ¿los muertos? Que de cualquier forma no tienen síntomas.

Incluyamos entonces una “lectura” que Derrida, (1980/2001 p.59) en el sentido de nuestro argumento y aunque es una cita larga creo que encuentra su pertinencia aquí con lo que desarrollaremos más adelante.

“Claro está, si soy la palabra *poste*, como dices, si me la recito y la chupo todo el tiempo, si la traigo en la boca todo el tiempo, hasta fundirme y confundirme con ella, es que es hermafrodita o andrógina, *mannweibliche*, sexo neutro o tercero o primer sexo (en un principio retomado por Freud de boca de Aristófanes después de que Platón, se atreve a decirlo, lo haya “dejado hacer su desarrollo”). La *poste*, le *poste*, ambos se aman y se remiten mutuamente (¿qué par!), es la ley del género como está escrito en la nota del *Facteur* que evidentemente no leyeron en absoluto, la nota

⁷⁶ Juego con *in* tanto negación como dentro y *posta* en tanto postura; impostura y postal, imagen con escritura dirigida a otro. Y esto estrictamente no es una definición sino un juego. Por cierto que en Derrida encontré una cita con referencia a la palabra *poste*, en francés, *correos* y que dice “El timbre no es una metáfora, al contrario la metáfora es un timbre: el impuesto, la tasa por pagar sobre la lengua natural y la voz. Y así sucesivamente para la catástrofe metafórica. *Poste* tampoco es una metáfora. “ Yo agregaría; *poste* es lo que va y viene encriptado del ser para con el Otro. Derrida, J. (2001). *La tarjeta postal de Sócrates a Freud y más allá*. (2° ed). México: Siglo Veintiuno editores. (Trabajo original publicado en 1980).

que discretamente instala todo el programa, la nota 3 precisamente: “Le *poste* ne diffère de la *poste* que par le genre” (Litré). Todo ese vocabulario, todo ese código postal, si prefieres jugar, funcionará muy bien, con una gran profundidad esencial, con lo que se me impone con la lectura de *Más allá...*, a saber, la tipología de lo postal, las posturas e imposturas de la *posición*, sobre todo (*Setzung, thesis*), la tesis, la atesis y la hipótesis. Y es lo *postal*, el Principio Postal como repetidor diferencial, lo que regularmente impide, retrasa, ex(im)pide el depósito de la tesis, prohíbe el reposo y hace correr sin cesar, deposita o deporta el movimiento de la especulación.”

Siguiendo ahora con lo anteriormente dicho, el problema será que el sujeto puede aterrarse al separarse por sí mismo de los designios del Otro y por ende hacerse cargo de su propia producción (o sea hacer algo a partir de su ocurrencia) puesto que se sabría solo, o bien el Otro tiraniza al sujeto, sujetándolo, valga la redundancia a su saber que puede leerse en tanto dirección como La Razón (pero no por ello puede dejar de ser una razón loca).

Volverá a aparecer entonces la contradicción, vista por Freud entre el deseo y el deber poseer un sentido porque ¿Cuál será el sentido del deseo de cada quién? ¿el deseo tiene un sentido? O es excéntrico y conserva la característica del *lirare* o hacer surcos en todas direcciones.

Sigamos entonces con que la ocurrencia se genera como resistencia a ser Todo del Otro y se manifiesta de diversas formas siendo las chistosas aquellas que se permiten sortear el juicio con un menor monto de angustia.⁷⁷

Lo curioso es que Freud dirá en ese mismo texto es que el uso de las técnicas del chiste es lo que genera placer *per se* y más asombroso aún será el hecho de que dichas técnicas aparezcan en otras categorías del pensar inconsciente como los sueños, por ejemplo, por lo que la ocurrencia se servirá de los mecanismos de sustitución y deformación, condensación y desplazamiento para manifestarse.

Más adelante abordaremos la pertinencia de éstos mecanismos pero por ahora se nos ocurre pensar que en tanto algo de la razón tiende a la separación de términos en tanto a una sujeción para con el Otro (que hasta puede resultar en con-fusión imaginaria; ¿quién dijo qué?, ¿quién es quién?...), la ocurrencia tiende a la conjunción de representaciones a favor de un breve distanciamiento del Otro.

Ahora, continuando nuestro desarrollo sobre la obtención de placer vía chiste debemos hacer una aclaración. La relación entre ocurrencia y chiste, aunque es muy cercana, no resulta identitaria por una sencilla razón. El chiste surge como un artificio para el que es preciso que “se lo pueda decir, por más insólito, superfluo o inútil decirlo, posibilitando así la expresión que la crítica prohíbe”(Freud, 1905/1976 p.124) el (O)tro lo desestimaré y hasta obtendrá algún placer al permitir su manifestación pero la ocurrencia no presenta de entrada este carácter de permisivo. Uno no ríe de lo que se le ocurre porque ahí la crítica, el Otro, se encuentran atentos frente a cualquier subversión, desvío, locura por lo que al producirse la ocurrencia, generalmente es descalificada tomándose como error, tontería o simplemente negando que se produjo.

Ahora ésta cuestión del “error” por ejemplo, un error lingüístico como lo sería un lapsus se pueden leer como tales en tanto no se producen voluntariamente. Muchos obedecerán a fenómenos psicofisiológicos, psicolingüísticos etc en los que la tendencia apunta de

⁷⁷ La angustia se ubicaría entonces del lado de lo serial, lo serio como dice Lacan.

cualquier forma a un ahorro, a una economía en la producción y no se negará aquí otras propuestas que sostienen que el origen de los lapsus en algunos casos es del orden de una tendencia a la *trivialización*⁷⁸ o de cualquier otra índole puesto que con ellos concordamos que una “debilitación de la atención” un desvío facilita la aparición de éstos fenómenos y en ésta tesis lo que se pretende no es averiguar todas las formas de producción de ocurrencias (o de lapsus) sino ¿qué es lo que se hace con ellas, a partir de que se producen? Por eso, en ésta tesis se habla de ingenio, aquello que permite producir “otra cosa” a partir de “casi nada”.

Muy pronto dará cuenta Freud (1905/1976 p.126) de que el sentido o sinsentido lo dará el Otro y por ende la obtención o no de placer; con respecto al chiste dirá entonces:

“ Los dos puntos firmes de su condicionamiento, su tendencia a abrir paso al juego placentero y su empeño en protegerlo de la crítica racional, explican por sí solos por qué cada chiste, si ante una visión se muestra como sin sentido, ante otra tiene que presentarse como provisto de sentido o al menos como admisible. De qué manera habrá de conseguirlo, es asunto del trabajo del chiste: cuando el chiste no es logrado, se lo desestimaré justamente como “sinsentido” (“disparate”). Pero nosotros no estamos constreñidos a derivar el efecto placentero del chiste de la querrela entre los sentimientos que brotan a raíz de su sentido y de su simultáneo sinsentido, sea de manera directa, sea por vía del desconcierto e iluminación”.

Aquí nos resulta un poco más claro cómo Freud va entrelazando elementos que se le revelan dentro de su práctica clínica y que determinarán todo el desarrollo posterior de la teoría psicoanalítica; a saber, que el “diga todo lo que se le ocurra” será un artificio freudiano no sólo orientado para “hacer saber al otro” sino para restituirle al sujeto su capacidad originaria de sentir placer a partir de lo consabido, lo ya sabido, su redescubrimiento y por ende, el sujeto, dar cuenta de que puede re-crear-se sorteando la contradicción juicio-deseo. Pero no nos engañemos esto no quiere decir que no haya Otro; de hecho, el acto freudiano interdicator (la posición del analista) será la de Otro que “ordena” permitirse decir todo lo que arribe a la mente y hacer algo diverso con eso.

Es por eso que en análisis se produce una otra relación con el Otro (diferente de al Otro o para el Otro). Freud lo sabía muy bien y se ofrecerá como ese Otro que en análisis permite “ser de ocurrencias”.

Ahora, que Freud de cuenta de ello y se las ingenie para crear un espacio (encuadre) específico para ello, no quiere decir que no existiera antes de Freud, de hecho el chiste es mas viejo que el psicoanálisis y con nuestro mítico *Homo delirans* damos cuenta de que la ocurrencia también pero reconocemos a Freud en tanto des-cribe su saber permitiéndonos jugar un poco.

Con ello retomamos algo que habíamos anunciado previamente: la ocurrencia en su carácter de sorpresa (o espontaneidad) y su articulación para con el ingenio.

Freud en la cita previa, nos advierte de una de las vías del chiste que será la del efecto de desconcierto e iluminación que produce.

Para nosotros será justo lo que entendemos como sorpresa e ingenio.

⁷⁸ Recomiendo el texto de: Timpanaro, S. (1977). El lapsus freudiano. España: Grupo Editorial Grijalbo.

Respetando las distinciones que hará Freud junto con otros autores entre lo cómico y el chiste abordaremos de otra forma lo que hasta aquí hemos articulado.

Dilucidando las "causas" del chiste, Freud, se encuentra con que se produce a partir de "contraste de representación", "el sentido en lo sin sentido" (disparate aunque más adelante se nos ocurre que es encontrar la verdad en la tontería) y éste "desconcierto e iluminación" (ello no se contradice con el desplazamiento y la condensación que ya hemos mencionado). Con Lipps que el contraste por ejemplo "queda en pié, pero no es un contraste aprehendido de este o estotro modo entre las representaciones conectadas con las palabras sino **un contraste o contradicción entre el significado y la ausencia de significado de las palabras** (*para nosotros vortex*)(...) atribuimos a las palabras un significado que luego no podemos volver atribuirles" Más adelante dice: " Prestamos a un enunciado un sentido y sabemos que, según toda lógica, no puede convenirle. Hallamos en él una verdad que sin embargo no podemos volver a encontrarle luego, si atendemos a las leyes de la experiencia o los hábitos universales de nuestro pensar..."⁷⁹

Es justo lo que abordábamos más arriba hablando del vortex puesto que se produce por un instante, un caos (sin sentido) en el "flujo normal" de las representaciones que produce otra representación pero ante el caos, la respuesta es un intento de retorno al orden previo. Bueno, eso en el caso de la ocurrencia porque en lo cómico se permite el desorden en aras del sentimiento placentero.

Para con el chiste y otra vez con Lipps, dirá que "la palabra portadora del éste aparece a primera vista como una mera formación léxica defectuosa, como algo ininteligible, incomprensible, enigmático. Por eso desconcierta. La comicidad resulta de la solución del desconcierto, del entendimiento de la palabra y dirá que "Lipps completa esto señalando que al primer estadio de la iluminación, el **caer en cuenta** de que la palabra desconcertante significa esto o aquello, sigue un segundo estadio en que uno entiende que es esa palabra carente de sentido la que nos ha desconcertado primero y luego nos ha dado el sentido correcto. Sólo esta segunda iluminación, la intelección de que una palabra sin sentido según el uso lingüístico común es la responsable de todo; **sólo esta resolución en la nada**, decimos, produce la comicidad." (Freud, 1905/1976 p.15)

Freud dirá que en el chiste, el placer está dado por el mero hecho de formar esa palabra y el carácter de la misma.

Para nosotros la ocurrencia sorprende porque irrumpe, en un instante, un orden; ahora, como con el chiste y en tanto sorprende, *pone de relieve algo oculto o escondido*, algo que ya estaba y se descubre pero se requiere de un plus, un trabajo para que la ocurrencia adquiera un sentido y no se quede sólo a nivel de desconcierto. El dar sentido es trabajo del ingenio. O sea contradecir la contradicción para transmutarse todo el tiempo. Ser otro en aras del placer; un placer que por ser tal, no excluye las vías del sentido, sino que las re-crea.

⁷⁹ Lipps citado por Freud en: Freud, S. (1976). El chiste y su relación con lo inconsciente. En Obras Completas (Vol. 8 pp.13-14) Argentina: Amorrortu Editores (Trabajo original publicado en 1905). (La cursiva es mía)

No hay ocurrencia sin (O)tro

Ahora, en ningún momento se sostiene aquí, que la ocurrencia sea algo deseable en tanto a ser de ocurrencias solamente (aunque ya vimos que no se puede ser así indefinidamente). El problema con la ocurrencia será el mismo que para con el chiste, habrá ocurrencia en orden de satisfacer "a las grandes tendencias y pulsiones de la vida anímica"

Freud dirá que en el origen, el chiste, como juego, estuvo exento de tendencia y secundariamente se relaciono con ésta por ser un instrumento psicológicamente eficaz.

Las tendencias por ejemplo serán: desnudadora, hostil, cínica y escéptica.

Las 2 primeras buscarán obtener un cómplice (en el tercero que es originariamente perturbador) y se vencen inhibiciones de vergüenza y decoro o se revoca el juicio crítico.

"La tendencia cínica y escéptica desbaratan el respeto por instituciones y verdades en que el oyente ha creído."(Freud, 1905/1976 p.128)

Vemos aquí que si el chiste es subversivo en aras de la obtención de placer y sus mecanismos favorecen el que el otro lo permita; para con la ocurrencia no será tan sencillo encontrar al otro interdicator puesto que la ocurrencia como el chiste tiene efectos en el oyente. ¿Esto que quiere decir?

Para con el chiste Freud nos dirá que "son más significativas las operaciones que él consume en la vida anímica de aquel a quien se le ocurre y que el proceso psíquico incitado por el chiste es **copia** en el oyente del que sobreviene en el creador. Al obstáculo externo que debe ser superado en el oyente corresponde un obstáculo interno en el chistoso y en éste último preexiste la expectativa del obstáculo externo como una representación inhibitoria"(Freud, 1905/1976p.128)

El chiste vencerá diversas variedades de inhibición interna como por ejemplo; "la **represión** (excluir del devenir-conciente tanto las mociones que sucumben a ella como sus retoños) desprendiendo placer aún de esas fuentes sometidas a la represión".(Freud, 1905/1976 p.129).

Lo que quiere decir esto es que en primer lugar el chistoso obtiene placer, justo a partir del vencimiento momentáneo de las resistencias y el oyente obtiene placer, por el ahorro en gasto psíquico que le proporciona el trabajo del chistoso; pero con la ocurrencia y dado que apunta a la satisfacción de las mismas tendencias el oyente puede no escucharlas de buen grado porque podrían suponer una cierta afrenta imaginaria a su estructura o por decirlo de otra forma; ante una ocurrencia el oyente se pregunta hacia quien va dirigida.

La relevancia de esto es de nuevo la postura que cada quien tiene. Si el oyente se ocupa del deseo del otro, se jugaran sus propias defensas (y deseo) en la escucha que pueda tener de la producción del otro y reaccionará de acuerdo a ello. De otra forma, si el oyente se ocupa de sí, de su propio deseo, sucederá algo parecido a lo que sucede en el chiste (copia) o sea el oyente goza a partir de la satisfacción de su propia tendencia y por ende no podrá no descubrir algo de sí y caer junto con el ocurrente. Éste es el sentido que para nosotros tiene el *saber hacer* en primera persona, o sea, yo me ocupo de mí, de mi deseo, que como

efecto, tendrá el hacer saber al otro, que también desea y que puede reproducir-se siempre con un cierto *quantum* de placer.

Ahora, si seguimos con Freud, daremos cuenta de que las formas de obtención de placer, se producen vía los juegos de palabras y de pensamiento, independientemente del efecto que tengan en el oyente (disparate, chiste, insulto) que es quien dará su *veredicto*³⁰ por así decirlo y aquí nos detenemos un momento para señalar algo que nos salta a la vista. Si el (O)tro constata que se *dice verdad* el ocurrente hará algo con esa verdad recién descubierta y que por ende lo ha sorprendido por inédita. Por eso insistimos en el lugar de la interdicción puesto que si la ocurrencia no se topa con otro que la permita, la escuche y hasta la reproduzca en cierta escala (magnitud), ésta “retornara” en tanto reprimida por diversas y antiguas vías hasta encontrar un lugar en donde el sujeto pueda dar “seguimiento” a su deseo (o sea, realizarlo de alguna forma aunque sea “vericuetosa”). Por ello es que se encuentra placentero el uso del desplazamiento, condensación y puesta en escena, entre otros, puesto que son los mecanismos mediante los cuales el inconsciente se manifiesta.

Mencionemos entonces y de paso que los juegos de palabras y de pensamiento mostrarán diversas dificultades para su producción puesto que para los primeros la prima de placer se dará “a causa de los efectos que tienen en el otro y es sólo en mínima medida expuesto a la sofocación a raíz de ese placer” en tanto que para los juegos de pensamiento el placer que pueden brindar es sólo por *la inhibición cancelada*. De ahí que Freud (1905/1976 p.132) dirá que “el placer en el chiste muestra un núcleo de originario placer de juego y una envoltura de placer por cancelación encontrándose en ésta última la función de poner en **tensión nuestra atención** por medio del desconcierto (...) pero sólo cuando es patente, de suerte que el desconcierto pueda anticiparse al entendimiento en un pequeño lapso nítido”.

La cuestión de la atención, encuentra su lugar aquí en tanto aparece como un descentramiento ¿excentricidad? De sí y del otro, por eso implica una caída. Es decir, para de-lirar (no en el sentido patológico) es necesario abandonar el surco, la razón por un momento, para dar un giro en otra dirección, ello frecuentemente producirá una “entificación” posterior de la ocurrencia vía el ingenio. Tal entificación adoptará por un tiempo el lugar de Otro, de un deber ser pero producido, engendrado por el propio sujeto.(y por ende en relación a su deseo)

Creemos que hemos ido muy rápido y tal vez valga aquí introducir un ejemplo para aclarar el sentido de “entificación” y que de hecho fue trabajado tanto por Freud como por Lacan acerca del el chiste de Heine en donde aparece la palabra “*famillionariamente*”.

Cuando definimos por primera vez lo que para nosotros significaba una ocurrencia, mencionamos que eran *condensaciones de historia y lenguaje* y aquí encuentran su sentido puesto que tanto para Freud como para Lacan el chiste se producirá a partir de “condiciones subjetivas en el alma de quien lo hizo” (Freud, 1905/1976 p.134)

³⁰ Es una palabra compuesta del latín *dictum*: expresar mediante palabras, pronunciar y *verus*: cierto, positivo, verdadero. Tomado de Castro, S. (2001) Diccionario Etimológico Griego-Latin del Español. México: Editorial Esfinge. pp. 150 y 211

Ello ¿qué quiere decir? Bueno, ante la palabra *famillionario* ambos se preguntarán qué es eso ¿un lapsus, neologismo, ocurrencia? Y en verdad que la pregunta es pertinente en tanto hemos visto que el veredicto lo da el Otro, es decir, en éste caso Freud, Lacan y nosotros porque el origen, como hemos visto es el mismo para todas, pero lo que se hace con ello es lo que nos interesa.

No ahondaremos en detalles puesto que el análisis de Heine ya fue ampliamente trabajado por estos y otros autores pero lo cierto es que el personaje de Hirsch-Hyacinth presenta muchas semejanzas con respecto al propio Heinrich Heine. Éste último utiliza emociones y condiciones de su propia vida para crear el personaje por ejemplo, se cambia el nombre como Hirsch, su condición económica dentro de su familia no es acomodada sino, como Hirsch “sirve” a un tío rico que por cierto también se llama Salomón como el personaje rico del chiste (que por cierto lo trata *famillionariamente* justo por ser el sobrino pobre) y así una infinidad de semejanzas. Ahora es posible que éste neologismo se haya producido como un lapsus originalmente para Heine o tal vez lo soñó o simplemente se le ocurrió eso no es tan relevante como lo que hace con ello; o sea escribe un chiste, y lo publica o sea lo somete al veredicto de (O)tro y por ello podemos pensar que obtiene algún dinero, reconocimiento y posiblemente hasta afecto puesto que se expone como alguien que detenta una “verdad” (justo lo que no tiene).

Hirsch será la entificación portadora de la ocurrencia, el saber de Heine.

Heine creará un personaje portador de la ocurrencia para someterla al veredicto del Otro, en éste caso, el Otro lector anónimo y es que Freud dará cuenta que para que haya chiste es necesario comunicar la ocurrencia a otro. ¿Qué nos dice esto? Bueno que uno no ríe de la ocurrencia propia. Generalmente uno la niega, deniega o simplemente no da cuenta de ella (como tal) como un esfuerzo por volver a reprimir. Podemos pensar que el esfuerzo empleado en el chiste para comunicarlo es equiparable al esfuerzo empleado por el sujeto para no mostrarse.

Pensando en la entificación de la que hablábamos y su relación al (O)tro Freud (1905/1976 p.137) nos aportará los vectores a seguir.

“En lo cómico intervienen en general dos personas; además de mi yo, la persona en quien yo descubro lo cómico (o en quien Yo descubre). En los casos en que los que me parecen cómicos son objetos del mundo, ello sólo ocurre por una suerte de *personificación* no rara en nuestro representar. Al proceso cómico le bastan esas dos personas: el yo y la persona objeto; puede agregarse una tercera pero no es necesaria.

El chiste como juego con las propias palabras y pensamientos prescinde al comienzo de una persona objeto, pero ya en el estadio previo de la chanza, si ha logrado salvar el juego y el disparate del entredicho de la *razón*, requiere de otra persona a quien poder comunicar el resultado. Ahora bien, esta segunda persona del chiste no corresponde a la persona objeto, sino a la *tercera persona*, al otro de la comicidad. Pareciera que en la chanza se transfiriese a la otra persona el *decidir* si el trabajo del chiste ha cumplido su tarea, *como si el yo no se sintiera seguro de su juicio sobre ello*”.

Las condiciones del otro de la ocurrencia como para con lo cómico nos parecen semejantes. Para Freud deberá de existir en el otro, oyente, "algún grado de complicidad o cierta indiferencia, la ausencia de cualquier factor que pudiera provocar intensos sentimientos hostiles a la tendencia".(Freud, 1905/1976 p.138)

Éstas condiciones en el otro serían las ideales para con la ocurrencia puesto que ya hemos señalado que su "generación" produce una caída tanto en el ocurrente como en el (O)tro de la ocurrencia por lo que sería difícil encontrar otro que escuche y a la vez sea indiferente o cómplice (a menos que desee caer) puesto que algo de la verdad contenida en la ocurrencia tocará su propia verdad. Por eso señalamos más arriba el problema de *ser de ocurrencias* puesto que puede suscitar la agresión del otro. Entonces la vía podría ser tomar al (O)tro por sorpresa, que es justo lo que hace el chiste **desviar la atención** del otro, es decir, estar en una posición *in-differánc*e en diferencia con respecto al ocurrente, cada quien con su delirio, *cada loco con su tema* en orden de producir un *lirare* diferente.

Pensemos por ejemplo en la *belle indifferánc*e de las histéricas, ingeniosas ocurrentes, frente a Freud quien está en la posición del otro de la ocurrencia; su posición es diferente; se permite asociar con ellas y hasta "chancearselas" (como a Emmy a quien bajo hipnosis la induce a decir determinadas palabras referentes a animales que le causaban repulsión). Ésta posición o "condiciones en el oyente de la ocurrencia se refieren a que el sujeto "posea suficiente concordancia psíquica con la primera persona como para disponer de las mismas inhibiciones internas que el trabajo del chiste ha superado en la primera" (Freud, 1905/1976 p.144) y la segunda condición será que "se permita la libre descarga impidiendo un empleo diverso de la energía liberada" ello implicará que "**la atención** se mantenga en el proceso chistoso" (Idem) (o en nuestro caso, en la ocurrencia del otro). Ésta cuestión de la atención reinará para casi todos los procesos a través de los cuales el inconsciente se manifiesta y por ello señalábamos la importancia del *descentramiento* del sujeto o sea cambiar de la línea de pensamiento del surco en el que se encuentra para dar un giro a otros surcos.

Pero ello no resultará fácil de lograr; de hecho es por ello que tomamos al chiste como punto de partida puesto que los recursos del chiste para con la atención se pueden traspolar para con lo que sucede en la producción de ocurrencias. Para tal efecto nos serviremos de una cita larga pero bastante ilustrativa de lo que acontece con la atención.

"En general, no parece fácil evitar el empleo endopsíquico de unas investiduras que se han vuelto prescindibles, *pues en los procesos de nuestro pensar nos ejercitamos de continuo en desplazar de un camino a otro tales investiduras*, sin perder, por descarga, nada de su energía.

El chiste se sirve para ese objeto de los siguientes recursos. En primer lugar, se afana por obtener una *expresión lo más breve posible a fin de ofrecer escasos flancos a la atención*. En segundo, observa la condición de una fácil inteligibilidad; tan pronto reclamara reflexionar, seleccionar entre varios caminos de pensamiento, por fuerza pondría en peligro su efecto, no sólo por el inevitable gasto cogitativo, sino por el despertar de la atención. Pero además se vale del artificio de distraer esta última ofreciéndole en la expresión del chiste algo que la cautive, de suerte que entretanto pueda consumarse imperturbada la liberación de la investidura inhibitoria, y su descarga. Ya las omisiones en el texto del chiste llenan ese propósito; incitan a llenar las lagunas y de esa manera consiguen apartar la atención del proceso del chiste (...) Las fachadas silogísticas cumplen, de manera notable, el fin de retener la atención planteándole una tarea. Apenas empezamos a reflexionar sobre el defecto que pueda tener esa respuesta cuando ya reímos; *nuestra atención ha*

sido tomada por sorpresa, ya se consumó la descarga de la investidura inhibitoria liberada..."(Freud, 1905/1976 p.155)

Las ocurrencias de Freud mismo estarán permedas por las ocurrencias de las históricas sólo que Freud las escribe (como Heine). Por supuesto que el escribir en Freud (como él mismo da cuenta) depara placer para él. Él que Freud escriba sus ocurrencias implica someterlas también al veredicto del Otro y por ende ser sujetas a transmisión porque la ocurrencia que se permite y se sigue vía ingenio, está destinada a re-reproducirse (léase que no dijimos repetirse). Volvemos a ver el proceso de copia puesto que él mismo dirá "cuando yo vuelvo a contar un chiste que he escuchado, para no estropear su efecto **debo comportarme en su relato exactamente como quien lo hizo**"(Freud, 1905/1976 p.139)

Aquí vale la pena hacer un pequeño desvío en aras de una mejor comprensión pues nos parece de vital importancia aclarar la distinción que hacemos entre repetición y reproducción. Con base en la literalidad de las palabras encontramos que repetición (*Wiederholungszwang*) al ser descompuesta⁸¹ nos dará por ejemplo; "una fuerza que vuelve a buscar" entre muchas otras lecturas por supuesto. En tanto reproducción (*Widererzeugung*)⁸² resultará en "volver a producir". La distinción es importante puesto que desde la lectura psicoanalítica la repetición obedecerá a un orden inconsciente: Lo inconsciente se repite en tanto que para con la reproducción, ésta será "actuada, ejecutada voluntariamente por el sujeto"(Chemama, 2002 p.383).

Esto ¿Qué quiere decir? Sería algo así: **Yo; reproduzco y Eso se repite.**

Tal vez en español sea más sencillo puesto que re-petición lleva implícito una petición, o sea "volver a pedir" (encontrar placer en el movimiento de tomar distancia; Fort) en tanto producción como re-reproducción tendrá un sentido cercano a una cosa hecha al reproducir, copiar o imitar a otra.

Con respecto a la re-reproducción, no podemos dejar de pensar por ejemplo en la reproducción de una imagen, un fotografía, una escena y es que las producciones surgidas a partir del deseo, de la pasión estarán destinadas a devenir *inscriptura* o sea dejan una marca, una huella , nunca como aquello que le dio origen sino como su "negativo".

Si seguimos con Freud, él nombrará a ésta re-reproducción (o mejor dicho a la suya, a su producción, a su iluminación después de la sorpresa) *Verbildlichung* (en el texto traducido como "ilustración") y al respecto dirá:

"Las experiencias acerca de la desplazabilidad de la energía psíquica a lo largo de ciertas vías asociativas y acerca de la conservación, indestructible casi, de las huellas de procesos psíquicos me han sugerido, de hecho, ensayar esa figuración (*Verbildlichung*) de lo desconocido" (Freud, 1905/1976 p.141).

⁸¹ Al. *Wider*: volver a, de nuevo, reconstrucción. *Holen*: ir a buscar, *lassen*: enviar a buscar. *Zwang*: Fuerza. Langenscheidts Universal- Wörterbuch. (1969) Diccionario español-alemán alemán-español. Alemania: Autor.

⁸² Al. *Wider*: volver a, de nuevo, reconstrucción. *Erzeug*: producir. Langenscheidts Universal- Wörterbuch. (1969) Diccionario español-alemán alemán-español. Alemania: Autor.

Eso es lo que será la construcción del psicoanálisis en torno a lo inconsciente puesto que no Es, sino se produce y por ende se pueden construir “figuraciones” respecto a eso que del Ser se muestra o sea su Existencia y la cual a su vez no se muestra sino a partir de (O)tro. La inscriptura será entonces la vía, la marca, el surco por las cuales la energía se “desplazará” y la *diferancia* de fuerzas será la que deje *inscriptura* en el ser y estructura en el sujeto en tanto manifestación existente del espíritu.

Wortex, Einfall, Vervollständigen vs Verurteilung

Hasta aquí, hemos dado acaso un largo rodeo para vislumbrar sólo de lado, eso que se nos muestra como ocurrencia.

Como se ha visto, es difícil hablar de ella puesto que está marcada por los mismos procesos que caracterizan el “pensar inconsciente” (condensación con formación sustitutiva y sin ella, desplazamiento, figuración por un contrasentido y por lo contrario, figuración indirecta etc.).

Sin embargo, la hemos relacionado un poco con los procesos que se muestran para con el chiste por la similitud que muestra su tendencia: a saber “Caer con, ante, para, por, (O)tro en aras de la obtención de algún placer en tanto a un instante de liberación de la impostura. La hemos trabajado puesto que a diferencia del proceso chistoso que requiere de determinadas características subjetivas para producirse (no todos son chistosos), la ocurrencia se ubica en los orígenes del hombre como tal y tal vez a partir de esta. Es decir, los sujetos serán a partir y a través de sus ocurrencias pero éstas en tanto ocurren en todos, no siempre encontrarán otro que las escuche y por ende se convertirá, como dijimos, en Real en tanto evidente, in-audita.

Ahora, el problema es que no es para aprehenderse puesto que no estará caracterizada por estar solamente formada de representaciones de imagen o de palabra, de cosa (sach o Ding) pues es, podríamos decir un “híbrido” que se mostrará de acuerdo a la forma de pensar “prevalente” del sujeto en ese instante en que se produzca. Pienso, por ejemplo en un psicótico, para quien “lápiz” podrá en un momento representar un instrumento de escritura y en otro (al ser amenazado con ser “bañado” en la pipí del otro) se defenderá atacando con un lápiz, literalmente *la pis* de la que pudo echar mano en el instante.

Este ejemplo, nos muestra que si en vez de un acto realizado por un psicótico hubiese sido el sueño de un neurótico su lectura daría un giro y el veredicto del Otro hubiese sido diferente (no hubiese sido ni un “acto” ni “condenado (*Verurteilung*)). Lo que podemos ver es una sustitución por homofonía de una palabra por otra (para nosotros) pero como en el sueño caracterizado por “ensambladuras de imágenes visuales (pero también de otra índole)” la imagen auditiva se producirá como cosa que el psicótico vía ingenio (crease o no) usará como medio para “completarse” (*Vervollständigen*) (ante su caída; *Ein fall*). De hecho Freud (1905/1976 p.163) en éste texto dirá algo así:

“Más fáciles de asir son los caracteres de estos procesos del pensar inconsciente en las exteriorizaciones de los aquejados por diversas perturbaciones psíquicas. Es harto probable que (...) fuéramos capaces de comprender los delirios (*Delirie*) de los enfermos mentales y apreciarlos como unas comunicaciones sí, en vez de plantearles los requerimientos del pensar conciente, los tratáramos con nuestro arte interpretativo al igual que a los sueños” y en la nota al pie dirá: “Al hacerlo, no debemos olvidar la desfiguración producida por la censura, que también es eficaz en la psicosis”.

Lo que sucede en el sueño será válido para ésta manifestación de ocurrencia. Para un psicótico lo que le “*gustaría*” se cambia por un “*Es*” “tomando el camino que va de los “pensamientos” a las imágenes perceptivas” (Idem)

Éste camino “contrapuesto” a pensar común en vigilia será tomado por algunos como *intuición* en donde como en el sueño “se pierden casi todas las relaciones internas que daban articulación a lo pensado (...)recogiendo en la figuración el material en bruto de las representaciones, por así decir, y no los nexos cognitivos que mantenían unas con otras”.⁸³

La intuición será una característica de lo subjetivo independientemente de la estructura pero su manifestación será prevalentemente a nivel de sensopercepción y sobre todo visual.

Para con el chiste, y aunque su tendencia sea un tanto diversa a la de los sueños, las figuraciones se darán a nivel de la palabra, representación-palabra. El proceso en éste prescindirá de la regresión del pensamiento hasta la percepción pero conservará dos elementos que los caracterizan a ambos y por supuesto a la ocurrencia como tal; a saber, **“Un pensamiento preconiente es entregado por un momento a la elaboración inconsciente, y su resultado es aprehendido enseguida por la percepción consciente”**(Freud, 1905/1976 p.159)

La finalidad común para los tres será vencer la inhibición impuesta por la censura realizando “desplazamientos de energía psíquica” dentro de materiales de pensamiento.

Ello ¿qué querrá decir? Bueno que la inhibición se produce por una sujeción, como decíamos más arriba, en la que el sujeto está “en falta” es decir, no Es o Yo soy el Otro, pero no lo sé. Esto producirá un agujero, un vacío que devendrá en caída. Ésta falta podrá ser “resarcida” de diversas formas como un intento de “completarse” a la **brevedad**⁸⁴ posible sea reprimiendo, actuando, escribiendo, pintando, hablando, soñando etc. Lo interesante aquí, es lo que se hace con la ocurrencia, al servicio de qué o quien está, puesto que en tanto que el sueño será un “cumplimiento de deseo en tanto a ahorro de displacer” y el chiste un “juego que depara placer”; **la ocurrencia será aquello que el sujeto quiera que sea.**

Para cerrar ésta reflexión quisiera poner unas últimas palabras de aquel que dedicó su vida a escuchar ocurrencias y donde se conjuntan muy bien los aspectos que hemos dilucidado hasta ahora:

“Nunca se habían hecho cargo de que lo inconsciente es algo real y efectivamente **uno no sabe**, a la vez que **se ve precisado a completarla** mediante unas inferencias concluyentes: en verdad, lo entendían como algo susceptible de conciencia que a uno no se le había pasado por la cabeza y no estaba en el “centro de atención”. Tampoco habían intentado convencerse de la existencia de esos pensamientos inconscientes **en su propia vida anímica** mediante análisis de un sueño propio, y toda vez que yo lo ensayaba con ellos. sólo **asombrados y confusos podían acoger sus propias ocurrencias**. Además, he tenido la impresión de que el supuesto de lo inconsciente tropieza con resistencias esencialmente afectivas, fundadas en que nadie quiere tomar conocimiento de su inconsciente, siendo **lo más cómodo desconocer por completo su posibilidad**”
Sigmund Freud, 1905.⁸⁵

⁸³ (Freud, 1905/1976 p. 156) (las negritas son mías).

⁸⁴ La “brevedad” será una característica de la condensación y por ende de los procesos inconscientes.

⁸⁵ Idem, p.156

CAPÍTULO 3

El espíritu francés

***"Difícilmente abandona su lugar
lo que mora cerca del origen"***

Hölderlin, Die Wanderung vol, IV

Ahora tomaremos algunos referentes proporcionados por otro teórico francés del psicoanálisis: Jacques Lacan.

Lo cierto es que Lacan, al hablar de inconsciente, no lo abordará desde un punto de vista "energético" sino en tanto a fenómenos producidos dentro de lo que sería en parte, la Lingüística (además del Estructuralismo, Antropología etc.) y si encuentra su pertinencia aquí, es porque él dará cuenta del "descubrimiento freudiano" pero a partir de mostraciones del ser en tanto sujeto un tanto más "objetivables" a saber: que el inconsciente está estructurado como un lenguaje. Éste "como" ya desde aquí nos anuncia una precaución que debemos considerar y es que; el hecho de "Figurarnos" el inconsciente ahora a partir de Tropos y Figuras no nos autoriza de ninguna forma a intentar "sustituir" o "desplazar" al saber freudiano porque en realidad Lacan hará una construcción a partir de éste como un segundo momento que, por supuesto, encontrará sus divergencias y semejanzas para con el primero. Por ello, el "como un lenguaje" será para Lacan, un punto de partida para aportar sus propias ocurrencias e ingenio a lo que se producía para con él. dentro de su práctica.

Con ésta advertencia continuaremos, al igual que con Freud, tomando algunos elementos desarrollados dentro de uno de sus textos y que para nosotros, con respecto a la ocurrencia (otra vez) será fundamental. Éste será, Las Formaciones del Inconsciente que fue un seminario impartido entre 1957 y 1958. Si bien es cierto que el problema del *Witz*, lo abordará primero en sus Escritos dentro del seminario le dará un seguimiento y por eso lo tomamos "prestado" no para reproducirlo sino para articularlo con lo hasta aquí escrito.

Lacan dará muy bien cuenta de que "las formaciones del inconsciente" (para nosotros formaciones de deseo en tanto se producen a partir de éste) provienen todas de un mismo lugar pero se manifiestan y "tienden" hacia una realización (siempre parcial) o hacia un retorno a reprimirse en cuyo caso se repite o reproduce (o ambas).

Él también "desviará su atención" a la cuestión del *Witz* como chiste abordada por Freud pero dará cuenta de que éste, *Witz*, es solo una forma de nominación en tanto a lo que realmente ocurre.

Dará cuenta entonces de algo que en alemán está relacionado con el *Witz* pero que existe como *Geist* y cuya traducción resulta un tanto complicada pero que en francés es más accesible.

Witz, ocurrencia graciosa (chiste) se dice en francés *mot d' esprit* lo curioso es que *mot* (palabra) por lo tanto podría entenderse como palabra del espíritu. En relación con esto encontrará *Le trait d' esprit* (la agudeza) y *un trait d' esprit* (una ocurrencia).⁸⁶

⁸⁶ Tomado del pie de página en Lacan, J. (1957-1958) Las formaciones del Inconsciente. Los Seminarios. (Vol. 5 p.12) Argentina: Paidós.

El sentido de éstas frases las dará el Otro (veredicto) en tanto a chiste, agudeza u ocurrencia pero no podemos dejar de observar al “espíritu” (que no es Santo) ahí dejándose entrever en tanto al decir del sujeto. Un espíritu que no se produce en tanto a “Reglas” sino que las trans-grede, trans-cribe, tras-ciende...y que no será nuestro problema a abordar por lo menos ahora y aquí porque pertenecerá más a una lectura filosófica.

Con esto, y en tanto el origen de éstos dichos será el mismo Lacan intentará abordar el problema del sujeto (que no del espíritu) a partir de éstos decires del inconsciente.

Lacan dirá que “No hay chiste que no sea particular- no hay agudeza en el espacio abstracto” (Lacan, 1957-1958 p, 12).

Esto será de vital importancia para con las tres acepciones que tiene el “decir del espíritu” puesto que, aunque nosotros ya hemos vislumbrado un poco, éstas cuestiones, de la sujeción, del veredicto y del lugar que ocupa el Otro en el sujeto, no hemos sido capaces de contestar a una pregunta que se formula entre líneas: ¿por qué a veces es una ocurrencia, chiste, ingenio, tontería (ingenuo) y demás? ¿por qué si poseen el mismo origen adquieren un sentido diferente?

Podemos decir por ahora que el sentido se reduce a un problema de tiempos (lógicos), siendo el primero el de una ocurrencia; ahora, lo que se produzca con ella, le dará un sentido, por ejemplo; fue un error (represión) o si el Otro ríe, pues, es un chiste y así.

Por eso es que en un segundo tiempo y si el Otro lo permite se podrá jugar y entonces será chiste en un tercero y si el Otro juega como interdictor (en tanto no sabe) habrá agudeza o ingenio puesto que se hará algo a partir de eso que ha ocurrido.

Ahora, esto no quiere decir que en el instante demos cuenta de los tiempos, en el mejor de los casos, el dar cuenta de cómo nos jugamos es retroactivo, pero el enunciarlos aquí como tiempos no los hace calculables, ni determinables y por supuesto que puede ser tomado como una ocurrencia nuestra puesto que así es.

Por eso para nosotros el *lirare*, el surco que se produce o a partir del cual el ser delira se articulará con el instante, el momento de la caída, lo que se produce a partir de la caída nos atañe también.

La “validez de la palabra” el veredicto siempre estará en relación al Otro y es que la razón, el sentido lo dará el Otro en tanto función de lo simbólico.

Como hemos visto la imagen será un problema en tanto al Otro lo convocará a un acto (porque suponemos un Otro imaginario también)⁸⁷. No es que no tenga un sentido, es que su localización resulta francamente difícil (como lo que hablamos del delirio psicótico) por que la imagen será lo más cercano a nuestro *wortex* y sin embargo, ello no quiere decir que no se pueda decir algo acerca de una imagen o que ellas no se comporten a veces como si fuesen palabras.

⁸⁷ De hecho, Lacan pondrá a éste Otro imaginario como cede de la palabra y lo que sucederá en psicosis y en cierta forma de acuerdo a Freud, será una suplencia de lo simbólico mediante lo imaginario, entonces, la certeza psicótica, su razón estará determinada por “imágenes semejantes a palabras” como si soñase todo el tiempo o bien como si las palabras fuesen cosas.

La condición para que haya análisis será justamente ésta razón que en tanto surco, el sujeto repite en su recorrido y Lacan dirá que: "algo ha quedado anudado con algo semejante a la palabra, el discurso puede desanudarlo" (Lacan, 1957-1958 , p.12)

Para completar esta escueta distinción que hacemos entre la imagen y la palabra él dirá: "(...)la distancia que separa la palabra, en cuanto es ejercida por el ser del sujeto, del discurso vacío que deja oír su zumbido por encima de los actos humanos. Estos actos se toman impenetrables debido a la imaginación de motivos que son irracionales, y sólo se racionalizan en la perspectiva yoica del desconocimiento."(Idem)

Sin adelantarnos, y siguiendo con el espíritu de éste texto, Lacan ubicará al *ingenio* como "un centro de gravedad de éste, que resulta más contingente, caduco y asequible a la crítica"(Lacan, 1957-1958 p. 22).

De ahí la importancia tanto para Freud como para Lacan abordar al ser-sujeto en torno al *Witz* y de ahí la lectura lacaniana de *Witz* en tanto a ingenio tomando la acepción inglesa *wit* que implica justo eso.

Lacan en tanto al texto freudiano encontrará una "teoría estructural del significante" en torno a la técnica del chiste. que, siendo verbal sería la técnica del significante. La relevancia para nosotros no será la "técnica" en sí pues esa ES y si acaso es utilizable para jugar con el significante. Lo relevante aparecerá cuando uno desvía un poco la atención, y da cuenta de que lo que se nos muestra a partir de la ocurrencia es justo eso que ES o sea lo Inconsciente.

O sea, cuando uno se desvía de la razón (Atención)⁸⁸, un poco se producirá.

"El inconsciente sólo se nos aclara y se nos confía cuando miramos un poco de lado" esto expuesto en el *Witz* sería "miras ahí y eso te permite ver lo que no está ahí" (Lacan, 1957-1958 p. 24).

⁸⁸ Es curioso porque se me ocurre que uno llega a análisis por alguna razón y termina sin ella.

La caída

"There is no medicine against death and against error no rule has been found"

S. Freud

No hemos podido dejar de pensar hasta éste punto que lo que se nos muestra sino en el trasfondo sí "de lado" es el anuncio siempre de una caída que se re-produce cada vez que se re-pite. Será ésta siempre, una caída del sentido, del Otro, de un saber de otro que se deja caer o de Yo (Je) que caigo abatido...

En tanto algo cae (por lo menos a nivel representación) no deja de anunciarse una muerte, muerte de eso que era pero ya no es y por ende, como en toda muerte se produce "otra cosa". **Lo curioso es que caemos pero no morimos (bueno, algunos) lo que implica que una fuerza, algo, difiere a la muerte, de la muerte y si hablamos de que la ocurrencia está comandada, regida bajo el principio del placer, podemos imaginarnos el porque, lo inconsciente utiliza determinados mecanismos que realizan verdaderos rodeos para diferirla.**

La muerte y la caída anunciarán a su vez la falta en ser, del sujeto y de ahí el intento de "completarse" de que hablábamos más arriba.

Con Lacan, daremos cuenta de algunos de los intentos del sujeto del inconsciente por completarse se manifestarán con lo que puede leerse como metáfora y metonimia que resultan vitales en tanto dinámicos y como todo lo que se mueve implica de una u otra forma "vida" por ende estarán relacionados con lo que en Freud se conoce como el principio del placer (y por ende a cada quien su Principio de Realidad). Pero para hablar de metáfora y metonimia debemos dar cuenta primero de algunas cosas interesantes con las que se encuentra Lacan en su desarrollo.

En primer lugar dará cuenta de que lo que se repite fonéticamente se condensa. Ésta condensación tendrá como resultado una "ruptura" o di-versión en el código del Otro⁸⁹ haciendo converger en tres tiempos (como dijimos más arriba) "la cadena del discurso y la del significante". Para Lacan (y analizando como Freud el chiste de Heine) éstos tres tiempos, para con el discurso, se darán de la forma siguiente:

"...todo discurso parte del Otro, se refleja en el Yo (Je), pues éste se ha de ver implicado en el asunto, vuelve al Otro en un segundo tiempo-de ahí la invocación al Otro. *Yo tenía con Salomón Rothchild un trato del todo familiar-* y a continuación se va volando hacia el mensaje." (Lacan, 1957-1958 p.26)

⁸⁹ Por cierto que, en otro lugar, Lacan volverá a abordar el tema diciendo "Es a partir de allí que se puede hacer una primera lectura de esa relación en una toma como Otro (A), o en lugar del código, a saber de lo que es necesario suponer ya como tesoro del lenguaje para que puedan ser de él extraídos, bajo el sello de la intención, esos elementos que vienen a inscribirse, los unos después de los otros, para desarrollarse a partir de allí bajo la forma de una serie de S1, S2, S3. Dicho de otro modo de una frase que se enrula hasta que algo de ella se halla realizado firmemente". Lacan, J.(1968) De otro al Otro. (Versión electrónica no autorizada) *El Seminario*, 16 (3).

Para con la cadena significativa y al ser sacudida por ésta "misteriosa" propiedad de los fonemas se darán tres tiempos también:

1°.- Esbozo del mensaje,

2°.- La cadena se refleja en el objeto metonímico, *mi millonario*. En efecto de lo que se trata para Hirsch- Hyacinth es del objeto metonímico, esquematizado, de su pertenencia. Es *su millonario*, pero al mismo tiempo no lo es, porque es más bien *el millonario* quien lo posee a él. Resultado -no pasa, y por eso precisamente éste millonario se refleja en un segundo tiempo en el objeto metonímico, a la vez que el otro término, *la forma familiar*, llega al Otro.

3°.- *Millonaria* y *familiar* se encuentran y se conjugan en el mensaje para producir *famillonaria*." (Lacan, 1957-1958 p.26)

Lo que caerá aquí, nos dice Lacan, será algo eludido en la articulación del sentido, produciéndose al mismo tiempo, algo que comprime, encastrando el uno en el otro *familiar* y *millonaria* para producir *famillonaria*, que es lo que queda. Nos dice también que ello es producto de la sustitución y la condensación será solo una forma particular de ésta función.

La relevancia de esto es que nos lleva a pensar que ésta caída engendra un nuevo sentido, una nueva significación, efecto de la metáfora, un tanto irónica, si observamos que lo que se escapa es justo el *objeto a* en tanto hay una contradicción entre la realidad (el millonario lo posee a él) y el deseo (mi-mío millonario) esto lo pensaríamos no el sentido de posesión sino de pertenencia (*moi millionnaire*) lo que evidencia aún más la falta. Así el pasaje al mensaje en *Je* se dará como un intento de resarcirse o sea *je famillionnaire (yo soy famillonario)*. Claro que suponemos que Hirsch es sólo un personaje o sea, quien habla es Heine por lo que la generación, la creación, va aún más lejos.

Entonces, sin profundizar más en cuestiones que implican todo el desarrollo de lo que Lacan llamará "El grafo del deseo" ésta sencilla introducción nos lleva de nueva cuenta a la cuestión de la contradicción pero ahora en el autor.

Si recordamos, la habíamos visto con Freud cuando habla de las "representaciones de designios" y "expectativas" y que devienen en "incertidumbre subjetiva" figurada por una suma de "representaciones penosas contrastantes" y si hallan su lugar aquí, de nuevo, es porque justamente es donde encuentra su lugar la interdicción o en su defecto el ingenio. La diferencia entre la paciente de Freud y el personaje o entificación⁹⁰ de Heine es justo la postura subjetiva que se juega en todo ello puesto que para la paciente el Otro (freudiano)

⁹⁰ Para aclarar nuestra "entificación" anteriormente enunciada diremos que para Lacan, lo que ocurre con la aparición de "famillonaria" es una "aspiración al sentido, un sentido que es irónico, incluso satírico. De forma menos aparente, desarrollándose en los contra-golpes del fenómeno, propagándose por el mundo a continuación de él, surge también un objeto, el cual por su parte, tiende más a lo cómico, a lo absurdo, al no-sentido. Es el personaje del famillonario, en tanto que es la irrisión del millonario y tiende a adquirir la forma de una figura" (Lacan, 1957-1958 p.31)

se requería para “tramitar” por decirlo, de alguna forma, completar-se y para Hirsch, en éste caso, para el mismo Heine el resultado deviene en ocurrencia (o mejor dicho chiste).

Para ambos el veredicto viene del Otro, pero la postura, la resolución es muy diferente. Uno se puede di-vertir en tanto la otra; sufre.

“...cada uno de los interlocutores sobre el pasaje de ésta dulce diversión del famillionariamiento se siente, sin saberlo, interesado como empleado o como ustedes quieran, como implicado en el sector terciario, es que eso hace reír. Quiero decir que no es de ningún modo indiferente que sea Heinrich Heine quien nos dice haberlos recogido de la boca de Hirsch Hyacinthe, pero no olvidemos que, después de todo, si Hirsch Hyacinthe ha existido, él es también la creación de Heinrich Heine. He mostrado suficientemente cuales han podido ser las relaciones de Heinrich Heine con la baronesa Betty. Cualquiera que se introduzca en ese sesgo, en ese algo que parece sólo una punta, una saliente, un chiste, si él rie, es en tanto que interesado en esa captura ejercida por no importa cual, una cierta forma de riqueza, ciertos modos de su incidencia en una relación qué, no es sólo la de una opresión social, sino de interés de toda posición del sujeto en el saber que ella comanda” (Lacan, 1968).

La razón, para nosotros y por supuesto para Lacan radicará en “la diferencia producida en el mensaje con respecto al código”. Para él, “ésta diferencia será sancionada como agudeza por el Otro (como tercero)”. (Lacan, 1957-1958 p.27)

El hecho de que mencionemos una y otra vez la di-versión es para resaltar el hecho de que la transgresión que resulta de la entrada de un significante “nuevo” inédito, en el código del Otro nos llevará a realizar una distinción entre “veredicto” y “la verdad”.

Dado que el sujeto se construye Otro que le proporcione una cierta postura (impostura), por fuerza en él buscará el sujeto la “certificación de su decir”.⁹¹ Sin embargo lo que aparece para con el sujeto será el sentido, Su verdad en tanto da cuenta de que el Otro cae justo por ella.⁹²

Por ello, Freud no se engañaba al señalar el carácter de contradicción en las representaciones puesto que La verdad no alcanza a decirse y sólo se vislumbra entre líneas sobretodo si otro se juega como interdictor entre el sujeto y su decir.

La palabra, pues, cuya función será la de “disfrazar el pensamiento (casi siempre indefinible)” sólo “indicará el lugar de ese sujeto en la búsqueda de lo verdadero”.⁹³

Al “enarbolar” las palabras como dice Lacan se produce un intersticio donde la verdad se asoma:

⁹¹ “La sanción del Otro tercero, ya sea que lo sostenga o no un individuo, resulta aquí esencial. El Otro devuelve la pelota, dispone del mensaje en el código como agudeza, dice, en el código –*Esto es una agudeza*-. Si nadie lo hace, no hay agudeza. Si nadie se da cuenta, si *famillionaria* es un lapsus, no constituye una agudeza. Es preciso que el Otro lo codifique como agudeza, que se inscriba en el código mediante ésta intervención del Otro.” (Lacan, 1957-1958 p.27)

⁹² “Lo que la agudeza hace expresamente, es esto –designa, siempre al lado, lo que sólo se ve mirando en otra dirección” (Lacan, 1957-1958 p.28)

⁹³ Lacan, J.(2003) Escritos I. (23, ed). México: Siglo XXI.(Trabajo original publicado en 1966).p.485

“...si conozco la verdad, darla a entender a pesar de todas las censuras *entre líneas* por el único significante que pueden constituir mis acrobacias a través de las ramas del árbol, provocativas hasta lo burlesco o únicamente sensibles a un ojo ejercitado, según que quiera ser entendido por la muchedumbre o por unos pocos”(Lacan, 1966/2003 p.485)

La vía para realizar tales acrobacias será la metonimia y por ello la transmisión del saber en el trabajo con psicosis resulta de gran eficacia para dar cuenta de las vías que puede tomar la ocurrencia (sobre todo si no hay corte: es decir: metáfora).

Ellas, metáfora y metonimia serán las condiciones de nuestro *lirare*⁹⁴ y que algunas se nos presentarán como formas y figuras lingüísticas puesto que constituyen lo “demostrable” del sujeto parlante ahí.

De hecho, por si al lector le interesa dar cuenta de la inmensidad de posibilidades que se articulan sólo para con éstas formas y figuras las nombramos aquí para que tengan un lugar dentro de nuestro texto. **Tropos de dicción:** Metáfora

Vicios de la metáfora: Synecdoche, Metonimia, Metalepsis, Antonomasia, Onomatopeya, Catacrexis.

Tropos de pensamiento: Alegoría, Ironía, Perífrasis, Hipérbole, Silepsis.

Figuras de dicción: Repetición, Conversión, Complejión, Conduplicación, Traducción Reiteración, Gradación, Conjunción, Disolución, Relación, Final semejante.

Figuras de sentencia: Antítesis, Paradiástole, Disparidad., Reflexión, Endíasis, Paradoja, Dubitación, Suspensión, Gradación, Comunicación, Descripción, Distribución, Brevedad Diálogo, Sentencia, Epifonema, Interrogación. Sujeción, Anticipación, Invocación, Concesión, Exclamación, Imprecación, Corrección, Licencia, Preterición, Reticencia, Énfasis, Obtestación, Commoración, Congeries, Prosopopeya, Etopeya.

Para nosotros es importante mencionarlas puesto que lo que nos muestran es una forma de relación (en el instante en que se producen) con (O)tro y aunque se encuentran implícitas en lo que Freud aborda como “Técnica del chiste” él las abordará más bien desde su dinámica, desde un cierto *espaciamiento* que antecede al movimiento, al engendramiento de sentido que se produce para con la lengua por eso hay desplazamientos y condensaciones... dado que responden a la dinámica inconsciente y no tanto a su manifestación objetiva.

Para Lacan, por su formación, sería un poco más “sencillo” abordarlo desde la lingüística, pero él, aunque da cuenta de ello, lo trabajará a partir de lo que se produce en el “origen” o sea, la articulación de la cadena significativa.

Lacan, entonces, construirá una figuración de las características del significante vía “la existencia de una cadena articulada que tiende a formar agrupamientos cerrados, es decir, formador por una serie de anillos que se enganchan unos con otros para constituir cadenas a modo de anillos.” (Idem, p.33). Lo que implicará que éstas “articulaciones o enlaces del significante poseen dos dimensiones: La combinación, continuidad, concatenación de la cadena y la de sustitución, cuyas posibilidades siempre están implicadas en cada elemento de la cadena.” (Idem, p.33)

⁹⁴ Para Lacan, lo que sucede es que metáfora y metonimia en tanto funciones esenciales del significante “a su través el arado del significante excava en lo real el significado, literalmente lo evoca, lo hace surgir, lo maneja, lo engendra”. (Lacan, 1957-1958 p.32)

La existencia de tal cadena estará determinada, entonces, por las dimensiones metonímica y metafórica del lenguaje puesto que a la primera corresponde la combinación, la conjunción, la continuidad, justo la formación propia de la cadena y a la metáfora corresponde la posibilidad de la articulación significante (sustitución) y por ende la creación de significado.

Sin embargo, parecería existir una confusión acerca de el “lugar de residencia” de los significantes puesto que parecería que habitan tanto en el sujeto (de hecho por ellos hay sujeto del inconsciente) así como al Otro en tanto una expresión frecuentemente utilizada alude a él como el “tesoro de los significantes” el lugar o formador de la cadena, de nuevo ¿Láquesis?⁹⁵

La relevancia para nosotros en aclarar ésta con-fusión radica en el hecho de que aclararíamos un poco nuestro decir con respecto a la sujeción, interdicción, reproducción, repetición, impostura etc.

Para ello recurriremos a una relectura de lo que conocemos como Significante, Lo real y el Otro.

En primer lugar, el significante y lo simbólico no son lo mismo en tanto el mundo, la realidad está saturada de significantes que no necesariamente podemos descifrar o interpretar (pensemos en la “música del universo por ejemplo) y por ende se requiere de Otro (en el no origen) que codifique, decodifique, de sentido, acote los significantes para hablar-se en su lengua. ¿Qué quiere decir esto entonces? Pues que los significantes en sí son lo real en tanto no intervienen el orden imaginario y el simbólico que valga la redundancia, los ordene, enganche, encadene, sustituya etc. (puesto que son continuos, están condensados en un real en tanto un único significante puro).

Por eso se requiere siempre de un Otro con quien hacer discurso y si cae es justo por que no está completo puesto que el también esta sujeto a los avatares de lo real, de la continuidad, de lo imposible y si el sujeto “lo sabe” puede permitirse jugar generando su código a partir de casi cualquier significante (parecido al fenómeno psicótico). Por supuesto que al hacerlo cae un orden, hay caos y adviene un orden nuevo.

Ésta exposición parecería aún ser un tanto confusa así que podemos intentar aclarar, para nosotros, sus términos.

Como dijimos al inicio de ésta tesis, un Otro nos antecede, nos da estructura, nos inscribe en su código. Éste Otro conlleva en sí ya un cierto encadenamiento significante que le da una cierta consistencia. Si hablamos del origen mítico del *homo delirans*⁹⁶ fue para

⁹⁵ No olvidemos que en el ingenio se juega también el “tesoro de las metonimias” (Lacan, 1957-1958 p.64)

⁹⁶ Por cierto que Lacan dirá: “Si un día quisiéramos imaginarnos un modelo un ejemplo de la génesis y de la aparición de una lengua en ésta realidad en constituida que podría ser el mundo antes de que alguien hablara, deberíamos suponer un dato irreductible, original, que sería sin duda el mínimo de cadena significante (...) por la vía de la metáfora, por el juego de la sustitución de un significante por otro en determinado lugar, es como se crea la posibilidad no sólo de desarrollos del significante sino también de **surgimientos de sentidos siempre nuevos, los cuales siempre depuran, complican, profundizan, dan su sentido de profundidad a lo que, en lo real, no es mas que pura opacidad**”. (Lacan. 1957-1958 p.34)

establecer, junto con Lacan, que en el origen debió de existir por lo menos uno que se hablase en su propia lengua lo que quiere decir que existió un mínimo de cadena significante que éste Otro mítico logró enarbolar (entretrejer, decodificar) en su propio código. Por ende el origen debió de haber partido de un sin-sentido (juegos homofónicos, sustitución, primicias de metáfora). ¿Pero porqué querría hacer eso? ¿para transmitir-se en un sucesor?

Ahora, el hecho de que al sujeto lo preexista un código sólo quiere decir que el Otro, más que el “tesoro de los significantes” sería el “tesoro de los sentidos” por que con el otro se producen y en tanto da la posibilidad al sujeto en un principio de “adherirse” al orden simbólico, formar cadena, constatar la sucesión, puesto que el Otro le da la posibilidad de traducir y generar algunos de esos significantes hacinados en lo real. Por ende, el “tesoro de los significantes”, para nosotros, residiría en lo real, el lugar de lo indecible, inmodificado, imposible (indiferenciado y por ende opaco).

De hecho, otro autor Jacques Alain Miller junto con Lacan deducirán que tanto neurosis como psicosis, son “distintas modalidades de establecer semblantes para dominar, en vano, lo real” concluyendo entonces que “todo lo que produce sentido es imaginario, que el aparato mismo de significante y significado no es más que semblante en relación con lo real y se trata también de un rebajamiento de todo lo que es saber respecto de lo real”.⁹⁷

La cuestión del Otro, de nuevo, se convertirá para nosotros, en una cuestión de tiempos puesto que en el origen el lugar y función del Otro, serán determinantes para el advenimiento del sujeto al mundo (sino a la realidad), éste le impondrá su código (y su saber), en otras palabras, le dará estructura y consistencia y posibilitará la articulación del mensaje, pero, en un segundo tiempo, cuando éstos elementos fundamentales ya estén instaurados, el sujeto demandará al Otro, más significantes que le den consistencia, posición, postura, impostura y ante la negativa (puesto que el Otro no los tiene), el sujeto construirá su propio delirio del Otro, uno que si responda, que lo signifique, que le de lugar. Ese delirio del Otro (super yo o como se le quiera llamar) será el responsable del veredicto, de la impostura, de los designios que le darán una posición al sujeto en el mundo.

Pero entonces ¿Qué es un significante?

Si el Otro es lo que nos da o no un sentido, una razón, una supuesta conciencia el significante será justo eso que se le escapa (al sujeto y al Otro) entre otras cuestiones, por las propiedades ya mencionadas más arriba. La combinación y sustitución de los significantes ya decodificados, absorbidos del estatuto de lo real, que permitirá enganchar otros que aún no han sido adheridos, atraídos por lo simbólico, en otras palabras, que no tienen sentido.

Tal vez, por ello, Lacan dirá que “un significante sólo, no significa nada” o un sujeto sin (O)tro no significará..., es necesario que alcance una “destinación” requiere de otro, aún cuando éste sea leído como un S2 (que en realidad sería cualquier otro significante) para que caiga, advenga un sentido otro.

⁹⁷ Miller, J.A. (2003) “La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica” Buenos Aires: Paidós. p. 32

Según lo dicho hasta aquí una manera otra de leer la relación del significante con el significado dilucidada por Lacan sería que si el significante original, unario, adviene como código , cadena en el Otro, éste advendrá como el significante inaugural para el sujeto. O sea, el Otro será el sentido contingente al significante.

Ahora, no debemos confundirnos. El hecho de que aquí se enuncie al Otro como el tesoro de los sentidos no lo exime de ser en sí mismo un significante “ nuestro esquema representa no el significante y el significado, sino dos estados del significante” (Lacan, 1968) el sentido se produce entonces *a partir de su encuentro* y por ende el lugar del otro surgirá a partir de un sujeto que le dé consistencia en tanto se engancha con el significante Otro para hacer cadena de ahí: S1----S2.

Entonces Lacan dirá:

“Si desde ese momento está bien indicado que esta cadena es la cadena del significante, es precisamente porque aquí está ya contenida la relación del significante I a esa forma mínima que he llamado el par ordenado, a la cual se limita el enunciado del significante, como siendo lo que representa un sujeto para otro significante. Ese otro significante, en esta conexión radical es precisamente lo que representa el saber. El saber pues en la primera articulación de lo que se refiere a la función del significante, en tanto que ella determina el sujeto, El saber es ese término opaco, donde viene, si puedo decirlo, a perderse el sujeto mismo, se apaga aún si ustedes quieren. Es lo que, desde siempre representa la noción, que he subrayado ya, del empleo el término *fading*. En esta relación, en esta génesis subjetiva en la partida, el saber se presenta como ese término donde viene a apagarse el sujeto.

Allí está el sentido de lo que Freud designa como *Urverdrängung* . Esta pretendida represión que está dicha, expresamente formulada, como no siendo una, sino como siendo ese nudo ya fuera del alcance del sujeto, siendo todo saber de él. He allí lo que significa la noción *Urverdrängung*, en tanto que hace posible que toda una cadena significante venga a reunirsele, implicando éste enigma, esta verdadera contradicción en acto que es el sujeto como inconsciente”(Lacan, 1968)

La relación aquí marcada hasta el momento, y Lacan lo vera muy bien, será una relación de pertenencia. “Yo pertenezco (a)...” lo que nos aclara un poco el sentido de *subjecto*, sujetado etc. La contradicción aparecerá en éste intersticio donde el sujeto se desvanece, (que no desaparece) para ser en un Otro que no existe, imposible pero que lo hace hablar.

Lo curioso es que el saber del Otro no existe, lo que se sabe, es sólo en el instante en el que se hace cadena en tanto sentido retroactivo pero éste cae (se reprime) al instante siguiente.

O sea, el Otro es limitado en tanto NO POSEE todos los significantes posibles decodificados y mucho menos encadenados lo que lo pone en falta también. ESA PARA NOSOTROS ES LA VERDAD. Esto nos lleva a la relación del sujeto con otro en donde podría dar cuenta de que en tanto el Otro de otro (semejante) es radicalmente otro, su código difiere (y por ende el mensaje) y al relacionarse con éste se producen nuevos sentidos dados gracias a inéditos encadenamientos (sustituciones, condensaciones, desplazamientos) sub-versiones de lo que se creía sabido. Pero esta tolerancia a la diferencia se antoja difícil si pensamos de nuevo en nuestro *Homo delirans* puesto que lo humano se fundó a partir del advenimiento de un garante, de uno que sí sabía, y a partir de la reproducción de su fantasma se fundan las sociedades que delimitadas por un código moral toleran la diferencia sólo en tanto es graciosa.

Pero bueno si ésta verdad conlleva a la libertad, si se es capaz de tolerar la diferencia. ¿Bajo que condiciones un sujeto tolera la diferencia?; podríamos pensar que bajo las mismas por la que adquiere una postura en el mundo o sea, por Amor.

Pero antes, no abandonaremos éste punto sin retomar algo de nuestro discurso sobre la caída y la muerte.

Los Jardines del Recuerdo

¿Y qué diremos del que imita con sílabas y letras la esencia de las cosas?

Si emplea los elementos convenientes, ¿no formará así mismo una bella imagen?

Pues ésta imagen es el nombre. Pero si añade o quita alguna cosa, ¿no formará también una imagen, pero que no será bella? Y de esta suerte, ¿no están los nombres, unos bien hechos, otros mal?

Platón. Diálogos. Crátilo o del lenguaje.

“Tal florilegio no habría podido ni siquiera ser imaginado si no existiese ese lazo ocurrencia/enseñanza”
Allouch. J “213 ocurrencias con Jacques Lacan”

Hemos hablado bastante de lo que se produce con respecto al código pero ¿qué sucede con respecto a la producción al nivel de mensaje? ¿Hay producción? Y siguiendo con el abordaje de Lacan nos cuestionamos ¿Qué se produce en el olvido?

Por sentido común, la noción de olvido nos evoca a la sensación de que algo falta, algo se perdió y en ocasiones el intentar recordar genera toda una suerte de producciones que aparecen de forma positiva en lugar de eso que debería de estar, se nos ocurre que se tiene en “la punta de *La Lengua*”.

Aclaremos desde ahora que el mecanismo del olvido obedece a múltiples causas que no abordaremos aquí pues sólo nos interesan esos olvidos que funcionan como lapsus o sea lo que se olvida es de lo más familiar y por ende nos remite a lo Unheimliche, lo ominoso.

Lacan abordará el tema a partir del olvido freudiano del nombre propio, que según su lectura, se da a nivel del mensaje. Nosotros sólo lo mencionaremos puesto que es un tema bastante trabajado ya y lo que nos atañe como siempre es lo que se produce en lugar de eso que falta.

En tanto damos cuenta que funciona como un lapsus o chiste, se nos ocurre pensar de nuevo en los mecanismos de la atención. Se debe producir un desvío de la atención pero ¿a que nivel o hacia donde? O mejor aún, si está olvidado, reprimido, ¿cómo un sujeto da cuenta de que algo falta? Por lógica pensamos que algo o alguien lo evoca, lo invoca en tanto lo convoca a surgir de las profundidades o sea se produce *in boca dil Altro*.

En tanto al olvido del nombre *Signorelli* Freud lo sustituye por *Botticelli* y *Boltraffio* ello nos dice Lacan, obedece al nivel de una formación, no ya de sustitución sino de combinación pero ¿por qué se producen éstos si a diferencia de *famillionariamente Botticelli* y *Boltraffio* no producen un *Signorelli*?

La respuesta radica en que previo al olvido “alguien”. “un colega” aporta un sentido “Su interlocutor le hablaba de los turcos de Bosnia-Herzegovina, esos musulmanes tan simpáticos que, cuando el médico no ha conseguido curarlos, le dicen- *Herr. Señor. ya sabemos que usted ha hecho todo lo que ha podido*”⁹⁸

⁹⁸ En el texto freudiano se lee así: “Herr (señor), no hay nada más que decir. ¡Yo sé que si se lo hubiera podido salvar, lo habrías salvado! Freud. S. (1976). *Psicopatología de la vida cotidiana*. En *Obras Completas* (Vol. 6 pp.11) Argentina: Amorrortu Editores (Trabajo original publicado en 1901).

Freud, dará cuenta de que el olvido es propiciado por el nuevo sentido, la muerte y la sexualidad.

Durante su estancia en Orvieto (Italia) visitó la catedral donde se encontraban frescos de *Luca Signorelli*. Curiosamente en el texto primero los nombra como "Las cuatro últimas cosas"⁹⁹ aunque después aclara que el fresco se llama "El fin del mundo". Nos hemos remitido a éste primer encuentro (con la imagen) puesto que parece haber causado gran impresión en Freud.

Es una imagen verdaderamente aterradora, grotesca y absolutamente hermosa en la que aparecen diversos personajes (hombres, mujeres y niños) algunos muertos y otros agazapados (curiosamente algunos se tapan los oídos), mirando a las alturas con un aire francamente de terror.

Se supone que la multitud huye aterrorizada de la "Lluvia de fuego celeste" y el pintor exalta el uso del "desnudo anatómicamente exteriorizado" o sea que aunque están vestidos sus pantalones o medias si se les quiere llamar así, exaltan sobremanera sus "miembros".

¿Por qué mencionamos esto? Pues porque hay una imagen que antecede a la producción, verbal consecuente y por ende al olvido y la cual contiene, no lo olvidemos, los significantes Muerte, Juicio, Cielo e Infierno.

Freud aclara que el olvido obedece a "una perturbación del nuevo tema que emergía por el precedente".

Él se remite al hecho de que lo que le evoca el comentario de su colega es que los turcos toman con mucha más "resignación" la muerte que la impotencia " Tú sabes muy bien, señor, (Herr), que cuando eso no es ya posible pierde la vida todo su valor".¹⁰⁰

Freud no habla de esto con su compañero de viaje puesto que le resulta ominoso-*Yo sofoqué la comunicación de ese rasgo característico por no querer tocar ese (delicado) tema en plática con un extraño-* así que "desvía su atención de la continuación de aquella serie de pensamientos" puesto que además lo remitía a la "re-presentación penosa contrastante" del suicidio de uno de sus pacientes (semanas antes del olvido) en Trafoi, a causa de una "incurable perturbación sexual" (¿falla ante el Otro?).

Lo que nos dice esto es que había estado desviando su atención del tema desde el origen ¡Justo porque llamó su atención! Parecería entonces que el olvido del nombre es sólo una mostración más que lo remite a la imagen a manera de *rebús*. Es *Unheimliche* porque el objeto vuelve una y otra vez hecho pedazos. "En éste proceso los nombres han recibido parecido trato que los pictogramas de una frase destinada a trasmudarse en un acertijo gráfico (rebus)" (Freud, 1901/1976 p.13)

Ahora, no nos es tan evidente señalar si Freud logró verbalizar previamente la impresión causada por la imagen en la pintura. Podemos suponer que no, puesto que al hacer discurso con otros (su acompañante) y con el Otro anónimo que le representan "los turcos", en el *se*

⁹⁹ Las cuatro cosas últimas son: La muerte (Tod), el Enjuiciamiento (Urteilen), el cielo (Himmel) y el infierno (Hölle) (Freud, 1901/1976 p.10) (Ver imagen en anexo 2.p.83)

¹⁰⁰ En el texto freudiano se lee así: "Sabes tú, Herr, cuando eso ya no ande, la vida perderá todo su valor" (Freud, 1901/1976 p.11).

*dice*¹⁰¹ del otro, médico, se producen nuevos sentidos que no puede evitar justo por que lo toman desprevenido en su intento por desviar la atención. Es decir, la cadena de eventos suscitados posteriormente genera transformaciones en la representación original porque muerte y sexualidad están todo el tiempo ahí expuestas (lo real) pero solo adquieren significación en tanto la atención se desvía “hacia ellas”. “Es verosímil, en efecto, que un elemento sofocado se afane siempre por prevalecer en alguna otra parte, pero sólo alcance este resultado allí donde unas condiciones apropiadas lo solicitan”¹⁰²

Lacan llamará “aproximaciones metonímicas” a las sustituciones en el recuerdo y dará cuenta muy bien que obedece a relaciones indirectas para con el significante pero lo curioso es que sigue como Freud las series de sustituciones heterónimas a nivel lingüístico, fonológico sin abordar la otra parte característica del significante; la imagen.

Parecería que ésta es justo lo que no se olvida en tanto se reproduce a nivel del mensaje y que motiva que Signor “esté circulando indefinidamente entre el código y el mensaje” (Lacan, op.cit p.43) La imagen será ese intersticio donde el objeto aparece tan cercano que se produce una ficción en un intento por nombrarlo y por ende tomar distancia, desviar la atención.¹⁰³

Por tanto el mensaje, una vez realizada la transacción con el Otro quedaría como algo así: “Ha stato culpa dil signore , stato culpa dei signorelli”¹⁰⁴ es una suerte de expiación ante la falta propia puesto que no podemos dejar de lado que en la pintura, el origen del “fuego celeste” es la furia de Dios, por ende es el Otro el principio y fin de la muerte y al parecer por lo escrito dentro de la obra freudiana también de “Lo sexual”.

Lo que se dice aquí es porque no podemos ignorar el contexto donde se produce la sustitución, a saber, que la imagen reproduce los significantes de las cuatro últimas cosas, ellas son el motivo por el cual se reprime (*verdrängt*) Signor “en el circuito mensaje-código” y Herr como su homónimo “está *unterdrückt* (suprimido) en el nivel del discurso” (Op. Cit.Lacan, p.45)

Ésta asociación, *lirare*, por llamarlo de alguna forma no es mas que uno de los muchos surcos que pudo haber tomado: lo que le dará su particularidad, es la contingencia y forma en la que se dieron los “eventos” pero en el trasfondo lo que se produce, re-produce no es

¹⁰¹ Allouch dirá: En el circuito del *se dice* de la ocurrencia “ se destaca la preocupación de una exacta transcripción de ésta, de su literalidad, resulta una incidencia esencial **puesto que es de su texto del que depende su interpretación**” Allouch, A.(1993) *213 ocurrencias con Jacques Lacan*. Marcelo y Nora Pasternac (Trad.). México: Ed. Sistemas Técnicos de Edición, S.A de C.V. (Trabajo original publicado en 1983). p.12

¹⁰² (Allouch, 1993 p.13)

¹⁰³ Desde Freud podríamos argüir que a la huella mnémica producida por la impresión de la imagen se le unen motivos reales para intentar detener la asociación, aunque ello resulte en un intento parcialmente fallido en tanto la evocación de la imagen parece estar como escindida del discurso lógico.

¹⁰⁴ “Ha sido culpa del señor (por ende no mía) “ y lo siguiente es un juego de palabras que se puede traducir como ha sido culpa de los señorcositos o ha sido culpa (Dios), (Señor) y lo que queda como resto es elli. Esto porque no podemos omitir las obvias divergencias entre musulmanes y judíos y por ende, lo que su sentido implica para Freud.

más que la falta, la muerte, la sujeción al Otro mortífero que se muestra como *Revenant*¹⁰⁵, fantasma que retorna una y otra vez justo en el intento de su elaboración. Y es que ¿cómo podría tener la muerte un sentido, que no sea la repetición bajo el dominio (Herrschaft) del principio del placer?

Con éste “ser verbal” (Lacan), con ésta entificación que nos propone el sentido de *revenant*, no podemos aquí “desaparecer la figura de otro francés que nos aporta un otro sentido de lo que para él es ésta repetición en relación con el principio del placer, Jacques Derrida, quien en otro contexto nos dice:

“Hay que hacer retornar la repetición de lo que retorna, a partir de su retornar. No es pues ya sólo esto o aquello, tal o cual objeto lo que debe ir/volver o lo que va-a-volver, es el ir-volver y el ir-a-volver mismos, dicho de otra manera la presentación de sí de la representación, el retornar-se del retornar. No ya un objeto que se re-presentase sino la representación, la vuelta de sí del volver. Ésta es la fuente del mayor placer(...) (Derrida, 1980).

Lo que se produce de nuevo es un objeto(pero en éste se desvanece el sujeto), lo que se repite, lo que se pide (en nuestra lectura) en tanto el movimiento para que sea tal debe poseer algún sentido. Por ello, lo que se produce en el intento de compleción es una ficción (figuración, especulación, chispe, juicio...) porque para que la muerte tenga un sentido sólo puede ¿ser? en tanto nos contamos ficciones (entre ellas, la ficción de tomar distancia; *Fort*).

Lacan diría: “*Signor*, por todo el contexto con el que está relacionado, a saber, el pintor *Signorelli*, el fresco de Orvieto, la evocación de las últimas cosas, representa precisamente la más bella de las elaboraciones de esa realidad imposible de afrontar que es la muerte. Precisamente contándonos mil ficciones- ficción tomado en el sentido más verídico- sobre el tema de los fines últimos es como metaforizamos, domesticamos, hacemos entrar en el lenguaje la confrontación con la muerte (...) *Signor*. en la medida en que está relacionado con el contexto *Signorelli*, sí representa una metáfora.” (Lacan.1957-1958 p.44)

Entonces de lo que desea escapar Freud es del Herr Doctor y ¿Quién lo dice? El (O)tro que lo remite al Juicio (Urteil) y a la Muerte, a la ascensión de una postura (¿Cielo o Infierno, Castigo o Reconocimiento? O la petición de impostura (Herrschaft) y por ende espanto o culpa.¹⁰⁶

Herr va adquiriendo nuevos sentidos dependiendo de la postura del (O)tro, por ende es un significante que contiene en sí el saber. Sucede un poco como con Juanito y su caballo, significante que va desplazando su sentido dependiendo de la “interpretación del Otro” (madre, padre, Freud).

¹⁰⁵ Revenant, fantasma o aparecido, literalmente “el que regresa”. Derrida, J. (2001). La tarjeta postal de Sócrates a Freud y más allá. (2º ed). México: Siglo Veintiuno editores. (Trabajo original publicado en 1980)

¹⁰⁶ “Herr se ha convertido en el símbolo de aquello ante lo cual **fracasa su autoridad como médico**, símbolo del amo absoluto, es decir, del mal que no se cura-el paciente se suicida a pesar de sus cuidados- y, para decirlo todo, de la muerte y la impotencia que lo amenazan personalmente a él, Freud.” (Lacan,1957-1958 p.59)

Por eso el olvido en sí no es lo que nos convoca a hablar de él puesto que suficientemente señalado por Lacan, sabemos que “ Buscando el nombre, encontramos la falta en el lugar donde aquel debería ejercer su función y donde ya no puede seguir ejerciéndola, porque se reclama un nuevo sentido que exige una nueva creación metafórica (...) por ello no se encuentra Signorelli sino sus fragmentos” (Lacan, 1957-1958 p.63)

Pero, la ocurrencia freudiana que es lo que aquí nos convoca, radica en la “lectura” que hace de su olvido “la comunica” a su doble, Fliess, o al Otro interlocutor público (Anónimo)”, es decir, le da un seguimiento ingenioso en tanto *se* escribe, se transmite al (O)tro.

Este Otro es el origen del designio, impone su escritura (estructura) en tanto no cesa de no escribirse en tanto se ubica del lado del displacer, por ende la ocurrencia surge como instrumento de contrapartida y el ingenio a partir de ésta como un intento de completarse. Podemos especular la lectura de Freud para con Freud en su misma escritura:

“En el olvido de designios pasa a primer plano otro factor; el conflicto, que sólo se conjeturaba en la represión de lo que era penoso recordar, se vuelve aquí palpable, y en el análisis de los ejemplos se discierne, por lo general, **una voluntad contraria que se opone al designio sin cancelarlo** (*en su caso la voluntad de desviar la atención del penoso tema*) (...) se distinguen dos tipos de proceso psíquico: la voluntad contraria se vuelve directamente contra el designio (en propósitos de alguna monta) (*el olvido anuncia entre líneas la verdad sobre el sexo y la muerte produciendo aparentemente otra cosa*) o bien es por completo ajena a éste y establece conexión con él por medio de una asociación extrínseca (en designios casi indiferentes) (*que de hecho también sucede puesto que se articula la conexión metonímica entre los nombres pero sigue sin aparecer la imagen con su sentido*)”¹⁰⁷ (Freud, 1901/1976 p.267)

Ahora, no nos confundamos puesto que lo olvidado es Signorelli y lo reprimido signor, esto, nos dice, Lacan es debido a la “acción de descomposición propia de la metáfora” (o sea ¿sería como una especie de falla en la metáfora, al descomponerse signor-elli donde el olvido se produce?) ¿Pero por qué? Podemos pensar que porque previo a la conversación con el otro la imagen no se había ligado con otro contexto (muerte del paciente o propia) o sea, no estaba ligada a significantes en lo simbólico, es más, Freud “visualiza la imagen (el objeto), visualiza al autor (Signorelli) en ella pero “no puede hacer metáfora entre lo tratado en la conversación y lo que el rechaza, la muerte” esto es justamente el wortex donde acude lo pictográfico a causa del déficit simbólico. En tanto la falta, la caída es lo que no se logra metaforizar (pero en donde existe el sujeto) acude un sustituto (Erzats) en forma de negatividad de *revenant*, repetición pero que ahora aparece desde lo imaginario y produce un efecto especular, especulación.

¿Y hasta aquí, acaso no se vislumbra una cierta relación para con el Otro de éste sujeto Freud?

¹⁰⁷ Los subrayados entre paréntesis son nuestros.

Lacan (1957-1958 p.45) dirá que “la creación de la agudeza es de la misma clase que la producción de un síntoma del lenguaje como el olvido de un nombre” pueden superponerse porque su economía significativa es la misma pero “encontramos en la agudeza lo que completa (...) posee una doble función, su función de aspiración en cuanto al sentido, función neológica, inquietante turbadora (aquí encontramos la fase de desconcierto en Freud, ver cap.II). Lo que la completa hemos de encontrarlo en la **dirección** de lo que podemos llamar una disolución del objeto”.

¿Qué es ésta dirección sino un cierto movimiento del ser, *siendo*, en lugar de *tener qué o deber de...*?

La *entificación*, el *ser verbal* el *revenant*, no son más que representaciones de aquello que está profundamente ligado al afecto a saber la necesidad (seguridad, afecto, reconocimiento) por eso el movimiento metonímico de tal ente apunta a un sin fin de combinaciones en donde todas “dicen lo mismo”.

Este es el secreto de cómo se juega el Otro, de su lugar porque cuando se invoca a la necesidad, éste no puede no responder, pero cuando se demanda un lugar (como en el olvido de Freud) el Otro esta obligado a rehusarse.

El olvido, pues, no tiene una dirección más que la de evitar a la conciencia la presencia de algo perturbador incluyendo la sanción y condenación del Otro, la producción de *famillionaria* apunta a completarse (aunque sea fantásticamente) En la una, el Otro no responde a la pregunta sobre el lugar del sujeto (Guarda SILENCIO) y en la otra “le da un valor a la creación de significativo en sí misma”. (Lacan, 1957-1958 p.45)

Ahora, si éstos “olvidos” no quedan como síntoma para nosotros es porque Freud escribe, hace obra, se le ocurre buscar, con su muy particular estilo, los posibles “conectivos”, asociaciones con éste (aquí es donde el ingenio entra a completar el vacío). Lo hará en diversas ocasiones, Freud siempre interpela a Freud, y cuando nos atrevemos a decir, que la pintura, la muerte de su paciente, el otro, doctor, acompañante etc. están en relación con su ser, *siendo* en el mundo es porque desde el origen Freud interpela su destinación. No profundizaremos mucho, pero no es casualidad que la *fé* proferida por “los turcos” o sea, su Otro, se contradiga con el suyo.

En un raro texto que desgraciadamente no está fechado Freud hablará del veredicto del Otro para con él y nos hemos permitido traducir algunos fragmentos de éste:¹⁰⁸

¹⁰⁸ Al dar por terminada ésta tesis, una persona a quien estimo sobremanera, me hizo el favor de obsequiarme las obras completas. Pude entonces leerlas con mayor detenimiento y encontré, éste texto con algunas diferencias en “La interpretación de los sueños” en donde Freud trata de dilucidar un sueño suyo a partir de lo que se le ocurre con respecto a las profecías en su niñez y la lectura que hace de su deseo en el sueño es muy similar. “Sólo ahora reparo en que me he retrotraído del oscuro presente a la época esperanzada del ministerio burgués, cumpliendo, en la medida de sus fuerzas, mi deseo de *entonces*. Cuando por ser judíos trato tan mal a mis dos colegas, honorables y dignos de respeto, juzgando a uno idiota y al otro delincuente; cuando así procedo me comporto como si yo fuera el ministro, me pongo en el lugar del ministro. ¡Qué hermosa venganza contra Su Excelencia! El se rehúsa a nombrarme *professor extraordinarius*, y yo en sueños le ocupo su lugar.” (Freud, 1900-1976. p.p. 207-208)

“En mi niñez, frecuentemente escuché la historia de que en mi nacimiento, el “encanto” de mi madre, por el arribo de su primogénito fue incrementado por la **profecía** de una vieja mendiga, quien declaró que **“un gran hombre había llegado al mundo”**.”

Son comunes éste tipo de profecías en tanto existen tantas madres esperanzadas como ancianas para quienes su influencia en éste mundo ha sido cosa del pasado y por ende se vuelcan a lo futuro.

Sin duda la pitonisa, en éste caso, recibió alguna recompensa por lo proferido.

¿Sería posible que ésta historia sea el motivo de mi búsqueda por volverme grandioso?

Pero **otra impresión de mi niñez se me ocurre ahora**; puede servir como una mejor explicación. Una noche, en uno de los “hostales” donde chismorrean los vieneses, a donde mis padres solían llevarme- yo tenía 11 o 12 años en ese tiempo- dimos cuenta de un hombre que iba de mesa en mesa **improvisando versos** sobre cualquier tema que se le sugiriese por una pequeña tarifa.

Fui enviado para invitar al poeta a nuestra mesa y él se vio agradecido para con el joven mensajero. Antes de que siquiera preguntase sobre que tema deseaban mis padres que compusiera versos él comenzó con algunas rimas acerca de mí y **en su inspiración, declaró como altamente probable que yo algún día me volviese “ministro”**.

Recuerdo claramente la impresión que dejó en mí ésta segunda profecía.

Era el tiempo en el que gente que no pertenecía a la nobleza (gente común) podían ser ministros en Austria; poco después de éste incidente, mi padre trajo a casa las fotos de los “comunes” que ahora eran ministros- **Los doctores** Herbst, Giskra, Unger y Berger se encontraban entre ellos- y nos permitimos hacer una celebración considerable en honor a éstos caballeros.

Hasta algunos judíos estaban incluidos en éste ministerio, por lo que cada pequeño trabajador judío cargaba en su mochila agenda de ministro.

Es posible que a ésta experiencia deba yo de adjudicarle el hecho de que poco tiempo antes de ingresar a la universidad con la intención de estudiar leyes, cambiáse de opinión en el último momento.

Porque la carrera diplomática no estaba abierta para el médico.

Mis padres fueron judíos y yo mismo he permanecido judío. Tengo razones para creer que la familia de mi padre se estableció por largo tiempo en el Rhin (en Colonia), eso, como resultado de la persecución de los judíos durante los siglos XIV y XV, ellos escaparon al este y eso en el curso del siglo XIX...”(Freud, S.(2001) “My subconscious Jewishness”. *Jewish Times*)¹⁰⁹

Hasta aquí nos vemos obligados a cambiar de surco, justo para que no se olvide. El Otro de Freud le encomendará volverse un “Gran Hombre”, por eso, la exigencia de Freud para con Freud es tan grande.

¹⁰⁹ Freud, S. (2001) My subconscious Jewishness. *Library of Congress*. Recuperado Febrero 18, 2005 en <http://www.loc.gov/exhibits/freud/freudobj.html>. (La traducción es mía)

Éstas profecías, éstas imágenes de la infancia, nos indican hacia donde apunta el significativo inaugural de la ocurrencia freudiana, para Freud; **Medicina, Ministerio.** ¹¹⁰

Los significantes *doctor* y *ministro*, entre muchos otros, jugaran un papel vital para con la ocurrencia freudiana puesto que doctor es el que “cura”, ¿pero cómo?, el inédito freudiano será asumir el papel de interdictor entre el sujeto y su Otro y ahí es donde se juega su ser médico-ministro.

El ministerio psicoanalítico será exclusivo para él por ser su autor textual. El será Uno a quien se le ocurre escribir sus ocurrencias y las de otros y por ende a partir de él habrá una copia de su ocurrencia (los psicoanalistas, las escuelas) pero todos apelando al espacio creado por él y que permite *ser de ocurrencias* (en éste caso dentro de la transmisión psicoanalítica porque otros lo habían escrito antes que él en otro contexto).

En éste lugar de “transacción”, “transferencia”, “trámite” es donde encontramos a Freud como aquél a quien van referidas todas las transferencias después de él y por ende, para con nuestro olvido nos preguntamos ¿si él es el interdictor? El que le da lugar a la palabra, ¿Quién se lo permitió a él? ¿Quién es el Otro de la ocurrencia? La profecía en tanto ésta se permitió o sea ya estaba y sólo esperaba ser dicha por alguien, autoriza a Freud para jugarse como su propio interdictor, una suerte de “serpiente que se muerde la cola”. Y a pesar de que ello no lo libera totalmente del goce del Otro le permite tomar distancia, hacer un espaciamiento por instantes, en aras del placer. (Locura y placer van de la mano). Es un doctor que cura almas que a su vez le curan.

Éstos significantes (ministerio, medico) le permiten a Freud ser “mordido”¹¹¹ como diría éste francés, Jean Allouch, por lo inconsciente porque el Otro freudiano a pesar de su exigencia permite a Freud por instantes producir-se, aún en el olvido y así dar cuenta de que hay otra forma de relación para con éste Otro, un tanto más “satisfactoria”.

Allouch (1988) dará un atisbo de ésta nueva forma relación a la que llamará “perturbación en pernepsi” que en todo caso sería una perturbación de lo enquistado en la estructura a partir de una ocurrencia.

Tomado originalmente de Lacan, el pernepsy, incluye, jugando con la trasliteración a todos aquellos cuyo origen será “un padre psy nato” (o sea Freud) y a partir del cual se produce una cadena de mordeduras y creyentes o sea de reproducciones de la ocurrencia.

En el texto se asegura que “*ser mordido por Freud es creer en esa cosa absolutamente loca que se llama inconsciente*”, se dice también que Freud es mordido por el inconsciente hartmanniano y hasta se menciona que Lacan lo califica como “*delirio de Freud*”. (Allouch, 1988 p.27)

¡Por Supuesto! Justo porque Freud de-lira no reproduce, no copia sino que le agrega elementos de su propia historia y por eso la “transferencia” (aunque en ese mismo texto se diga que no hay transferencia de la transferencia) es para con el en tanto es “sujeto-supuesto-saber de sí”, en el origen, ese es el *quid* del asunto.

¹¹⁰ Se juega aquí con el equívoco en tanto al sentido de *Minister*, en donde se juega su sentido político administrativo (Gobierno del que es jefe encargado un primer ministro o Jefe de Gobierno) y el histórico eclesiástico (Oficio y función de un eclesiástico con cura de almas).

¹¹¹ Allouch, J. (1988). “Perturbación en Pernepsi”. Litoral N° 29, Noviembre. Anthony Sampson y Helida Peretti (Trad.)

La postura de la permite que no sea necesario ser ni creyente ni mordido mas que por sí mismo y con la exigencia de que haya otro que lo soporte o sea que sea transmisible. Así que el lugar "ideal" de la clínica analítica existe: "*abordar cada caso como si nada hubiera sido depositado, en cuanto saber, después del análisis de los casos anteriores*" (Idem) pero sin negar el lugar a lo ya dicho, creado hasta figurado incluso hasta para contradecirlo, para hacerlo caer o para reír y descubrir la verdad en (p)sí.

La diferencia entonces entre los sujetos que demandan análisis y los que no radica en su postura para con el Otro. Los psicóticos de síntoma neurótico son aquellos que gozan de delirar y no tanto del delirio del Otro, los psicóticos de síntoma psicótico están sujetos al delirio del Otro y se pierden en éste por eso no esperan que el delirio analítico esté cargado de ciencia(saber) y unos pocos más toman distancia para producirse (deliran con (O)otro). Para algunos, en el origen, les está permitido ser de ocurrencias o estar "locos", delirar, como Freud y otros demandan artificios como el psicoanálisis para poder hacerlo (hacen una "transacción" con el analista). La diferencia pues, como bien señala Allouch radica en el veredicto de lo social, la locura es algo que se transmite pero no todos reconocen. De ahí que no todas las ocurrencias se transmitan como enseñanza, Entonces, la trasferecia será aquello que se instala, a partir de una ocurrencia para evidenciar una caída que se transmite y hasta reproduce.

Que el ministerio (Geistlicher)¹¹² freudiano se transmita como enseñanza sólo evidencia la voluntad de "cierto público" en reproducirlo.

"(...) La diferencia entre chiste y ocurrencia no es de naturaleza sino de acento. Uno y otra ponen en juego los mismos elementos, pero esos elementos no se encuentran ahí acentuados de la misma manera (...) La ocurrencia en tanto no se beneficia **habitualmente** de éste complemento de un juego propiamente simbólico, exige de su público no simplemente que esté enterado del asunto (el público del chiste lo está igualmente, compartiendo la misma inhibición que habita a su inventor), sino **que haya puesto algo de su parte en cierta problemática donde la primacia no corresponde necesariamente al simbólico sino, en tal caso al imaginario, en tal otro al real.**" (Allouch, 1983 p.10)

Así pues, el dar cuenta de que la ocurrencia permite ser está un tanto aparte del hecho de que se transmita como enseñanza, ésta posibilidad estará dada por el ingenio y el deseo de cada quien, y si en Freud o Lacan ha sido reconocida por el orden social, solo nos indica que en lo humano todavía cabe la posibilidad de sorprenderse.¹¹³

¹¹² El sentido figurativo en alemán para ministro en tanto sacerdote, *hombre espiritual*.

¹¹³ "La ocurrencia emerge como el hongo sobre el musgo, allí donde una enseñanza hace escuela. Cualquiera que sea la importancia de los textos "oficiales", aquellos que constituyen referencia para esa enseñanza infaltablemente la acompañan relatos de ocurrencias; todo ocurre como si las ocurrencias aportasen una **iluminación** que sólo ellas pueden hacer valer" (Allouch, 1983 p.11)

(Filosofía)¹¹⁴

Hasta aquí, entonces se nos ocurre algo. El sentido de trabajar ésta parte de los textos lacanianos no es sino para anunciar la diferencia fundamental que nos constituye. Sea cual sea la lectura aparece en lo humano la articulación de lo distinto a partir de lo indiscriminado: Porque hay presencia, hay ausencia, porque hay vida hay muerte, porque hay amor hay agresión, porque hay otro estoy yo...

Y si hemos esbozado aquí algunos de los elementos constituyentes del sujeto, de lo humano parecería que aún así no nos explicamos el "móvil de la ocurrencia" ¿Para que si de cualquier forma se puede vivir sujetado al Otro? ¿Se puede? Y si este Otro ya ha sido suficientemente hablado, invocado ¿no será que es justo porque falta? ¿ que falta? ¿Qué me falta?

Entonces aquí encuentra su lugar el otro, el semejante, como esa imagen semejante a lo Otro, como su representante u objeto.

Y si es semejante, mas no lo mismo ¿no será que en una contradicción más el sujeto sólo se diferencia para intentar homo-logarse¹¹⁵ después? En donde encontramos un fenómeno capaz de pretender borrar la diferencia ¿en aras del principio del placer? ¿Acaso es amor? Mi producción, es para otro en tanto este me lo autoriza... Es semejanza o identificación, identidad, retorno a lo mismo.

"...y yo aquí ¿qué hago sin ti?
Se me ocurren cosas mientras no estás,
para que a tu regreso
te sorprendas de que aún podemos reír."

El sentido de esto entonces nos llevará a cuestionar el lugar de la ocurrencia y a partir de ella, el ingenio puesto que no se ha dicho hasta ahora entre líneas aparece una palabra ¿sublimación? Podemos abordarlo más adelante pero por ahora se nos hace un tanto evidente una cosa: algo falta siempre, la vida misma es pura falta y por esta se produce movimiento. Sin embargo el hecho de "hacer" con la falta nos lleva a un terreno muy distinto. Antes hemos anunciado el intento (fallido) por completarse del sujeto. Este produce y la dirección de su producción nos anuncia que puede ser para (O)tro ¿Por qué? Porque continua demandando (seguridad, afecto, reconocimiento) y en tanto no existe una forma real (muerte) de lograrlo se construye un espectro una ilusión en el mejor de los casos que le dé valga la redundancia, la ilusión de completud. El hecho de crear a partir de la ocurrencia de ingeniárselas para completarse, moverse no quiere decir que el sujeto lo logre efectivamente, para nosotros, es sólo un artificio de *retraso*. principio del placer vs Tánatos puesto que lo que nos muestran las diversas formas del arte, del lenguaje, la

¹¹⁴ "Saber del amor"

¹¹⁵ Juego de palabras entre homos: lo mismo y logos: discurso. Retomando a Barthes pensamos: "Dis-cursus es originalmente, la acción de correr aquí y allá, son idas y venidas, "andanzas", "intrigas". En su cabeza, el enamorado no cesa en efecto de correr, de emprender nuevas andanzas y de intrigar contra sí mismo. Su discurso no existe jamás sino por arrebatos del lenguaje, que le sobrevienen al capricho de circunstancias infimas, aleatorias". Barthes, R. (1977) *Fragments de un discurso amoroso*. (16° ed.) Eduardo Molina (Trad). México: Siglo Veintiuno Editores. p.13. Lo incluimos en tanto más adelante, adquiere un sentido.

ciencia, la escritura es que muy poco se logra en una relación medios- fin con respecto a alcanzar ésta presunta completud. Ello es lógico en tanto ella conllevaría a la muerte, a la plenitud, a lo real.

Es por ello que la obra se transmite en tanto su función es retrasar la angustia de saberse incompleto.

“Saber que no se escribe para el otro. saber que esas cosas que voy a escribir no me harán jamás amar por quien amo, saber que la escritura no compensa nada, no sublima nada. que es precisamente ahí donde no estás: tal es el comienzo de la escritura” (Barthes, 1977 p. 122)

Tal vez por ello la ocurrencia perdió su valor creador, y quedó reducida a sueños, chistes, errores o si acaso instrumento artesanal, arte-sanía y que recurrimos a ella sólo en tanto nos sabemos caídos, solos.

¿Qué es lo que quedaría entonces?

Pensamos que podría ser advenir permeable a la sorpresa, dejarse sorprender hasta de sí, sabernos caídos y divertirnos con ello. Ser permeable a la sorpresa significa, para nosotros, una suspensión temporal del saber o hasta de la “certeza” para permitir la producción de una ocurrencia en el otro o en mí.

Así, una ocurrencia se produce como una suerte de metáfora en donde el sujeto aparece en ¿oposición, su(b)versión? O a distancia del Otro provocando su caída.

Éste distanciamiento para algunos autores puede devenir como otra “estructura existencial” (Sublimación) en tanto ésta se define por “una identificación imaginaria, por el proceso según el cual se efectúa la articulación de la identificación imaginaria y del significante del deseo”¹¹⁶ (como vimos en Freud), porque el espíritu tiende a mostrar la equivocación del sujeto al vivir sólo en función del Otro.

Lo que el médico-ministro nos permite a partir de su ocurrencia es justo equivocarse, pensar “tonterías” producir ocurrencias por que sin éste tipo de interdicción estaríamos condenados a reproducir¹¹⁷ y por ende a sufrir sin saber.

“Con “una-equivocación” (une-béveu) Lacan produce un equívoco en francés por referencia al Unbewusst alemán. Pero justamente “una-equivocación” va más lejos que lo inconsciente. dice algo más y al mismo tiempo ella misma es ese algo más. La “una-equivocación” es espíritu. es un trazo de espíritu. Mas allá del puro juego de significantes y del equívoco. se produce aquí una fulguración del espíritu, un efecto de sentido.” (Juranville, 1984 p.332)

¹¹⁶ Juranville, A. (1992) “Lacan y la Filosofía”. Irene Ago (trad). Argentina: Ediciones Nueva Visión. 1992.p.277(Texto original publicado en 1984)

¹¹⁷ “La psicosis, la perversión y la neurosis se manifestaron como estructuras existenciales en las que el significante del deseo, constituyente esencial de la palabra del sujeto, es rechazado de su discurso. Cuando la palabra se mantiene en una relación de palabra a palabra, pero bloqueada en el síntoma, se trata de la neurosis; cuando subsiste aún, pero como palabra que ya no se dirige al Otro presente, se trata de perversión; o bien, último caso, la palabra misma se deshace, se anula la emergencia de significado implicada por una verdadera palabra y ya no queda más que el significante del deseo: alucinación de la psicosis.” (Juranville, 1984 p.226)

Aquí aparece el *trait d' esprit*¹¹⁸ de nuevo ese trazo del espíritu que en su fulgurante aparición supone un don y que se dona un lugar que no es necesariamente un sentido, dar un espacio donde el deseo aparezca y el símbolo advenga, dar amor en tanto que cada quien se ocupa de sí, dar-se a un determinado otro en un determinado instante en aras de la repetición de un deseo de producción que a cada quien le sea propio que a cada quien le de un sentido.

Pero ello conlleva a una cierta renuncia en tanto a creer que existe un determinado destinatario de nuestra producción, sino que el precio de amar con lleva a una cierta destinación para consigo mismo, hacer con el síntoma, con la ocurrencia, ingeniárselas para darle un sentido y por ende hacerse un *Nhombre*.

Por ende saber del amor es ocuparse de sí, autorizarse en tanto volverse trazo del espíritu en "comunidad" con el trazo de otro, de cada quien y saber que lo más seguro es equivocarse porque ¿quién no?

"(...) tales delirios no son mas que un aspecto de la locura que no se extingue con el transito de ésta a la otra vida, sino que, por el contrario se perfecciona. A quienes les he dado experimentarlos (que son muy contados) les comunica cierta semejanza con los dementes, porque se expresan con alguna incoherencia y no al modo de los demás hombres: hablan sin ton ni son y gesticulan de una manera extraña: tan pronto están alegres como abatidos; tan pronto lloran como rien o sollozan . en una palabra, parece verdaderamente que se hallan fuera de sí; y cuando de súbito recobran el sentido, no saben decir si estuvieron en éste mundo o en el otro, si dormían o estaban despiertos, ni recuerdan más que como a través de un sueño y entre nubes, lo que oyeron, lo que vieron, lo que dijeron y lo que hicieron, pero se creen tan dichosos mientras permanecen en su éxtasis, que deploran volver de ellos, por lo cual no hay nada que más deseen que enloquecer perpetuamente de este género de locura, aún cuando no sea más que una dedada de miel de la felicidad eterna"

Erasmus de Róterdam, *Elogio de la locura*.¹¹⁹

¹¹⁸ --La tradición filosófica concibió siempre al espíritu como lo que infunde vida, como lo que, precisamente anima con un sentido. Es el espíritu el que hace que aparezcan los elementos del mundo como símbolos, significantes dentro del marco de un sentido que los une atravesándolos. Su temporalidad es la fulguración del don. El espíritu es "trazo" de espíritu ("trait" d'esprit), fulgor que se produce súbitamente pero que tiene que prolongarse en la escritura de la obra, donde el espíritu se propone como tal y produce en lo literal la consistencia de lo imaginario que es la suya"(Juránville, 1984 p.337)

¹¹⁹ Huitzinga, J. (1990) Erasmo de Rotterdam. *Elogio de la locura*. México: Editorial Porrúa. p.91

CONCLUSIONES

Escribir las conclusiones para ésta tesis se antoja harto difícil puesto que justo si *la ocurrencia permite ser* ésta no concluye mientras se continúe “siendo”.

Esto es lo que ha ocurrido para con nuestra tesis puesto que se ha producido justo a partir de su premisa y ha corrido con la suerte de ser soportada durante toda ésta travesía por (O)tro. No podemos dejar de mencionar que durante los diversos intervalos de escritura de éste texto han ocurrido diversas cuestiones que la han atravesado y marcado por decirlo de alguna forma.

En el origen, la ocurrencia de éste texto se produjo a partir de una clínica para con eso conocido (para nosotros mal llamado) como Autismo. Dentro del texto, no lo incluimos puesto que su sola elaboración requería de una tesis y más bien se nos ocurrió que eso que se producía a partir del trabajo con éstos *sujetos silentes* tenía implicaciones no sólo para con ellos sino para con lo humano. De cualquier forma y a manera de agradecimiento se incluye al final de éste texto un brevísimo esbozo de lo que se puede trabajar con ellos dentro de un encuadre de orientación psicoanalítica que no psicoanálisis.

Siguiendo con las ocurrencias dimos cuenta de la importancia del amor al texto. Con ello, queremos decir que aunque diversos autores soportan a esta tesis, ella en tanto de ocurrencias, produce cuestiones no dichas, pero que están ahí para producirse y por ende la presentación subversiva de lo dicho por Otro conlleva diversas consecuencias; desde la producción de ocurrencias en otro, como sujeto, puesto que el texto lo permite, hasta la agresión y negación por lo aquí expuesto, ello, nos complace en tanto la intención es hacer discurso con otro.

Por otra parte, ésta tesis fue tocada por la pérdida, el dolor y la muerte y en algún punto hubiésemos pensado que tales condiciones eran suficientes para suspender la producción, pero como dijimos, el (O)tro se sostuvo y las ocurrencias se produjeron entonces de otra forma y están aquí expuestas para ser leídas. Ello nos lleva a decir que el hecho de Ser, siendo, no significa que ello sea del todo lindo sino que lo que importa es lo que se hace con eso que se produce siendo.

Faltaron muchas cosas que se nos ocurrieron a partir de diversas lecturas y diversos cuestionamientos que se produjeron y por ello sabemos que la producción tan sólo para con éste tema está inconclusa, o sea no dicha toda, pero lo sabíamos *a priori* puesto que el hecho de hablar tanto de lo inconsciente como de su producción nos lleva a un campo donde las figuraciones y especulaciones, el *lirare*, encuentran su límite, su wortex; esto es ***Lo Desconocido***.

No todo puede ser dicho, ni ocurre, ni siquiera dentro del discurso de la ciencia (que también está hecho de figuraciones, modelos, aproximaciones), porque hay algo más allá de lo inconsciente que mueve y ni siquiera nos referimos a la pulsión o a la libido, tampoco a lo místico.

Si hay algo de lo que da cuenta el psicoanálisis (entre otros) es que apenas y alcanzamos a dar cuenta de eso que se produce como una “equivocación” pero lo que sabe de eso, de lo

inconsciente, es de una naturaleza muy diferente a éste y aunque podríamos suponer (pensándolo desde la física como similar al universo, lo universal) que se comporta como un lenguaje, nos falta estructura para poseer su código, como si no fuese para nosotros.

A nosotros no se nos ocurrió, pero no podemos obviarlo, *Ignoti nulla cùpido* o “*lo desconocido no se desea*” ni siquiera pensando acerca de la muerte podemos creer que ésta se desea, más bien se desean las figuraciones construidas acerca de ella.

Lacan lo dirá también con una ingeniosa frase que como siempre se presta a un sin fin de equívocos: L'Insu que sait de L'Une-Bévue S'Aile 'A Mourre y que en la traducción realizada por Susana Sherar y Ricardo E. Rodríguez Ponte reza “*Lo no sabido (la ignorancia) que sabe de la una-equivocación: Lo no sabido (la ignorancia) que sabe del inconsciente: el fracaso del inconsciente*” y en la segunda parte se completa con “*...adquiere alas para (la) morra, o ...adquiere alas para (el) juego del par e impar o...es el amor*”¹²⁰

Se nos ocurre entonces lo siguiente: para nosotros no sería lo “no sabido”, “la ignorancia” que sabe del inconsciente sino *lo ignoto sabe de lo inconsciente por ende Ignoti nulla cùpido o lo ignoto, lo desconocido no se desea*. Lo que se desea es saber de lo inconsciente puesto que se produce en la equivocación. Lo desconocido entonces sabe en tanto debe ser pro-motor (productor) de lo inconsciente. ¿el amor entonces pertenecería al orden de lo desconocido o lo desconocido adquiere alas (toma vuelo) cuando al aparecer el amor se producen equívocos?

De cualquier forma quien se juega ahí es un sujeto, y en su evanescencia (que no desaparición) algo se produce y, por ende, nos preguntamos ¿donde adquiere valor lo subjetivo para con la ocurrencia o en todo caso para con lo inconsciente? Lo subjetivo es aquello que aporta un valor, o da su consentimiento para con lo que se produce o generarse como una negativa lo que da una cierta validez a la subversión de las referencias previamente establecidas como saber...

Así, subjetividad e ingenio u ocurrencia están ligadas en tanto poseen una intencionalidad; obtener placer pero éste placer no sólo se queda en el nivel del juego, de la di-versión, de el redescubrimiento de “vías antiguas” o de lo consabido para la obtención de placer. Éste, es sólo un nivel, el nivel el que el sujeto le da un cierto valor a su invención; “*sólo es ingenio lo que yo reconozco como tal*” pero sólo tiene peso si se transmite y ello nos pone un poco más allá del veredicto que pueda aportar el Otro porque pasado esto, lo que se pretende es que el Otro reproduzca, que la ocurrencia se transmita a otros. De ahí nuestra articulación mítica de lo humano puesto que dentro de su ser social se encuentra integrada una cierta transmisión de sí. Podemos pensar que se repite siempre que un deseo o demanda no pasa, el Otro se rehúsa, pero la ocurrencia “se las ingenia” para aludir al objeto del Otro y una vez que éste lo reconoce comenzará su reproducción en aras del placer.

¹²⁰Lacan, J. (1976-1977) L'Insu que sait de L'Une-Bévue S'Aile 'A Mourre. Seminario 24 Susana Sherar y Ricardo E. Rodríguez Ponte (trad).Argentina: Escuela Freudiana de Buenos Aires. p.3

Uno de los sentidos que podría tener entonces, para un sujeto, el hecho de estar advertido de su ser de ocurrencias, es justo la posibilidad de transformar el valor subjetivo que le da a sus producciones.

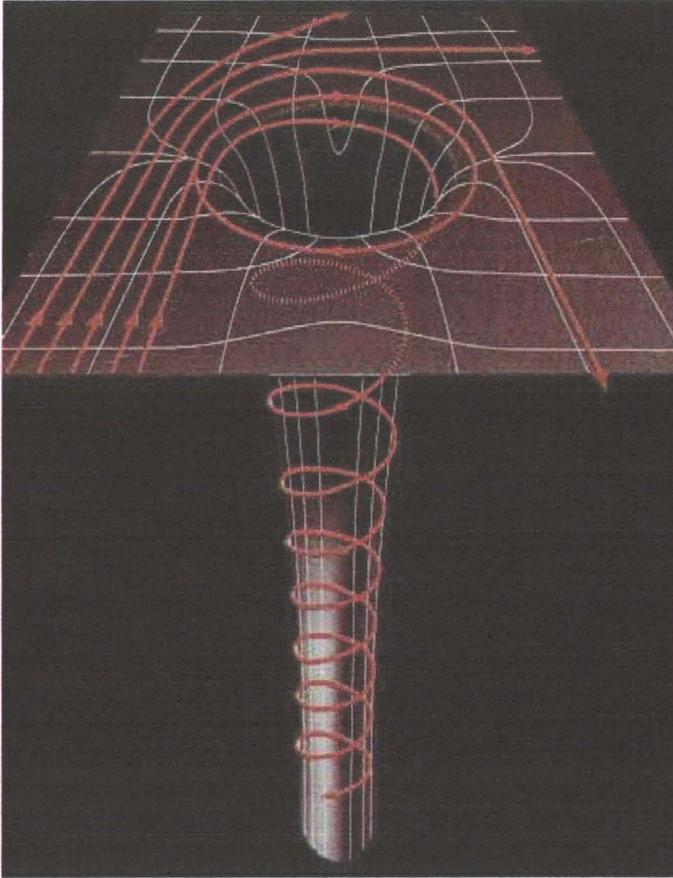
Aquí, el dicho: "En este mundo traidor, nada es verdad ni es mentira todo es según el color del cristal con que se mira" adquiere validez en tanto es el sujeto (no el Otro) quien se autoriza, se transforma en autor, se hace texto y ello sólo es posible si el sujeto se ocupa de sí, puesto que el obtener placer a partir de la ocurrencia no se produce si uno se lo propone, sino que, al ocuparse de sí, uno no puede no sorprenderse de (lo) Otro y por ende; reír.

Aquí, recordamos entonces que para nosotros y para con ésta tesis, el origen de todos los "bienes" y "males" radica en dónde el sujeto tiene puesta su atención; en dónde recae el valor subjetivo que le da a las ficciones que constituyen su realidad.

Es por ello que pensamos que el ser de ocurrencias apuesta a una cierta permanencia, a un cierto rodeo para con el exceso que le significa la muerte, la desaparición, el no ser y de ahí la insistencia en que la ocurrencia se transmita vía el Otro, puesto que siempre hay Otro y tanto en su veredicto como en la autorización que hace el sujeto para con su ocurrencia radica la posibilidad de la permanencia aún cuando la muerte nos alcance.

Anexo 1

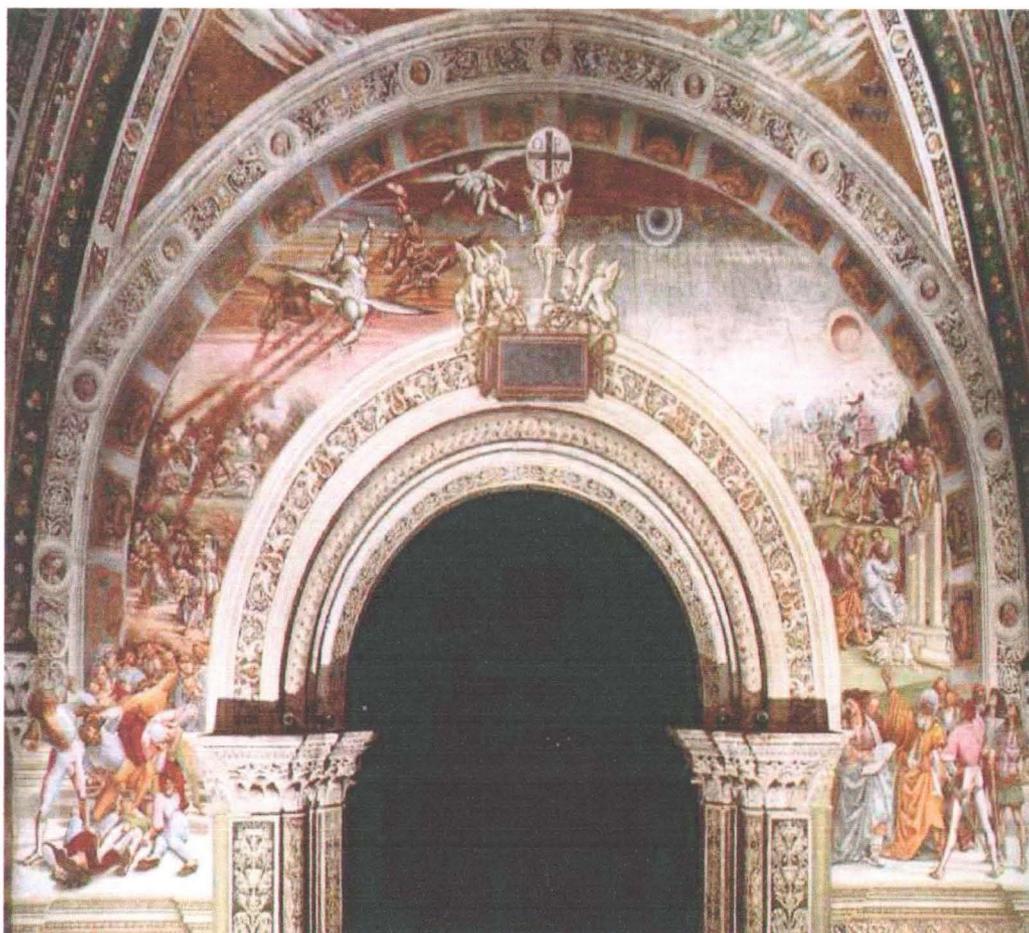
“Agujero Negro”



121

¹²¹ Verrascina, D. (2003) Agujeros Negros. *Astrodomi*. Recuperado Enero 16, 2005 en: www.astrodomi.com.ar/

Anexo 2
“Las cuatro últimas cosas” de Luca Signorelli



122

¹²² Olgas's Gallery. (2005) El fin del mundo, Apocalipsis. *Olgas's Gallery*. Recuperado Julio 6, 2005 en <http://www.abcgallery.com/S/signorelli/signorelli27.html>

ANEXO 3

Centro de Autismo “El Niño Oculto”

Acerca de la intervención terapéutica en autismo.

J. Lacan: (los niños autistas) no llegan a escuchar lo que Ud. Tiene para decirles en tanto Ud. Se ocupa de ellos.

Dr. Cramer: pero también nos cuesta trabajo escucharlos. Su lenguaje sigue siendo algo cerrado.

J. Lacan Eso es precisamente lo que hace que no los escuchemos. El hecho de que ellos no nos escuchan. Pero finalmente sin duda hay algo para decirles.

El Sintoma, Ginebra 1975.

A través de la realización de mi Servicio Social dentro de una clínica de tratamiento del trastorno autista, tuve la oportunidad de conocer un poco y trabajar con el modelo de “*La práctica entre varios*” como método de intervención terapéutica en autismo .

Ha sido una experiencia verdaderamente enriquecedora para mí, dada la dificultad de abordar la problemática de éste tipo de pacientes desde un modelo que no maneje algún tipo de entrenamiento como método de intervención, dejando de lado la posibilidad de un “surgimiento de sujeto” ahí donde encontramos, una “coraza” casi inexpugnable en tanto a lo externo.

Esto no constituye una crítica a otros modelos o prácticas puesto que reconozco la necesidad de dicho tipo de intervención pero como un segundo tiempo dentro el tratamiento de éste tipo de pacientes, puesto que de entrada, me he percatado que es un tanto contraproducente.

Volviendo a mi experiencia dentro de ésta clínica, en la actualidad es concurrida por alrededor de diez pacientes, cuyas edades oscilan desde los 8 hasta 30 años de edad.

Hasta ahora puedo decir que he trabajado con todos, hasta donde ellos me lo han permitido, y he podido constatar diversos cambios en su conducta que me han parecido aleccionadores.

Intentaré pues, ir hilando lo que dicha práctica constituye a la par de su incidencia dentro de la estructura de los sujetos antes mencionados.

“La intervención paralela”

¿Qué quieres?

¡Sí!, Te Quiero...

Adrián, 20 años. Autista.

La “*Práctica entre varios*”¹²³, originalmente surge como un intento de probar, un axioma de Lacan, que sostiene que *una existencia que se basa en el eje del significante es-para cada uno- menos desagradable que una existencia ubicada en el eje del puro goce*,¹²⁴ por tanto, ésta práctica constituye un intento por inducir al autista hacia el lenguaje y por ende hacia el significante prescindiendo del dispositivo analítico.

Por ello, fue pensada para trabajarse a nivel institucional bajo la enseñanza dejada por Jacques Lacan en torno al posible tratamiento de las psicosis.

Bajo dicha premisa, se observa que el autista está continuamente trabajando en torno a su Otro enfermo (no barrado), responsable de la posición de objeto en la que se encuentra el autista. Las tan mencionadas estereotipias, holopalabras etc, constituyen dicho trabajo que por el sinsentido que provoca en otros es raramente escuchado dentro del discurso de la salud mental.

Así el modelo propone al operador el volverse *secretario* del alienado, sin saturar al autista con las demandas del operador ni que el mismo esté a la caza de las demandas del autista. Ser secretario consiste en encontrarse distraidamente interesado en diversas actividades propias del deseo y estilo de cada operador, pero dispuestos a asociarse con el autista en el tratamiento, la negativización de su Otro enfermo.

Hasta aquí, me parece pertinente aclarar algunas especificaciones que se manejan dentro de la intervención terapéutica y las cuales me han parecido sorprendentemente útiles para provocar un *encuentro*.

Hablaré entonces del dispositivo el cual intenta una articulación binaria a partir de elementos dispares, sin relación entre sí. Esto es;

Un elemento lo aporta el adulto, el operador- debe ser algo que al niño le guste y que pueda conformarse como un taller (música, teatro, artesanías, etcétera)-, y el otro elemento está tomado del niño a partir del objeto que lo complementa (un juguete, un trozo de hilo, una parte de su propio cuerpo, etcétera).

A partir de ésto se construye una articulación artificial, dentro del orden del lenguaje, que

¹²³ Di Ciaccia A.(en prensa) *La pratique à plusieurs à l'Antenne 100 de Geneval*. Sección Clínica de París.

¹²⁴ Primer Encuentro Americano del Campo Freudiano. (2003, Septiembre). *Los usos del psicoanálisis*. Ed.Paidós.

constituye un pre-texto para la circulación del deseo.

¿Y cómo se pone en marcha? Por ahora sólo mencionaré algunos puntos.

En primer lugar, no se le habla directamente al autista sino que se hace referencia a él a través del apoyo discursivo de otro operador. En mi experiencia ésta característica ha sido altamente benéfica dentro del tratamiento, puesto que la palabra deja de ser persecutoria para éstos chicos, deja de ser una demanda dirigida a ellos para convertirse en algo que puede ser escuchado o no.

Pongo como ejemplo el caso de Karina, una chica de 31 años de edad y la cual, cuando yo la conocí era altamente sensible a las demandas de las asistentes, resultando incluso agresiva hacia éstas y para ella misma. Dentro de las palabras que maneja Karina, generalmente se encuentra implícito el Quieres cuando se dirige a otro pero se implica ella misma; por ejemplo, ¿quieres papas?, ¿quieres dormir?. Cabría preguntarse entonces ¿Quién quiere? Por que para Karina no existía la posibilidad de preguntárselo y ante tal paradoja, ella respondía con un alto grado de angustia y agresión.

El discurso indirecto a posibilitado, me parece, el que Karina negativice un poco a su Otro, lo que se observa en el hecho de una disminución de las agresiones, mayor flexibilidad ante los cambios e incluso en su discurso a comenzado a desvanecerse un poco el Quieres y ha aparecido el uso de complementos, ya sean directos o indirectos (por que el uso de verbos implicaría Soy) acompañados del acto; por ejemplo ¡a los columpios! O ¡a la colchoneta! Etc.

Éste ejemplo, aunque somero, me parece ilustrativo de la incidencia que tiene en los chicos la posibilidad de una escucha ante una palabra no persecutoria.

Otra característica importante es el uso y manejo de **la Ley** en tanto reguladora de la relación del autista con su Otro que goza de él así como para regular las relaciones que se sostienen dentro de la clínica y con los otros.

Siempre se maneja que existe un representante de la ley, por ejemplo el director de la casa(terapéutico), que a su vez está sometido a otro que lo castra y así hasta el infinito, supongo.

Ahora, las leyes son enunciadas y escritas, colocándolas en diversos lugares de “la casa” para que todos puedan verlas.

Las leyes regulan la vida dentro del centro por lo que se construyen de acuerdo a los aconteceres de lo cotidiano. Así, tenemos leyes que regulan los cuerpos, los alimentos, los espacios, las actividades etc. y todos, operadores y autistas estamos sometidos a las mismas.

Ésta operación se ha develado en un cierto apaciguamiento de los chicos. Como si el efecto de la Ley con respecto a su constante trabajo, les permitiera articulase dentro de un tiempo y espacio otros, un tanto distanciados de el significante mortífero que su Otro les manda.

Quisiera utilizar como ejemplo, a Nidia, una niña de 10 años de edad y que me parece una gran exponente de éste punto, aunque aclaro que los cambios expuestos para cada caso son producto del trabajo con el modelo como un todo.

Cuando conocí a Nidia, presentaba inversión de pronombres y un lenguaje totalmente desarticulado, gritaba mucho, se masturbaba constantemente y se angustiaba ante la ausencia de su madre. El efecto que la enunciación de La Ley ha tenido en Nidia ha sido muy particular. En ella, me parece, se ha ido articulando poco a poco. Por ejemplo, a ella le concernía la ley en tanto no estaba permitido tocar los cuerpos de otros, en su caso "frotarse" que era una de las formas en las que se masturbaba. Esto le permitió realizar una cierta "separación" que le permitió un advenimiento del síntoma me parece, un tanto histérico. Ahora Nidia goza enunciado las leyes, representándolas y representándose las, JUGANDO con ellas. Se espejea en la locura del otro y se permite cierto distanciamiento. Ahora puede hablar de un yo y un tú aunque todavía tiene problemas con el "nosotros", pero su labor es constante y no dudo que pronto advenga algo del estatuto de sujeto en ella.

Obviamente algo del orden de la ley se ha articulado para todos los chicos. En algunos, ha resultado en la disminución de las agresiones, en otros, la significación de algo de su cuerpo vía la ley, en otros más, la posibilidad de un trabajo dentro de los talleres, en fin, para cada caso habría una posibilidad de ejemplo. Ello obedece, como lo señala di Ciaccia, a la instauración de éste Otro regulado y limitado que hace de barrera al Otro destructor

Pienso que el *encuentro*, se ha dado para todos. El trabajo en los talleres proporciona una cierta flexibilidad (o diría espontaneidad) que como equívoco, diría, sorprende al autista en su trabajo con su S1. Con esto quiero decir que las intervenciones que no presentan una intencionalidad en particular mas que la satisfacción de cierto deseo por parte del operador en resonancia con lo que el autista trabaja, posibilitan la articulación del S2 en sí. Dentro del modelo de la *Práctica entre varios*, éste tipo de intervención "distraída" se maneja como el "saber hacer en primera persona". Cada operador, con su propio estilo, pone en juego su imagen, su presencia, sus intereses y sobre todo, su propio cuerpo y sentido del humor.

Como ejemplo de un encuentro y las potencialidades del mismo, quisiera hablar de Aldo, un joven sin demanda, se podría decir, alguien para quien una orden, la demanda de otro, constituía todo su repertorio de conductas.

Mi encuentro con Aldo, ha sido uno de los más fortuitos puesto que surgió de una puesta en escena de mi deseo por decirlo de alguna manera. Un día, en un taller de "biografías" en el que estábamos inscritos Aldo, Eduardo (otro operador) y yo, Aldo comenzó a "tocar" sobre la mesa un ritmo en 4/4. Yo me paré súbitamente, y comencé a bailar. Aldo dejó de tocar y yo me "congelé" en la posición en la que me encontraba. Volvió a tocar y volví a bailar mientras Aldo parecía disfrutar el hecho de tener el control de mi movimiento en tanto al sonido que él producía. Al término del juego, yo me fui y Aldo se levantó de su lugar, fue a otra habitación, se quitó su sweater, y salió de la misma con una sonrisa en el rostro. Quien conoce a Aldo, sabe que sus conductas espontáneas no eran tales, sino una especie de mecanización del acto. A partir de éste hecho, mi trabajo con Aldo, siempre es así, a manera de *juego* espontáneo, en donde él me guía, y me parece que vez por vez realiza algún tipo de conducta así, como subirse a algún juego, ir al baño sólo etc.

Hasta aquí me parece que se encuentra implícito el valor de la continuidad en el trabajo con éstos chicos, continuidad que sostiene, por una parte la regulación del Otro y por otra parte (en algunos casos), la transferencia misma. Sobre esto quisiera comentar el hecho de que

dentro de la práctica, otro aspecto que se maneja es el de recurrir a otros operadores a través de un juego permutativo, regulado y calculado que ponga en movimiento una cadena de deseos e intereses fundamentales para que el autista pueda captar el beneficio que puede obtener si cambia lo real por lo semblante.

En mi experiencia, ésta característica, además de lo arriba mencionado, permite una cierta movilización de deseo en el autista a partir de cantidad y cualidad de satisfacción en su trabajo diario dentro de los talleres. Tal satisfacción no responde al orden de la necesidad sino mas bien al binomio, más o menos (+ o -). Si bien es cierto que todos los operadores trabajamos con los chicos, cada operador le imprime a su trabajo algo de sí que puede convocar, en ésta relación de + y - al autista. Digo esto, porque me he percatado que muchos de los chicos, nos ubican por alguna particularidad y en tanto a ésta se relacionan ¿¿cuando quieren!?. Éste, me parece un movimiento muy interesante (espero, no imaginario mío) en el que se abre una posibilidad para la transferencia y por lo tanto de un trabajo si surge tanto un síntoma como un delirio.

Con respecto al trabajo con los padres, me parece interesante la apertura de un grupo que escucha, alguien que escucha puesto que me parece que muchos de los padres, tienen una gran necesidad de ser escuchados. Aunque no constituye un proceso psicoterapéutico como tal, me parece que por lo menos dentro del discurso de la salud mental, no se contempla el hecho de que los padres poseen su saber y en vez de escuchar se introducen significantes que como decía Lacan generan todo un viraje dentro de las significaciones que del autismo, los padres tenían (y ni que decir de la significación acerca de su hijo), esto complica más las cosas. Pero al abrirse un foro, y una escucha, se puede movilizar, me parece, algo que permita una cierta separación, diferenciación de ellos con respecto a sus hijos y por ende se facilite tanto su propio trabajo psicoterapéutico (¿si lo desean?) como un cierto anclaje en los movimientos que sus hijos logran.

Finalmente, quisiera resaltar el hecho de que falta mucho trabajo por realizar. Nos falta comunicación a nivel de equipo terapéutico, nos falta trabajar un poco más la teoría y discutir los casos. Por ello hasta ahora (y que bueno) nos manejamos en nuestro trabajo diario en un nivel de *Witz* (ocurrencia), y aunque dentro de ésta práctica entre *varios* nos manejamos una posición de saber no saber, ello es diferente a *ignorar* del todo.

Pienso que todas éstas dificultades, e incluso aquellas que enfrenta actualmente la institución, se irán resolviendo a partir de éste trabajo de reconstrucción que se está realizando.

En verdad lo espero así porque me parecería una pena que se perdiera un espacio como éste dado las "raras" cualidades que hasta ahora he mencionado.

GLOSARIO DE TÉRMINOS.

Agudeza: Mecanismo del cual participa la ocurrencia. "Producción de una ligera trasgresión del código y que se toma en sí misma como un nuevo valor capaz de engendrar instantáneamente el sentido requerido. Aún cuando se produzca a nivel fonético se puede construir un enunciado con valor de mensaje siempre y cuando posea un referencia paradójica al empleo actual de las palabras y dirija el pensamiento del Otro hacia una captación instantánea del sentido". (Lacan, 1957-1958 p.65-66) "La agudeza se consume cuando el Otro acusa el golpe, responde a la ocurrencia y la autentifica" (Lacan, 1957-1958 p.102)

Agujero negro: Ver "La turbulencia en la psiché u otra lectura acerca del Wunder block", p. 39 y sig.

Atención: Lugar donde se tiene puesto el pensamiento. En Lacan adquiere la connotación de *signans* " el signans tiene el interés de que nos permite operar en el análisis, resolver-aunque como todo el mundo no seamos capaces de tener un pensamiento a la vez- pero por ponernos en éste estado públicamente llamado "atención flotante", que hace que justamente cuando el partícipe, el analizante, emite un pensamiento, podemos tener otro muy diferente (...) es decir, oímos lo que el analizante ha dicho, a veces simplemente debido, a una especie de equívoco, es decir, de una equivalencia de material. Nos percatamos de que lo que ha dicho podía ser- nos percatamos porque lo padecemos- escuchado de través. Y es justamente al oírlo todo de través que le permitimos advertir de dónde emergen sus pensamientos, su semiótica propia." (Lacan, 1974 Seminario 21. Clase 15 del 11 de Junio de 1974. versión electrónica)

Atropo: tropoj giro: figura que altera el significado de las expresiones por lo que afecta al nivel semántico de la lengua. A, an, prefijo que da idea de negación, disminución. (Rodríguez, 2001 p.p 11 y 113)

belle indifférence: Actitud de indiferencia emocional que se observa en la histeria frente a los síntomas físicos.

Cadena signifiante: Sucesión combinatoria caracterizada por la intransitividad, alternancia y repetición. (Lacan, 1957-1958. p.79) Es el principio de la combinación y lugar de la metonimia. (Lacan, 1957-1958. p.67)

Código: El código es la cadena signifiante, el haz de empleos, que se encuentra en el gran Otro, éste es necesario para que haya audición del discurso. (Lacan, 1957-1958)

Conciencia: "Para Lacan, la conciencia no es conocimiento, sino des-conocimiento es conocimiento del yo e inverso del conocimiento. Agreguemos que no deja a la percepción en su estatuto freudiano de puro filtro. Lacan la estructura ligándola a lo simbólico, pues

¿de qué serviría lo percibido si no fuera nombrado? “Es por medio de la nominación como el hombre hace subsistir los objetos de una cierta consistencia”.

En cuanto al deseo, siendo en gran parte inconsciente, en ésta misma medida escapa de la conciencia. Esta no está colocada en ninguna de las configuraciones del nudo borromeo” (Chemama, 2002. p.59)

Condensación: Corresponde a la dimensión metafórica. Es una forma particular de lo que puede producirse en el nivel de la función de sustitución. Ej. En la creación de la palabra famillanaria dentro de la articulación significativa la combinación y sustitución. “en el intervalo, algo ha caído, eludido en la articulación del sentido, y al mismo tiempo se produce algo que comprime, encastrando el uno en el otro, familiar y millonaria para producir famillanaria, que es lo que queda.”(Lacan, 1957-1958 p.33)

Chiste: (*Witz*) En Lacan, “la *neoformación significativa* presenta una especie de colapso de significantes que se encuentran, como dice Freud, comprimidos, embutidos el uno en el otro, y de ello resulta una creación de significación entre una evocación de forma de ser propiamente metafórica-*Me trataba de una forma del todo famillanaria-* y una evocación de forma de *ser*, de ser verbal, muy próximo a adquirir esa animación singular cuyo fantasma he tratado de agitar ante ustedes con el personaje del *famillanario*.” (Lacan, 1957-1958. p.53)

“Si el chiste desemboca en un placer, es porque requiere que lo que se realiza en el Otro se alcance sólo virtualmente tendiendo hacia el más allá del sentido, el cual implica cierta satisfacción” (Lacan, 1957-1958 p.229)

Delirio: fr. *Délire*; ingl. *Delusión*; al. *Delirium, Wahn*. Para Freud es una tentativa de curación, de reconstrucción del mundo exterior por restitución de la libido a los objetos, privilegiada en la paranoia y hecha posible por el mecanismo de la proyección, que permite que lo abolido adentro le vuelva al sujeto desde afuera. Él da al delirio la significación de un síntoma, es decir, de una formación sustitutiva cuyas condiciones de aparición dependen de un mecanismo general común a las neurosis y psicosis.

Lacan referirá esto a la dimensión del mensaje (la significación) y a la del código (el tesoro del significante), las que permitirán distinguir, en el delirio psicótico, la relación del sujeto con el otro en el registro imaginario (pequeño otro) y en el registro simbólico (Gran Otro). (Chemama, 2002. p.82)

Demanda: Se sitúa en el plano de una comunidad de registro y de lenguaje, y lleva a cabo una entrega total de sí, de todas las necesidades propias, a otro de quien se toma prestado el propio material significativo de la demanda, que adquiere un acento distinto”. (Lacan, 1957-1958. p.98)

Deseo: “Ningún deseo puede ser acogido, admitido por el Otro, salvo a través de toda clase de mediaciones que lo refractan, lo convierten en algo distinto de lo que es, en un objeto de intercambio y someten desde el origen el proceso de la demanda a la necesidad de la negativa (*Refus*)” (Lacan, 1957-1958 p.71) “El deseo se define por una separación esencial con respecto a todo lo corresponde pura y simplemente a la dirección imaginaria de la necesidad- necesidad que la demanda introduce en un orden distinto, el orden simbólico, con todas las perturbaciones que éste puede traer aquí” (Lacan, 1957-1958. p.96)

Desplazamiento: Esta dimensión en tanto participa de la agudeza, juega con los contextos y empleos de combinaciones horizontales en la cadena. Se ejerce asociando los elementos ya conservados en el tesoro de las metonimias. Una palabra puede estar vinculada de formas distintas en dos contextos diferentes, lo cual le aportará dos sentidos completamente distintos.” (Lacan, 1957-1958. p.64)

Hipnosis: Estado de sueño incompleto, de características especiales, provocado artificialmente. Presenta disminución del nivel de vigilia, sin que ésta quede abolida como en el sueño normal, pues existe la posibilidad de concentrar la atención en las órdenes del hipnotista. En tal estado puede recibir las sugerencias de éste.

Imaginario: Uno de los tres registros de los que habla Lacan. Lo imaginario debe entenderse a partir de la imagen. Es el registro de la impostura (leurre: señuelo/impostura), de la identificación. En la relación intersubjetiva siempre se introduce algo ficticio que es la proyección imaginaria de uno sobre la simple pantalla que deviene el otro. Es el registro del yo (moi), con todo lo que este implica de desconocimiento, de alienación, de amor y de agresividad en la relación dual. (Tomado de Chemama, 2002. p.387)

Inconsciente: (Fr. *Inconscient*; ingl. *Unconscious*; al. (das) *Unbewusste*). Instancia psíquica, lugar de las representaciones reprimidas, opuesto al preconscious-conciente en la primera tópica freudiana. La teoría del inconsciente constituye la hipótesis fundante del psicoanálisis. Según Lacan, el inconsciente está “estructurado como un lenguaje”.

Para el psicoanálisis contemporáneo, el inconsciente es el lugar de un saber constituido por un material literal desprovisto en sí mismo de significación, que organiza el goce y regula el fantasma y la percepción, así como una gran parte de la economía orgánica.

Este saber tiene por causa el hecho de que la relación sexual no puede ser comprendida como una relación natural puesto que no hay hombre y mujer sino a través del lenguaje.

Que el inconsciente esté estructurado como un lenguaje implica para Lacan, que el discurso del Otro es una cadena de elementos discretos que subsisten en una alteridad respecto del sujeto tan radical como “la de los jeroglíficos todavía indescifrables en la soledad del desierto”. Esta cadena existe para interferir en los cortes ofrecidos por el discurso efectivo y hace síntoma. La insistencia de la cadena, figura de la repetición freudiana, muestra que la naturaleza de la memoria simbólica es comparable a la de una máquina pensante; pero lo que aquí insiste demanda ser reconocido. Existe una dimensión en la raíz misma del lenguaje que apunta hacia un más allá del principio del placer. El psicoanálisis permite sostener la posición primordial del significante con relación al significado, órdenes separados por una barra resistente a la significación: hay que abandonar la ilusión de que el significante representa al significado. Los significantes *hombre* y *mujer* no remiten a los conceptos de hombre y de mujer, sino a la diferencia de los lugares asignados a uno y otro por la ley simbólica, es decir, fálica: por ello “los motivos inconscientes se limitan al deseo sexual”.

Pero la estructura del lenguaje no se reduce a la horizontalidad sintáctica de la articulación sintagmática: es espesor vertical de la dimensión de los tropos (las figuras esenciales de la metáfora-una palabra por otra-, y de la metonimia-conexión de palabra a palabra-)

posibilita por permutación y elisión de los significantes crear efectos de significación. Ahora bien, la metáfora y la metonimia son asimilables al desplazamiento y la condensación: el síntoma es una metáfora y el deseo una metonimia. (Chemama, 2002. p.p 222- 225)

Ingenio: (esprit) Tomar una palabra en un sentido diferente que aquel en el cual nos es aportada. (Lacan, 1957-1958) "Hay un trazo no sensical, no sentido en la palabra de ingenio".(Lacan, 1966 Seminario14. Clase 2 del 23 de Noviembre, versión electrónica)

Intuición: como en el sueño "se pierden casi todas las relaciones internas que daban articulación a lo pensado (...)recogiendo en la figuración el material en bruto de las representaciones, por así decir, y no los nexos cognitivos que mantenían unas con otras".(Freud, 1905 p.156)

La intuición será una característica de lo subjetivo independientemente de la estructura pero su manifestación será prevalentemente a nivel de sensopercepción y sobre todo visual.

Láqueis: Del latín *láqueu* significa lazo o cadena. (Mateos, 1996 p.61.)

Lapsus: Tropiezo de palabras de origen inconsciente.

Mensaje: Resultado de la conjunción del discurso con el significante como soporte creador del sentido. En él el sentido nace y en ocasiones la verdad se asoma. (Lacan, 1957-1958 p.19)

Metáfora: Función que procede empleando la cadena significante, no en su dimensión conectiva en la que se instala todo empleo metonímico, sino en su dimensión de sustitución. (Lacan, 1956-195 p.379). La metáfora debe a la función conferida a un significante S en tanto que éste significante sustituye a otro en una cadena significante. (Lacan, 1957-1958 p.78)

Metonimia: Ésta dimensión juega con contextos y empleos. Se ejerce asociando los elementos ya conservados en el tesoro de las metonimias. Ej, se toma una palabra en un cierto contexto con el sentido que tiene en otro, (desplazamiento). (Lacan, 1957-1958 p.64).Se debe a la función que adquiere un significante S en tanto que está relacionado con otro significante en la continuidad de la cadena significante. (Lacan, 1957-1958 p.78)

Muerte: En todo caso *significa* la desaparición, el no ser y por ende el trance intolerable en el que desaparecemos *a nuestro pesar*, cuando a *cualquier precio* no habría que desaparecer.(Bataille, 1954/2003p.274)

Objeto metonímico: Objeto admisible para el Otro, el objeto de lo que el Otro tiene a bien desear. En otros seminarios, objeto a. (Lacan, 1957-1958. p.99) Este sólo puede ser nombrado a través de sus conexiones. (Lacan, 1957-1958. p.62)

Ocurrencia: (*bon mot*) Secuencia discursiva cerrada a la manera del chiste pero con la cual, más allá de éste cierre, la partición entre verdad y tontería permanece parcialmente no efectuada. (Allouch, 1983 p. 9)

“Un pensamiento preconciente es entregado por un momento a la elaboración inconsciente, y su resultado es aprehendido enseguida por la percepción consciente”(Freud, 1905 p.159)

Olvido: Pregunta que el sujeto ha planteado ante el Otro, y al propio Otro en cuanto Otro, y no encuentra nada. (Lacan, 1957-1958. p.59) El olvido produce un agujero en la metáfora, por ello las ruinas metonímicas adquieren toda su importancia para recuperar su pista. (Lacan 1957-1958., p.55) “Hay una relación entre la reviviscencia intensa de algunos de sus elementos imaginarios y la pérdida de otros elementos, que son elementos significantes en el nivel simbólico” (Lacan, 1957-1958. p.61)

Otro: (Autrè) Lugar del código. Compañero del lenguaje (Lacan, 1957-1958. p.19) Dimensión de alteridad que se ubica en un orden anterior y exterior al sujeto, ubicado y confundido dentro del orden del lenguaje, lugar del significante y de la ley de la cual el sujeto “pende” aún cuando pretende dominarlo.

otro: (autrè) dimensión imaginaria del semejante, función de desconocimiento frente a la cual, el sujeto tiende a des-a-parecerse cada vez más.

Placer: A diferencia del Principio del placer como mecanismo, la sensación subjetiva de placer corresponde a una disminución de la tensión; pero para realizar esto se debe dar un rodeo, rodeo que impide alcanzar la satisfacción total y que por ende tiende a repetirse, de ahí que la repetición en sí sea placentera y no por eso no conlleva en sí, un cierto monto de dolor.

Real: fr. réel; ingl. real; al. (das) Reale). Lo que la intervención de lo simbólico expulsa de la realidad, para un sujeto. Según J. Lacan, lo real sólo se define con relación a lo simbólico y lo imaginario. Lo simbólico lo ha expulsado de la realidad. No se trata de la realidad ordenada por lo simbólico, llamada por la filosofía “representación del mundo exterior”. Pero vuelve en la realidad en un lugar donde el sujeto lo encuentra bajo la forma de algo que lo despierta de su estado ordinario. Definido como lo imposible, es lo que no puede ser completamente simbolizado en la palabra o la escritura y, por consiguiente, no cesa de no escribirse (juego de palabras con las categorías lógicas aristotélicas; en éste caso, lo imposible, como lo opuesto correlativo a lo necesario, implica también una necesidad, la de escapar a lo simbólico en la repetición, pero marcando por contraste, constantemente, lo que escapa al desplazamiento de lo simbólico, que vuelve como trauma). (Chemama, 2002. p.372)

Realidad: “Legajo, conjunto de pruebas, haz de discursos yuxtapuestos que se recubren unos a otros, se suceden, forman una dimensión, un espesor, un expediente” (Lacan, 1954. Clase 2 del 20 y 27 de enero. versión electrónica.)

Rebus: Acertijo basado en la combinación de letras, dibujos, números u otros signos gráficos con el objeto de que los sonidos o significados que representan formen palabras o una frase que hay que adivinar.

Repetición: Sucede cuando el discurso no pasa a través de la cadena significante por lo que no dice nada, es el molinillo de palabras que pasa en corto circuito entre 𐀀 (objeto

metonímico) y *Je* (Yo (*Je*)). (Lacan, 1957-1958. p.20) “El mecanismo normal de la demanda concedida es provocar demandas constantemente renovadas” (Lacan, 1957-1958. p.97)

Representación: al. *Vorstellung* será la forma elemental de aquello que se inscribe en los diferentes sistemas del aparato psíquico y, especialmente, de aquello sobre lo cual recae la represión. (Chemama, 2002. p.387)

Represión: La represión originaria (al. *Urverdrängung*) que consiste en que el representante de la pulsión, que va a hacer que haya representación, ve negada su asunción por lo conciente. Con lo que se da una fijación: aquel representante permanece establecido desde entonces en forma invariable y la pulsión queda fijada a él (...) El segundo estadio de la represión concierne a las ramificaciones psíquicas del representante reprimido o a las cadenas de ideas que, viniendo de otra parte, se han asociado con ese representante- (Chemama, 2002 p. 390.)

Reproducción: “...la necesidad se satisface mediante las huellas mnémicas de lo que ya ha respondido al deseo. La satisfacción tiende así a reproducirse, pura y simplemente, en el plano alucinatorio.” (Lacan, 1957-1958. p.223)

Ruinas del objeto metonímico: “Se trata de todas las entretelas significantes, de todas las parcelas significantes en las que se quiebra el término *famillionario*- la *fames*, la *fama*, el *famulus*, la *infamia* y, en fin, todo lo que Hirsch-Hyacinth es efectivamente para su patrón de caricatura, Cristoforo Gumpel.” (Lacan, 1957-1958 p.54)

Saber: Si el significante es lo que representa un sujeto, un sujeto para otro significante. Ese otro significante, en ésta conexión radical es precisamente lo que representa el saber, el saber pues en la primera articulación de lo que se refiere a la función del significante, en tanto que ella determina el sujeto. El saber es ese término opaco, donde viene, si puedo decirlo, a perderse el sujeto mismo, se apaga aún, si ustedes quieren. Es lo que, desde siempre representa la noción, que he subrayado ya, del empleo de *fading*. En ésta relación, en ésta génesis subjetiva en la partida, el saber se presenta cómo ese término donde viene a apagarse el sujeto. Allí está el sentido de lo que Freud designa como *Urverdrängung*. Ésta pretendida represión que está dicha, expresamente formulada, como no siendo una, sino como siendo ese nudo ya fuera del alcance del sujeto, siendo todo saber de él.(Lacan, 1968. Clase 3 versión electrónica)

Sentido: Efecto de la creación metafórica en donde los términos al “multiplicarse”(como en las fracciones) se simplifican y se anulan. (Lacan, 1957-1958. p.62) Así mismo será lo que autentifica el *desentido*. El paso de sentido es la intención del sujeto, su necesidad, lo que más allá del uso metonímico, de lo que se encuentra en la común medida, en los valores admitidos que deben ser satisfechos, introduce en la metáfora el paso de sentido (sustitución) (Lacan, Seminario 5. p.103).

“Todo lo que produce sentido es imaginario, el aparato mismo del significante y significado no es mas que semblante en relación con lo real” (Miller, 2003 p. 32)

Ser: El ser nos es dado en una superación intolerable del ser, no menos intolerable que la muerte. Y puesto que, en la muerte, al mismo tiempo que el ser nos es dado, nos es quitado, debemos buscarlo en el sentimiento de la muerte, en esos trances intolerables en los que nos parece que morimos, porque el ser ya no está en nosotros más que como exceso, cuando coinciden la plenitud del horror y la del gozo.

Incluso el pensamiento, (la reflexión) no culmina en nosotros sino en el exceso. ¿Qué significa la verdad, fuera de la representación del exceso, si sólo vemos lo que excede la posibilidad de ver lo que es intolerable de ver, así como, en el éxtasis, es intolerable gozar, y si pensamos aquello que excede la posibilidad de pensar? (Bataille, 1957/2003 p.274)

Significante: “Lo que representa un sujeto, un sujeto para otro significante” (Lacan, Seminario 16 de un otro al Otro. Clase 3 .versión electrónica)

Significación: “Hemos de considerar todas las significaciones humanas como habiendo sido metafóricamente engendradas en algún momento por conjunciones significantes”. (Lacan, 1957-1958 p.57)

Simbólico: Función compleja y latente que abarca toda la actividad humana; incluye una parte conciente y una parte inconsciente, y adhiere a la función del lenguaje y, más especialmente a la del significante.

Lo simbólico hace del hombre un animal “serhablante” fundamentalmente regido, subvertido por el lenguaje, que determina las formas de su lazo social y, más esencialmente, de sus elecciones sexuales. Se habla con preferencia de un orden simbólico, en el sentido en que el psicoanálisis ha reconocido muy pronto su primacía en la disposición del juego de los significantes y que condicionan el síntoma, por una parte, y por otra, en tanto verdadero resorte del complejo de Edipo, que acarrea sus consecuencias en la vida afectiva. Este mismo orden ha sido reconocido como organizador subyacente de las formas predominantes de lo imaginario (efectos de competencia, de prestancia, de agresión y de seducción. (Chemama, 2002 p. 405-406).

Sinsentido: “Se produce dentro de la dimensión metonímica dado que en ella aparece la equivalencia, la igualdad. Es un desvanecimiento o una reducción del sentido, pero esto no significa es sinsentido. A este respecto tomé la referencia marxista- hacer funcionar dos objetos de la necesidad de tal forma que uno se convierta en la medida del valor de otro borra del objeto lo que es precisamente del orden de la necesidad, y por eso lo introduce en el orden del valor. Desde el punto de vista del sentido (...) esto es el *desentido* o el *poco sentido*” (Lacan, 1957-1958. p.101).” (...) consiste en jugar con lo tenues que son las palabras para ser sostén de un sentido pleno. Este poco sentido es lo que se recoge, y por el pasa algo que reduce a su propio alcance este mensaje, en la medida en que es al mismo tiempo un logro y un fracaso, pero siempre forma necesaria de toda formulación de la demanda. El mensaje interroga al Otro a propósito del poco sentido”. (Lacan, 1957-1958 p.102)

Síntoma: fr. *symptôme*; ing. *symptom*; al. *Symptom*. Fenómeno subjetivo que, para el psicoanálisis, constituye no el signo de una enfermedad sino la expresión de un conflicto inconsciente. En Freud, se define como la expresión de un cumplimiento de deseo y la realización de un fantasma inconsciente que sirve al cumplimiento de ese deseo. En ésta

medida, es el retorno de una satisfacción sexual hace largo tiempo reprimida, pero es una formación de compromiso, en tanto la represión se expresa igualmente en él.

Para Lacan, el síntoma viene de lo Real, es lo real mas puntualmente, es el efecto de lo simbólico en lo real puesto que guarda escasa relación con lo imaginario, y no es una verdad que dependa de la significación. (Chemama, 2002 p.414-415)

Sorpresa: Dar cuenta de que algo ya estaba. "El fenómeno de la sorpresa tiene algo de originario- ya sea cuando se produce en el interior de una formación del inconsciente, en la medida en que en sí misma le choca al sujeto por su carácter sorprendente, o bien si, cuando tú te encargas de descubrirla al sujeto, provocas en él el sentimiento de sorpresa" (Lacan., 1957-1958 p.96)

Subjetividad: Está del lado del sentido, "la subjetividad del sujeto son sus deseos, su relación con el medio, con los otros, con la vida misma, lo aquí cuestionado" (Lacan, 1953 18 de Noviembre. versión electrónica)

"*Sistema organizado de símbolos, que aspiran a abarcar la totalidad de una experiencia, animarla y darle un sentido*" (Lacan. 1954 Clase 4 del 8 de diciembre. Versión electrónica)

"La subjetividad es , para el analista, para aquel que procede por la vía de un cierto diálogo, lo que debe tomar en cuenta en sus cálculos cuando tiene que vérselas con ese Otro que puede hacer entrar en los suyos su propio error, y no buscar provocarla como tal (...)La cadena significativa introduce (en el problema de las resistencias) una heterogeneidad esencial-entiendan heterogeneidad con el acento puesto sobre el héteros, que significa inspirado en griego, y cuya aceptación propia en latín, es la del resto, del residuo. Hay un resto desde que hacemos entrar en el juego significativo, desde que es por el intermediario de una cadena significativa que el uno al otro se dirigen y se relacionan. Una subjetividad de otro orden se instaura, la que se refiere al lugar de la verdad como tal, y que vuelve a mi conducta ya no engañadora, sino provocadora, con lo que está allí incluido, es decir lo que incluso para la mentira, debe hacer llamado a la verdad y que puede hacer de la verdad misma algo que no parece ser del registro de la verdad" (Lacan, 1957-1958. clase 6 del 11 de diciembre de 1957)

Sublimación: La forma en que determinada experiencia compone algo con éste término último de la relación humana (la muerte), como reintroduce en su interior toda la vida de los intercambios imaginarios, cómo desplaza la relación radical y última con una alteridad esencial para hacerla habitar por una relación de espejismo. (Lacan, 1956-1957p.435)

Sujeto: En Lacan, "Lo que representa un significativo para otro significativo". El sujeto es lo supuesto por el psicoanálisis desde que hay deseo inconsciente, un deseo capturado en el deseo del Otro, pero del que sin embargo debe responder.

El sujeto, en psicoanálisis, es el sujeto del deseo que Freud descubrió en el inconsciente. Este sujeto del deseo es un efecto de la inmersión del pequeño hombre en el lenguaje. Hay que distinguirlo por consiguiente tanto del individuo biológico como del sujeto de la comprensión. Tampoco es ya el yo freudiano (opuesto al ello y al superyó). Más no por ello es el yo (je) de la gramática. Efecto del lenguaje, no es sin embargo un elemento de él: "existe" (se mantiene afuera) al precio de una pérdida, la castración. (Chemama, 2002 p. 424)

Super yo: Término introducido por Freud en 1923 en *el yo y el ello*. En 1933 Freud lo describe de ésta forma: "Tengo ganas de cumplir tal acto apropiado para satisfacerme, pero renuncio a él a causa de la oposición de mi conciencia. O, en otro caso, he accedido a algún gran deseo y, para experimentar cierta alegría, he cometido un acto que mi conciencia reprueba; una vez cumplido el acto, mi conciencia provoca, con sus reproches, un arrepentimiento (...)"(Chemama, 2002 p. 427)

Sustitución: "Tomar un elemento de donde está y sustituirlo por otro, incluso cualquier otro, introduciendo aquel mas allá de la necesidad con respecto a todo deseo formulado, que está siempre en el origen de la metáfora" (Lacan, 1957-1958 p.103)

Tercero: El Tercero es aquel a quien apelan las partes. En términos de jurisdicción, el tercero es una persona ajena al contrato a la cual concurren en caso necesario las otras dos partes.

Tropo: Uso de una palabra en sentido distinto del que le es propio, pero con alguna conexión, correspondencia o semejanza con éste. Son tropos la sinécdoque, la metonimia y la metáfora.

Verdad: Posibilita el surgimiento de sentidos nuevos introducidos en el mundo o la realidad. No son sentidos que ya estén sino sentidos que ella hace surgir, que literalmente introduce. (Lacan, 1957-1958 p.20)

Yo: En relación al "presente del decir", *yo (je)* no tiene más valor que *aquí o ahora*. (Lacan, 1957-1958 p.64)

Según Freud, sede de la conciencia y también lugar de manifestaciones inconscientes. El yo elaborado por Freud en su segunda tópica (*yo, ello y superyó*), es una diferenciación del ello; es la instancia del registro imaginario por excelencia, por lo tanto de las identificaciones y del narcisismo.

Sus principales funciones son:

- Es capaz de operar una represión;
- Es la sede de las resistencias;
- Trata de manejar la relación "principio de placer"- "principio de realidad";
- Participa en la censura, ayudado en esto por el superyó, que sólo es una diferenciación del ello. En el yo y el ello, igualmente, Freud escribe: "la percepción desempeña para el yo el papel que en el ello recae en la pulsión. El yo representa lo que se puede llamar razón y buen sentido, en oposición al ello, que tiene por contenido las pasiones";
- Es capaz de construir medios de protección;
- Verdadero lugar del pasaje de la libido, parece conducir los investimentos del objeto hacia la idealización, y los desinvestimientos de objeto, hacia el retorno de la libido al yo, llamada entonces libido narcisista;
- Toda sublimación se produce por intermedio del yo, que transforma la libido sexual en libido narcisista;

Es la sede de las identificaciones imaginarias. (...)"(Chemama, 2002 p. 453- 455.)

Bibliografía

Allouch, A.(1988) Perturbación en Pernepsi. Litoral 29, Noviembre. Sampson, A.Peretti, H. (Trad.)

Allouch, A.(1993) 213 ocurrencias con Jacques Lacan. Marcelo y Nora Pasternac (Trad.). México: Ed. Sistemas Técnicos de Edición, S.A de C.V. (Trabajo original publicado en 1983).

Barthes, R. (1977) Fragmentos de un discurso amoroso. (16° ed.) Eduardo Molina (Trad). México: Siglo Veintiuno Editores.

Bataille, G. (2003) El Erotismo. México: Ensayo Tusquets. (Trabajo original publicado en 1957).

Muñoz, J.C (2004) Un Cuerpo de (para) escritura. Tesis de Maestría, Centro de Investigaciones y Estudios Psicoanalíticos, México, D.F.

Braun, E .(2003) La turbulencia en los fluidos. Caos, fractales y cosas raras. México: FCE La ciencia para todos.

Castoriadis, C. (1998) El psicoanálisis, proyecto y elucidación. Buenos Aires: Nueva Visión.

Chemama, R. (2002) “Diccionario del Psicoanálisis” 1° ed. 1° reimp. Buenos Aires: Amorrortu.

Derrida, J. (2001).La tarjeta postal de Sócrates a Freud y más allá. (2° ed).México: Siglo Veintiuno editores. (Trabajo original publicado en 1980)

Di Ciaccia, A. (1995). Antenne 110. En: Terceras Conferencias Oscar Masotta. Biblioteca del Campo Freudiano de Barcelona. Escuela de Psicoanálisis-Catalunya. Sección clínica de Barcelona. Barcelona.

Di Ciaccia A.(en prensa) La pratique à plusieurs à l'Antenne 100 de Geneval. Sección Clínica de París.

Freud. S. (1976). Publicaciones prepsicoanalíticas y manuscritos inéditos en vida de Freud. En Obras Completas (Vol. 1) Argentina: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1886)

Freud. S. (1976).Estudios sobre la histeria. En Obras Completas (Vol. 2) Argentina: Amorrortu Editores (Trabajo original publicado en 1892)

Freud. S. (1976).La interpretación de los sueños. En Obras Completas (Vol. 4) Argentina: Amorrortu Editores (Trabajo original publicado en 1900)

Freud. S. (1976).Psicopatología de la vida cotidiana. En Obras Completas (Vol. 6) Argentina: Amorrortu Editores (Trabajo original publicado en 1901).

Freud, S. (1976). El chiste y su relación con lo inconsciente. En Obras Completas (Vol. 8) Argentina: Amorrortu Editores (Trabajo original publicado en 1905).

Freud, S. (1976) "El porvenir de una ilusión. El malestar en la cultura y otras obras" En Obras Completas (Vol. 21) Argentina: Amorrortu Editores (Trabajo original publicado en 1927).

Freud, S. (1976) "Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis y otras obras" En Obras Completas (Vol. 22) Argentina: Amorrortu Editores (Trabajo original publicado en 1932)

Freud, S. (1983) "Autobiografía IV". Historia del movimiento psicoanalítico. (7º. ed.). España: Alianza Editorial S. A (Trabajo original publicado en 1925).

Freud, S., Lou Andreas-Salomé.(1981) Correspondencia. (3º. ed.) En Pfeiffer, E. (Comp.) México: Siglo Veintiuno editores.

Foucault, M.(1997) El pensamiento del afuera. (4ª ed). España: Pre-Textos.

Foucault, M. (1976) Historia de la sexualidad 1.- La voluntad de saber. México: Siglo Veintiuno editores.

García, E. (2003) ¿Qué patología con la psique?. Psiquis.12 (4). p.p 137-139

Huitzinga, J. (1990) Erasmo de Rotterdam. Elogio de la locura. México: Editorial Porrúa.

Juranville, A. (2004, Octubre) Seminario Psicoanálisis y Filosofía. Impartido en el Centro de Investigaciones y Estudios Psicoanalíticos. México, D.F. (Notas personales)

Juranville, A. (1984) "Lacan y la Filosofía". Irene Ago (trad). Argentina, Ediciones Nueva Visión. 1992.

Lacan, J.(1953) Los escritos técnicos de Freud. Apertura. (Versión electrónica no autorizada) El Seminario, 1.

Lacan, J.(1954) El yo en la teoría de Freud. (Versión electrónica no autorizada) El Seminario, 2 (4).

Lacan, J. (1956-1957) La relación de objeto. Los Seminarios. (Vol. 4) Argentina: Paidós.

Lacan, J. (1957-1958) Las formaciones del Inconsciente. Los Seminarios. (Vol. 5) Argentina: Paidós.

Lacan, J. (1966) La lógica del fantasma. (Versión electrónica no autorizada) El Seminario, 14 (2).

- Lacan, J. (1974) Los incautos no yerran (los nombres del padre). (Versión electrónica no autorizada) *El Seminario*, 21 (15).
- Lacan, J.(1976) El Síntoma (Versión electrónica no autorizada) *El Seminario*, 23 (11).
- Lacan, J.. (1976-1977) L'Insu que saît de L'Une-Bévue S'Aile 'A Mourre. Seminario 24 Susana Sherar y Ricardo E. Rodríguez Ponte (trad).Argentina: Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- Lacan, J.(1968) De otro al Otro. (Versión electrónica no autorizada) *El Seminario*, 16 (3).
- Lacan, J. (2003) La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. Escritos I. (23, ed). México: Siglo XXI.(Trabajo original publicado en 1966).
- Laitman, J.T. (1986) El origen del lenguaje articulado. Mundo Científico.64 (6). pp 1182-1191.
- Langenscheidts Universal- Wörterbuch. (1969) Diccionario español-alemán alemán-español. Alemania: Autor.
- Larousse (2001). Diccionario francés-español español-francés. México:Autor
- Mateos, A. (1996) Compendio de Etimologías Grecolatinas del Español. México: Esfinge.
- Miller, J.A. (1998) Lectura del seminario 5 de Jacques Lacan. Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J.A. (2003) La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica. Buenos Aires: Paidós.
- Sevilla, M. E. (2004, Septiembre 15) "Anima de la Borbolla deseos de venganza". Reforma. p.2C
- Page, M. y Ingpen, R. (2003) Enciclopedia de las cosas que nunca existieron. España : Editorial Anaya.
- Pérez-Rincón, H. (1998) III...y el teatro en la clínica. El teatro de las histéricas. México: Fondo de Cultura Económica.
- Platón.(1993) "Diálogos". (23° ed). México: Porrúa.
- Primer Encuentro Americano del Campo Freudiano. (2003, Septiembre). Los usos del psicoanálisis. Ed.Paidós.
- Real Academia Española (2001) Diccionario de la lengua española.(22° ed) México: Real Academia Española.
- Rodríguez, S.(2001) Diccionario etimológico Griego-Latin del Español. México: Esfinge.

Timpanaro, S. (1977). El lapsus freudiano. España: Grupo Editorial Grijalbo.

Varo, R.(1994) Cartas, sueños, y otros textos.(1° ed). Serie El Prestidigitador 1. México: Universidad Autónoma de Tlaxcala.

WEB

Camus, A. (2001) El mito de Sísifo. *La Insignia: Diario Latinoamericano Independiente*. Recuperado Diciembre 14, 2004 en: www.lainsignia.org/2002/abril/cul_002.htm

Derrida, J. (1987) Psyché: Invenções del otro. *Derrida en Castellano*. Rodés de Clérico, M., Neira, W. (Trad). Recuperado Diciembre 14, 2004 en [http: // personales.ciudad.com.ar/DERRIDA/psyché.htm](http://personales.ciudad.com.ar/DERRIDA/psyché.htm)

Freud, S. (2001) My subconscious Jewishness. *Library of Congress*. Recuperado Febrero 18, 2005 en [http: // www.loc.gov/exhibits/freud/freudobj.html](http://www.loc.gov/exhibits/freud/freudobj.html).

Olgas's Gallery. (2005) El fin del mundo, Apocalipsis. *Olgas's Gallery*. Recuperado Julio 6, 2005 en [http: // www.abcgallery.com/S/signorelli/signorelli27.html](http://www.abcgallery.com/S/signorelli/signorelli27.html)

Silva, M.(2004) El chiste, lo cómico, la sonrisa. *Relaciones. Revista al Tema del Hombre*. Recuperado Diciembre 14, 2004 en [http: // www.chasque.apc.org/frontpage/relación/0005/chiste.htm](http://www.chasque.apc.org/frontpage/relación/0005/chiste.htm)

Tiscornia, E. (1999) Del comienzo del cosmos al homodelirans. *Homodelirans*. Recuperado Diciembre 14, 2004 en: www.gema.com.ar/homodelirans/homodelirans.htm

Verrascina, D. (2003) Agujeros Negros. *Astrodomi*. Recuperado Enero 16, 2005 en: www.astrodomi.com.ar/

